210
30-385/28

Argentina Austral

AÑO XXXI - Nº. 344

JUNIO DE 1960



Esperando el pique

(Foto Josifovich en el muelle de Comodoro Rivadavia)

POR ESTAS RAZONES



LA MAYORIA DE LOS CAMIONEROS PREFIERE FIRESTONE

¡ESTUPENDAS EN RIO TURBIO!

(Algo más allá de la Av. Gral. Paz)

Caminos bravos los de la Patagonia!... Los camioneros protegen los tanques de combustible porque el ripio disparado por las cubiertas tiene la fuerza de una bala! Allí, en esos caminos áridos donde se somete a las cubiertas a un formidable desgaste... resultan estupendas las **Pantaneras-Excavadoras Firestone!** Equipando la mayoría de los camiones salvan enormes distancias... sin pedir tregua!

Su fama las ha hecho preferidas también en Rio Turbio, donde contribuyen a explotar la riqueza de esa importante zona carbonífera!

HAGA SUYA ESTA EXPERIENCIA

*No existe diferencia de calidad entre estas **Pantaneras-Excavadoras** y las cubiertas **Firestone** para automóvil. Ambas están fabricadas con los mismos materiales e idéntica técnica. Por consiguiente, esta preferencia de los hombres que saben, le indica a usted cual es la mejor cubierta para su automóvil!*

EQUIPE SU COCHE CON FIRESTONE

Para un largo, seguro.. suavísimo andar!

CAMPEON DE LUJO

NUEVA CAMPEON DE LUJO

SUPER BALON



CON O SIN CAMARA - COMPRE CALIDAD PROBADA!

PIDALAS A SU GOMERO

Firestone

LAS CUBIERTAS QUE MAS SE VENDEN EN LA ARGENTINA



EL PROCEDIMIENTO ES RUDIMENTARIO...

PARA LANARES



Cura la sarna con dos baños a 1 en 1000 y 12 días de intervalo, o con un solo baño en 1 en 500. Destruye los piojos y garrapatas, y es el remedio ideal contra la mosca.

PARA VACUNOS

Sarna y Piojos. Se recomiendan dos baños, a 1 en 1000 con un intervalo de 12 a 14 días.



pero, la idea es buena. ! El procedimiento para combatir la sarna de los lanares, ideado en 1843 por William Cooper, ha demostrado ser el único medio racional para combatir esta antiquísima enfermedad.

Los primitivos POLVOS de COOPER, que adquirieron fama mundial y fueron intensamente usados en todas partes, abrieron el camino a nuevos y más eficaces antisárnicos, como la CREMA GAMATOX COOPER, que une la experiencia secular de Cooper a las extraordinarias propiedades insecticidas del "Gammexane"

Por eso, es tan eficaz, segura y económica,

CREMA GAMATOX COOPER

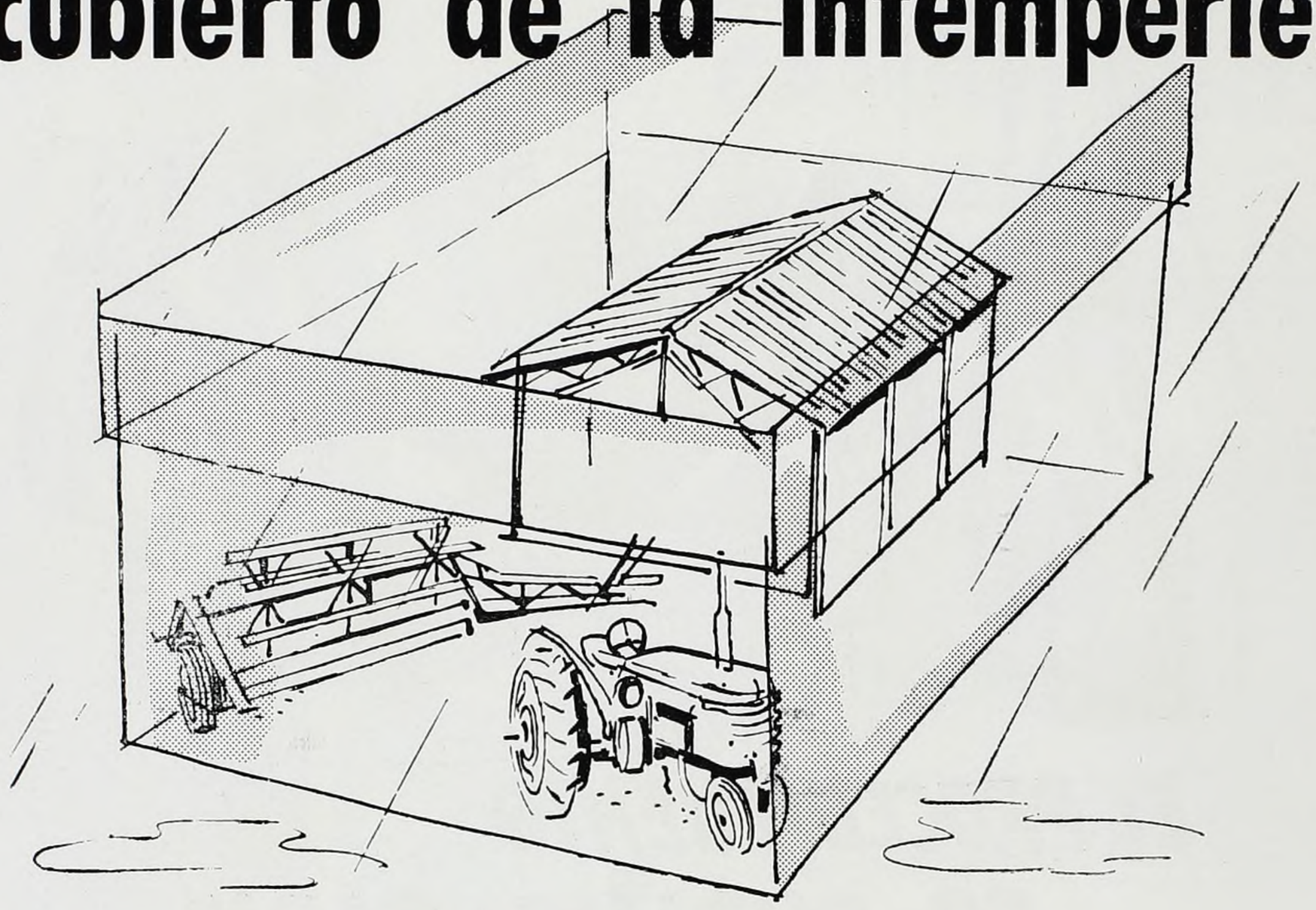
A BASE DE "GAMMEXANE"

PRODUCTO COOPER

PRODUCTOS VETERINARIOS COOPER, S. A. Imp. & Com.

25 de Mayo 489 - Local de Ventas: Viamonte 529 - Buenos Aires

A cubierto de la intemperie...



sus máquinas y construcciones agrícolas!



ESMALTE PARA MAQUINAS AGRICOLAS

INDUSTRIA ARGENTINA

PINTURA PREPARADA ANTICORROSIVA "AQUILES"

Preserve de la herrumbre a sus tractores, cosechadoras, trilladoras, etc., extendiendo sobre ellas la protectora capa de Esmalte para máquinas agrícolas "Pajarito" y las defenderá a la perfección en todas sus partes. Y para que sus tinglados, galpones, techos y cualquier clase de construcciones agrícolas de metal o madera se conserven siempre "sanas", como nuevas, a salvo de la intemperie, aplíqueles una "buena mano" de la moderna pintura preparada Anticorrosiva "Aquiles".

De extraordinaria elasticidad, no se agrieta, no se raja, ni se ampolla. Viene en 11 atractivos colores: blanco, negro, gris, gris plata, teja, verde, verde nilo, verde colonial, colorado, bermellón, aluminio.

Pajarito

TRADICION EN PINTURA

GOODLASS, WALL & CIA. (Argentina) Ltda. S.A. Avda. Belgrano 1477 - Bs. Aires

¡Unicamente así se podría pasar!



¡Claro! Unicamente así; pues un buen alambrado para que resulte "impasable" y dure además muchísimos años, debe hacerse con "BELGRANO", "el alambre de ley" que cumple con amplitud todas las exigencias de la Norma IRAM N° 562.

Distribuído por

TAMET

que sólo vende productos de la más alta calidad

ALAMBRE de alta resistencia

BELGRANO

Fabricado por ELTRA



Esquel,

otro paso al Sur...

Esquel, antaño vigía del desierto; hoy, expresión de trabajo y progreso, realidad de la nueva Patagonia. Allí abrió sus puertas una nueva sucursal del BANCO ARGENTINO DE COMERCIO, la séptima en aquellas regiones que representan la gran esperanza del futuro.

Siete pasos al Sur... General Roca, Villa Regina, Cipolletti, Bariloche, Río Gallegos, Comodoro Rivadavia, y Esquel, atestiguan el esfuerzo del BANCO ARGENTINO DE COMERCIO por poner al alcance de las fuerzas productoras de la Patagonia, facilidades para realizar toda clase de operaciones bancarias.

"Abarcando el mundo"

BANCO ARGENTINO DE COMERCIO

Sarmiento 454 Buenos Aires

BUENOS AIRES - GENERAL ROCA - CIPOLLETTI - VILLA REGINA
BARILOCHE - RIO GALLEGOS - COMODORO RIVADAVIA - ESQUEL

Sabor
y
Aroma
exquisitos!



El mas económico
de los
buenos aceites

Botellas de 1 1/2 lts.
Latas de 5 lts.

Argentina Austral

AÑO XXXI — Nº. 344

Revista mensual, editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia
Registro de la Propiedad Intelectual Nº 651719
Avenida Presidente Roque Sáenz Peña 547 - Buenos Aires

JUNIO de 1960

Sumario

6 — *JUAN PATAGONIA. — Vida y acción de los Masters en lago Argentino.*

9 — *REVISOR. — La gran aventura de las ballenas.*

11 — *Cultivos de lúpulo en Chubut.*

12 — *JUAN DEL SUR. — La Patagonia y la fotografía. Rápido vistazo retrospectivo.*

16 — *ESTUARDO NUÑEZ. — Los Byron en América.*

18 — *Respeto a la propiedad rural en zonas petrolíferas.*

20 — *SEGUNDO MARCOPOLO. — Memorias de un viajante.*

22 — *RAUL DANIEL PADILLA. -- En el silencio blanco.*

26 — *Acentuado progreso de Caleta Olivia.*

28 — *TEODOMIRO MORALEJO. — Poesía, retórica y gramática.*

29 — *Lanas. Referencias de actualidad sobre comercio y producción en el mundo y en Argentina.*

31 — *SILVINA BULLRICH. — Comodoro Rivadavia; la otra faz de la Argentina.*

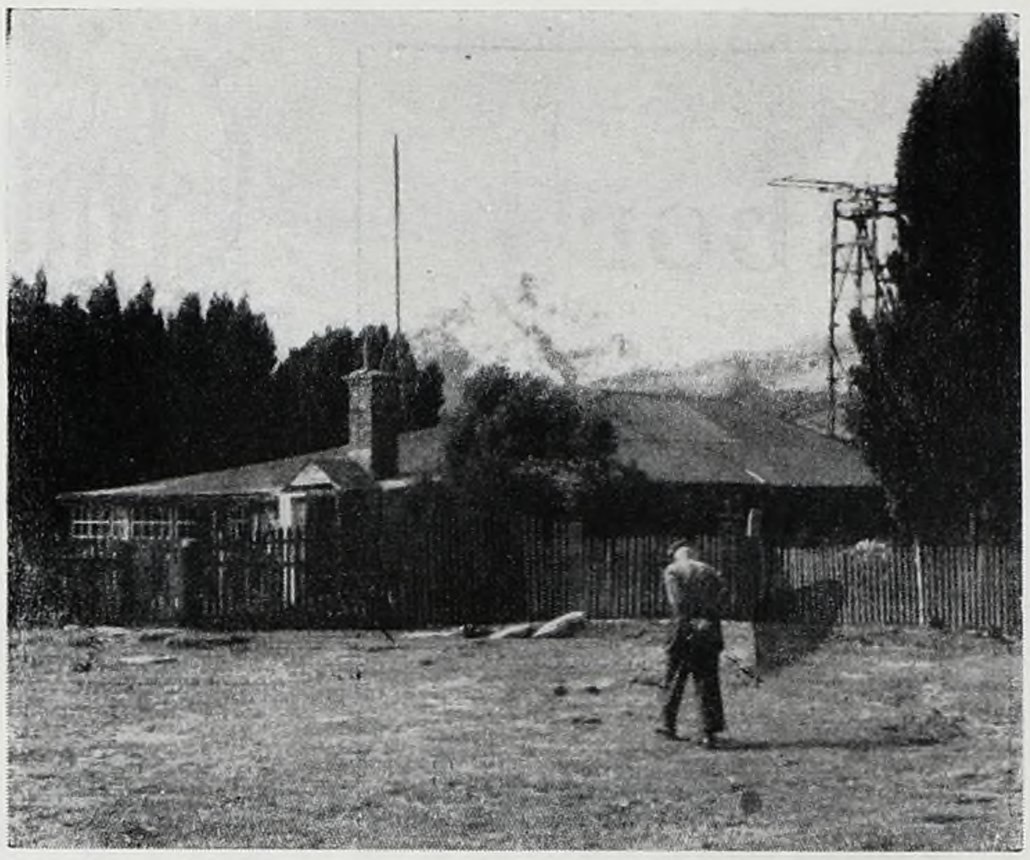
34 — *Los primeros gobernadores de Río Negro y Neuquen.*

36 — *Patagonia al día.*

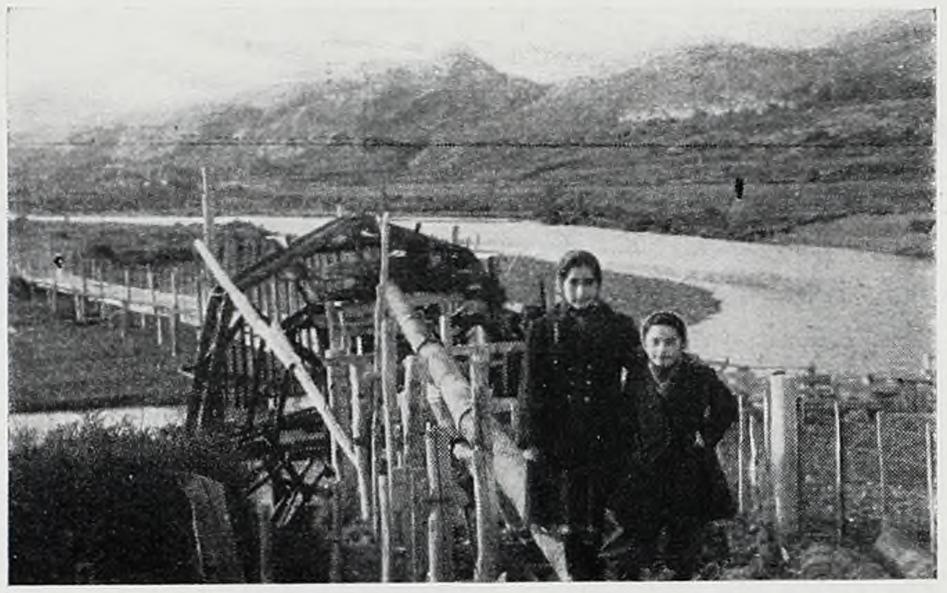
38 — *Indice de "Argentina Austral", tomo XXIX (julio 1959-junio 1960).*

VIDA Y ACCION DE LOS MASTERS

EN LAGO ARGENTINO



Estancia "Cristina", en el extremo norte del lago Argentino. Casco de la estancia, árboles plantados por los Masters, asta para la bandera y parte de la antena del poderoso transmisor de radio. En primer plano, el señor Masters dirigiéndose al hogar.



Un recodo del río Catalina, donde acciona una gigantesca rueda hidráulica ideada, proyectada y construída por el señor Percybal Masters (h.), con la que obtiene agua abundante para huerta, jardín y consumo humano.

Por Juan Patagonia

A los Masters los conoce todo el mundo en Río Gallegos, en Santa Cruz o Comandante Piedrabuena. No podría ser de otra manera, pues figuran entre los más viejos pobladores, como que llegaron al nacer este siglo. A su estancia "Cristina", en vez, la conocen pocos. Es que ellos hacen invariablemente una visita anual a los mencionados centros de población costera, mientras que el establecimiento... ¡está tan metido en la Cordillera!

En el extremo sur argentino —ya se verá que también en otras partes del globo— se habla mucho de aquella estancia; pero eso es, sobre todo, de oidas. Se parece un poco a "El Quijote", que todos mencionan... y escasean los que en verdad lo han leído. Agregaré que la similitud no finca sólo en eso; también la de poblar entre esos riscos fue una empresa quijotesca.

SINO PROPICIO

Me había ocurrido lo que a tantísimos más: si bien conocía a los Masters desde hace cuarenta años, nunca se me cruzó ocasión propicia para llegar a la "Cristina", levantada en el extremo septentrional del brazo norte del lago Argentino, sobre el paralelo 50°, un poco al este del meridiano 73°.

La voluntad de ir suele ser mucha, pero los medios escasean. Las rutas son dos y ambas de difícil complementación. Puede llegarse por tierra, cruzando el río Leona y adelantándose hacia la Cordillera, pero al fin es indispensable conocer bien los escarpados senderos montañeses, entre los dos grandes y bellos lagos patagónicos, hasta acercarse a la masa del hielo continental y orientarse con precisión en los últimos tramos, pues de lo contrario... no se llega. También por tierra puede llegarse hasta Punta Bandera, siguiendo desde ahí en lancha, que debe ser muy marina, hasta el desembarcadero de la estancia.

Llegó al fin un día propicio. La oportunidad de satisfacer mi antiguo anhelo me la ofreció el gerente en Río Gallegos de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, quien necesitaba visitar a los buenos amigos en su refugio andino. Y fuimos vía El Calafate.

Todos los elementos nos fueron favorables. El intendente del Parque Nacional "Los Glaciares", en cuya jurisdicción se encuentran los Masters, nos facilitó el traslado, y hubo poco viento y un sol magnífico. Eso es tener suerte, entera suerte.

"MAR INTERNO"

La lancha "Calafate", conducida por Dolorido Gutiérrez —que llevó como colaboradores a Héctor Gómez y Juan Ruiz—, avanzó rápidamente por las azulinas aguas del lago, apenas encrespadas en un comienzo, al salir de Punta Bandera, a veces tersas, como un enorme espejo, pero con pronunciado oleaje cuando el viento logró infiltrarse a través de montañas y peñascos, ya avanzados por el brazo norte.

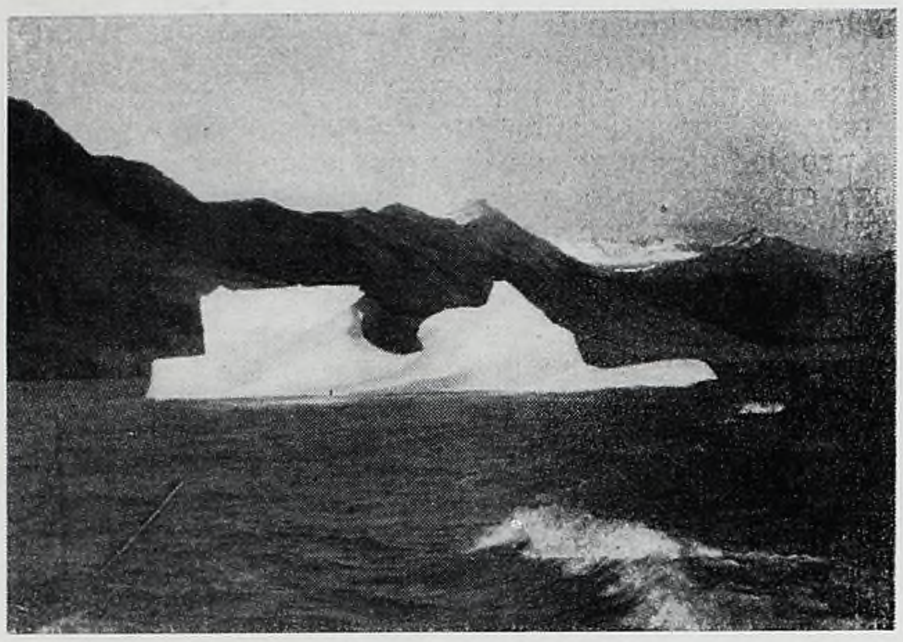
Unas tres horas duró la navegación por aquel mar dulce —Mar Interno, como dijera al bautizarlo el Perito Moreno—. Así lo atestiguaron los relojes, que el tiempo se abrevia para el hombre cuando los ojos se maravillan y el pensamiento vuela inquieto. La ruta es pintoresca, con una variación constante en el panorama, a uno y otro lado, en sucesión de accidentes y mutación de colores. Los peñascos que surgen de las aguas profundas —cumbres de cerros— perfilan sus formas fugitivas sobre el faldeo de los montes inmediatos, contrastando su gris oscuro con el rosado ténue o el esmeralda de la vegetación, que a veces salpica la montaña. Hay cimas blancas, bases negras, sectores con todos los tonos del verde, hilos de plata que bajan desde lo alto —fuentes de energía que se pierden—, piedras multicolores, el cielo reflejándose en las aguas límpidas, cuya coloración también varía de continuo, y aquí y allá un témpano de caprichosas formas, burilado por el viento, mostrándose a la profunda admiración del viajero, que no llega a establecer si esa masa de hielo es blanca, azulina, verde o grisácea. Eso es como navegar en los canales fueguinos, aunque en dimensión distinta.

Hubo un momento en que divisamos los ventisqueros Onelli y Spegazzini, teniendo ahí, muy cerca, al Upsala. El viento llegaba frío desde arriba, tras batir los hielos milenarios. La proa de la lancha buscó, en el norte, el punto de destino, lejano todavía.

EN LA "CRISTINA"

Es con objeto específico que me he detenido en decir cómo llegamos a la estancia: el de dar la sensación de la distancia, de su alejamiento real de todo centro poblado.

Empujados por eventos negativos y sostenidos por enérgica fe en el propio esfuerzo, se adentraron en la Cordillera levantando en soledad y con imponderables sacrificios su monumento a la perseverancia



Un témpano en el canal norte del lago Argentino, burilado por el viento, mostrándose a la profunda admiración del viajero, que no llega a establecer si esa masa de hielo es blanca, azulina, verde o grisácea. Es como navegar en los canales fueguinos, pero en dimensión distinta.



Navegando por el lago Argentino hacia la estancia de los Masters, el conocido escritor y periodista santacruceño, señor Juan Hilarión Lenzi, señora de Mon, señora de Lenzi y señor Ricardo Mon, gerente en Río Gallegos de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia.

Luego, aparecerá la impresión de aislamiento, de soledad; pero de un aislamiento y una soledad singulares.

—¿Cómo se le ocurrió a esta buena gente venir a tal sitio?... ¿Qué factores gravitaron para ello en sus ánimos?... ¿Y qué prodigios de voluntad fueron menester para no abandonarlo?...

Tales preguntas habían sido repetidamente formuladas. En verdad, llama mucho la atención que eligiesen ese lugar en tiempos en que la Patagonia estaba prácticamente despoblada, sobre todo en el sector andino. Luego... ¿cómo no haberlo cambiado, cuando tantas mutaciones fueron haciéndose?

No fue, no, con afán de aislarse. Los empujaron los acontecimientos en un comienzo; después, los retuvo la misma tierra, que sí ata con lazos firmes e invisibles, con nudos que el tiempo aprieta y nada consigue desatar.

Pero vayamos por partes... Una pitada del lanchero ha advertido a los moradores de nuestra vecindad. El hijo de los Masters viene a nuestro encuentro, con su andar reposado y paso firme. Es un hombre corpulento, de 58 años, que no demuestra la edad que tiene; es parco en palabras, como si imaginara que a los visitantes no les fueren de interés.

El casco de la estancia está a unos centenares de metros de la orilla del lago, que ofrece un sosegado amarradero. La construcción es amplia y confortable. Ubicada a la vera de una huerta y en el centro de un jardín, en una planicie en que crecen muchos árboles, de variadas especies —plantados por el hombre, que a veces realiza cosas dignas de un dios—, ofrece un agradable aspecto. Ahí nos esperan don Percybal Joseph Masters y doña Jessie Elisabeth Waring de Masters, ambos de 84 años de edad.

MAGNIFICA HISTORIA

Estamos en presencia de una pareja de pioneros. Viéndolos en su lar valoramos íntegramente lo que han hecho, y lo que siguen haciendo.

Sabíamos lo esencial de este matrimonio inglés, llegado a tierras patagónicas en sus mocedades. Edelmiro A. Correa Falcón nos ha ofrecido noticias precisas a su respeto. Pero es necesario confesar que sólo al tener contacto con ellos, en su refugio cordillerano y a esta altura de sus vidas, resulta posible la interpretación cabal de su actitud, la inicial y la definitiva.

La "Cristina" es como un paraíso terrenal. Un sitio sin par. Rodeado por montañas y por el agua, con suelo en que se abren lozanos pimpollos de flores multicoloras, con nieve cercana en pleno estío, con suavidad en el aire purísimo, rumoreante el río inmediato, parleros los pájaros, en un lugar que encanta. El alma no se agita con las ansias propias de los grandes conglomerados humanos, en que tantas pasiones presionan o impulsan al hombre; por el contrario, se aquieta. ¡Qué lindo vivir así!... ¿Qué lindo?... ¡Pués hay que tener corazón para afrontar esa vida!

Los Masters lo tuvieron y lo tienen. Por eso se quedaron. Su establecimiento proclama el triunfo del hombre sobre la naturaleza; pero ellos tuvieron que hacer algo más aún: triunfar sobre sí mismos. Lo consiguieron; de ahí lo magnífico de su historia.

"¡MAS ADENTRO!"

Nació don Percybal en Hampshire el 30 de julio de 1876; ella, en Chester, en el primer día de invierno de aquel mismo año. Son, pues, del sur de Inglaterra. Muy joven, él se hizo marinero. Así llegó a Punta Arenas en las postrimerías del siglo pasado. Al regresar, le contó maravillas a la novia de lo que había visto, entusiasmado con radicarse en aquella zona en que además de buenos jornales había... ¡oro!

Cuenta don Percybal que la joven lo escuchó muy atenta y, terminadas sus narraciones, le dijo:

—Yo te haré conocer un sitio más hermoso que ese que tu has visitado. Iremos mañana a verlo.

Y riendo de muy buenas ganas, termina diciendo este anciano que sí sigue teniendo veinte años en el corazón:

—Al día siguiente... ¡me llevó a la iglesia para que nos casásemos! Y así lo hicimos.

Poco después partieron para Buenos Aires, de donde, en el transporte "Primero de Mayo", viajaron a Río Gallegos, en 1899, trasladándose a Cabo Vírgenes, trabajando en la extracción de oro. Allí nacieron sus dos únicos hijos: Percybal Herbert, que nos recibió en el amarradero, el 15 de mayo de 1902, y Nelly, el 4 de agosto de 1904, fallecida a los veinte años de edad.

Con algunos recursos y viendo como otros se abrían camino como ganaderos, decidieron poblar en lago Argentino, adonde se trasladaron, con unas pocas ovejas, a fines de 1904.

Poblaron cerca de lago Roca, donde los leones eran más que sus ovejas; se trasladaron a Cerro Buenos Aires y luego a Calafate. Son pobladores trashumantes, que siguen las indicaciones de la naturaleza: donde el frío es menor, donde hay más pastos, donde los leones no causan estragos. Se ubican donde ahora está "Alta Vista" y luego en Punta Avellaneda.

Muchas veces hicieron su voluntad y otras fueron obligados a desalojar. Esto les ocurrió cuando estaban en Punta Avellaneda. Don Percybal no lo dice, pero nosotros lo sabemos. El gobernador de Santa Cruz, Dr. Mariano N.

Candiotti, lo obligó a irse; por lo menos, eso dijo el comisario. Fue entonces que Masters tomó la decisión de ir... adonde no hubiera autoridad que lo molestase. Y pobló donde está.

—¿Cómo encontró este sitio?

—Cuando estábamos en Cerro Buenos Aires, fuimos al Leona y trajimos un bote que utilizara el Perito Moreno. Así comenzamos a reconocer el lago. Luego, don Lorenzo Toso logró reflotar una lancha, también de las comisiones de límites, con lo que se extendieron nuestros conocimientos. Cuando me decidí a ir "más adentro", utilicé una lancha con la que después fuimos trayendo las ovejas, junto con nuestros cacharros. Materiales de construcción no, puesto que aquí abundaba la madera. Aserramos árboles para disponer de tablas, tablones y tirantes que utilizamos en nuestras casas. Todo esto fue hecho con nuestras propias manos: la casa, los postes, los muebles, las embarcaciones, una rueda hidráulica, todo.'.

RECUERDOS

Don Percybal evoca con cariño, a veces con admiración, a viejos pobladores. Los vió llegar, quedarse o irse, a todos, en un vasto sector. Con él vive, va y viene, en un movimiento incesante, medio siglo de historia santacruceña: los más prietos cincuenta años de historia argentina en la Patagonia austral.

Desfilan ante nuestros ojos, al conjuro de sus recuerdos, los que lo ayudaron, o fueron sus amigos, y quienes lo molestaron. Pero se ocupa más de aquéllos; a estos otros, trata de no mencionarlos. ¿Para qué?... ¡El vencedor fue él!...

Se complace, en vez, cuando nombra a amigos consecuentes. Tales, por ejemplo, don Alejandro y don Carlos Menéndez Behety, que tanto facilitaron su evolución; don Mauricio Braun, de quien rememora su rectitud inflexible.

DESIERTO VENCIDO

Decidieron los Masters quedarse ahí, donde vieron crecer sus majadas, que primero cabían en las planicies y después avanzaron por las laderas de la montaña. Hicieron su quinta y su jardín. Plantaron muchos árboles. Embellecieron aún más el lugar.

No sólo cuidaron el ganado; hubo que construir barcos para llevar los productos hasta el otro lado del lago y traer mercancías: víveres y ropas. De su hacha y sus sierras salió el "Cristina", hace años, ahora desguasado. De su hacha, sus sierras, escoplos y martillo ahora ha salido la más nueva y mayor de sus embarcaciones, construída en cinco meses, con 56 pies de largo, 14' de eslora y 4' de puntal, accionado por un motor Fairbanks Morse, marino, de 130 HP.

Fue sinceramente impresionante ver esa mole en el astillero improvisado en el galpón de esquila de la estancia.

Hay otros y tan buenos motivos de admiración.

Dispone Masters junior de una poderosa estación de radiotelefonía instalada por él mismo, la que le permite tomar contacto con sus colegas, los radioaficionados de muchos puntos del orbe. Ingleses, españoles, italianos, franceses, en Europa, Asia y América, suelen mantener conversaciones con él, amén de argentinos y sudamericanos. ¡En verdad que él ha vencido al desierto y al aislamiento!

En 1945 construyó una rueda hidráulica para elevar en ocho metros las aguas del río Catalina, cuyas nacientes están a inmediaciones del cerro Norte. Así dispone de lo necesario para la huerta abundante, el jardín, las casas e instalaciones. Antes había construído una central hidráulica aprovechando una caída de agua de 80 metros de altura, usando como tubería forzada un caño de 6" de diámetro, que accionaba una turbina proyectada por el mismo Masters.

INSTALACIONES

Un canal sobreelevado conduce y distribuye el agua en el casco de la estancia, corrales, galpón de esquila, etc. Luego hay una red de acequias. Es todo eso una obra maestra de ingeniería hidráulica.

El galpón de esquila es amplio. El baño para los lanares es un lujo; no lo digo sólo porque esté bien hecho, sino por ser lo que menos se utiliza en la "Cristina", como que han pasado hasta veinte años sin que fuese necesario bañar a la hacienda: ¡no hay sarna! También ¿a qué hacienda va a ocurrírsele llegar hasta sus campos para dejar en éstos una larva infectante?...

Sin embargo, bañaron en 1958, como medida de seguridad, y volvieron a hacerlo en 1960, pero contra la garrapata. La infección habíanla producido algunos carneros recién introducidos a sus majadas.

¿ESO ES JUSTICIA?

En medio de las cosas que provocan el elogio y a aquellas que originan nuestra admiración, aparece algo que nos exalta, precisamente, el ánimo.

Los Masters han cumplido y realizan una obra en mi concepto patriótica. Así lo reconocen cuantos llegan a esa punta de lanza de la población. Aunque nacidos en Inglaterra, los fundadores de la "Cristina" son argentinos por su acción; el hijo, además, lo es de nacimiento.

Tal situación no ha sido contemplada por las autoridades argentinas. Durante años fue gestionado, en vano, el título de propiedad; luego, se dejaron estar las gestiones, sabiéndose que era vano insistir. Una vez que las cosas cambiaron, se renovaron los reclamos. Todo fue inútil hasta el presente.

El padre Alberto M. de Agostini suministró a los Masters, en cierta oportunidad, los datos básicos para fijar la extensión. La mensura fue a Tierras, pero no fue aprobada. Parques Nacionales tampoco se ha pronunciado.

¡El que conquistó para todos, para la civilización y el progreso, aquel campo, no puede disfrutar de su propiedad!

Nadie lo arrojará de ahí. No habrá de repetirse lo que le ocurrió en Punta Bandera, medio siglo atrás. Pero no es este el caso. Tanta obra meritoria y esa sacrificada vida merecen una compensación moral.

Recuérdese, para ser justos, que los Masters abrieron, en tiempos de soledad completa, la ruta que siguen, desde Punta Bandera hasta los ventisqueros Spegazzini, Onelli y Upsala, las hoy numerosas caravanas de turistas, absortas ante la magia de los panoramas argentinos del Sur.

GENTE FELIZ

Mas dejemos tales consideraciones, de fondo triste, para volver a la estancia y sus moradores. Observemos a doña Jessie, que lo hace todo, en su amplia casa, porque se siente con fuerzas para ello, y lo hace bien. Es seria, alta y recia. Lo recuerda todo con precisión, como si los años hubiesen pasado en vano por sobre su cabeza erguida, que no se sabe porque misterio es toda blanca, cual si fuese la cima del cerro Norte.

Don Percybal, enjuto, de menos de mediana estatura, tiene unos ojos en que brilla la malicia. Sonríe por lo común y sabe gastar bromas. La esposa le hace vanas reconvenciones, pues él insiste. La alegría es como su elemento vital.

Es de una extraordinaria agilidad. Una joven señora deseaba visitar la quinta, en que abundaban las grosellas maduras; tomó él la delantera, saltando por sobre las acequias, para esperar a la visitante al otro lado y darle la mano, para que pudiera pasar... En la mañana de la despedida, lo vimos en los corrales, más allá de un alambrado. Lo llamamos a indicación del hijo: se vino al paso rápido y, ya cerca, en vez de dar un recodo para pasar por la tranquera, pasó por sobre los alambres, deteniéndose ante nosotros, muy sonriente y haciendo flexiones...

Lo felicitamos, por su obra, por su espíritu y su estado físico. Se sonrió y nos dijo:

—Si, es verdad, somos gente feliz.

TAMBIEN NOSOTROS

Nos vamos. Las señoras llevan flores: sendos ramos de flores. Son rosas y claveles, con ramitos de helechos. También se dan hortensias, campánulas, madreselvas, malvones, begonias. En el jardín, hay retamos y laurel.

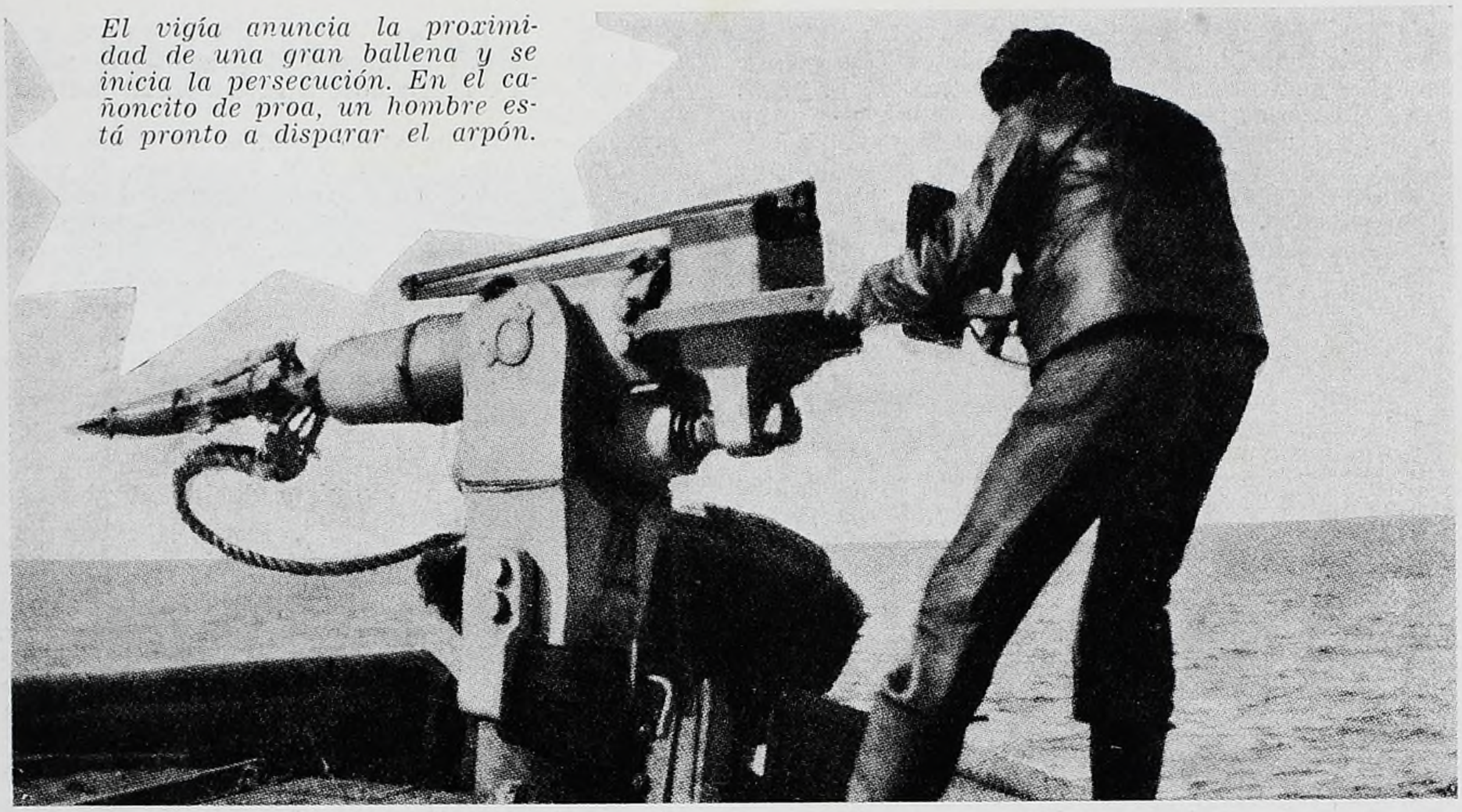
Ya se va el verano. El invierno está cerca —decimos con pena en la voz.— La dueña de casa nos contesta:

—El invierno es, aquí, la estación más bella. El clima se hace más suave. La nieve cubre las cumbres y se cae por las laderas, pero nunca llega hasta abajo. Aquí, solo por excepción hubo alguna nevada. Cae, además, y se va.

Hay cariñosa dulzura en su voz. Ella ha aprendido a amar a esa tierra con profundidad. Es como si fuese, con el suelo y la casa, con los árboles y las flores, con la montaña y el lago, con el sol y las estrellas, con la soledad y un mundo propio, una sola y misma cosa.

Siendo ellos y esto, todo esto, como son ¡cómo no iban a quedarse aquí! Es como si fuese el ámbito hecho a su manera y como si ellos estuviesen hechos, física y espiritualmente, para el sitio elegido.

Entendemos su determinación antigua, su perseverancia de siempre, su felicidad. Es que todos nos hemos sentido como ellos, felices.



El vigía anuncia la proximidad de una gran ballena y se inicia la persecución. En el cañoncito de proa, un hombre está pronto a disparar el arpón.

La gran aventura de las ballenas

PARA comprender lo que significan en el mundo las ballenas, es necesario haberlas observado en la inmensidad del oceáno navegando serenas, arrojando las exhalaciones de su intermitente respiración, o haberlas estudiado a través de la visión que inspiró a Herman Melville la admirable obra sobre "Moby Dick".

Estos cetáceos, que a veces llegan a tener más de 30 metros de largo, no solo representan los animales más gigantescos que viven en el planeta y que transportan nuestra fantasía a la visión de épocas remotas, sino que constituyen un enigma para nuestra curiosidad, que hacen imposible imaginar de cómo pueden afrontar la inmensidad y sobre todo la profundidad de los oceános.

El profano en zoología no puede hacer distingos entre las varias especies de ballenas y los cetáceos que, por lo general, se agrupan con el término genérico de "ballenas" y, a lo sumo, apenas si recuerda la existencia del cachalote y del narval que, morfológicamente, son completamente distintos de las ballenas propiamente dichas.

La división de los cetáceos es bastante compleja: comprende la subdivisión de los misticetos, o ballenas propiamente dichas, y la de los odontocetos, con las familias de los cachalotes y de los delfines. Entre los diversos tipos de ballenas, unas tienen el vientre liso (*Balaena mysticetus, B. biscayensis, B. australis. Noabalaena marginata*) y otras tienen el vientre fruncido (*Balaenoptera musculus, B. Physalus, B. Borealis, etc.*)

Es muy grande la diferencia de aspecto, de tamaño y de costumbres de estos cetáceos: mientras una ballena azul (*Balaenoptera musculus* de los zoólogos,*Blue whale* de los anglosajones) puede llegar a tener de 30 a 32 metros de largo, una ballena pigmeo (*Neobalaena marginata*) no sobrepasa los 7 metros.

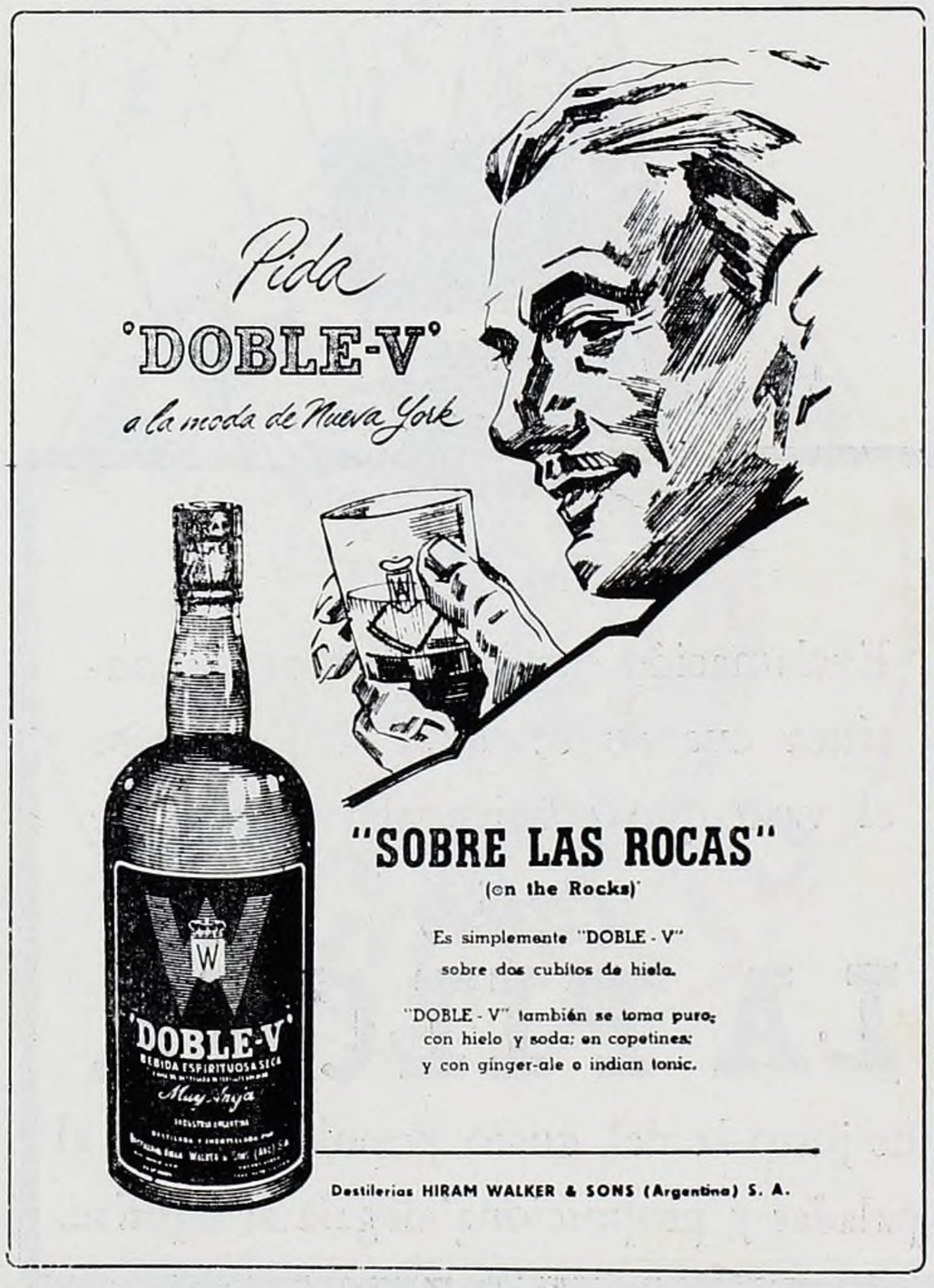
En una obra que podríamos decir novelesca ("La gran aventura de las ballenas"), Georges Blond narra la historia de estas grandes especies: es un viaje interesante a través de los siglos. Iniciémoslo.

LOS VASCOS, PRIMEROS BALLENEROS

Los antiguos conocían las ballenas (la ballena azul, el cachalote, etc.) y tenían un terror pánico a estos mastodónticos animales, por lo que se abstenían de cazarlos.

Fue en el siglo XII cuando en las costas del golfo de Viscaya se llevaron a cabo los primeros encuentros entre el hombre y la ballena. Las olas habían arrojado sobre la playa algunos ejemplares de la que luego se clasificó con el nombre de *Balaena biscayensis* y, por primera vez, los pescadores vascos atacaron sin temor y —en realidad sin peligro— a los grandes mostruos que el furor del mar ponía a su disposición. En principio se conformaban con descuartizar esas presas ocasionales y derretían la grasa que utilizaban para la iluminación, pero luego pensaron en atacar ballenas en altamar, y seguramente lo hicieron con un arma que llamaron arpón, una especie de lanza tricúspide, palabra que deriva del dialecto vasco "arpoi". De este modo y por obra de los vascos, se iniciaba la caza de ballenas.

Hacia el 1400 los holandeses y los ingleses se trabaron en lid por la caza de la "right whale" (*B. Mysticeti*); luego les siguieron los japoneses. Sin embargo, no era una caza fácil. Las naves balleneras, casi siempre de escaso tonelaje, debían avanzar muy hacia el norte, a veces hasta cerca de Groenlandia, para encontrar a los cetáceos. A me-



nudo el objetivo era la caza de los cachalotes. Con pequeñas canoas se acercaban hasta pocos metros de la presa y entonces el cazador lanzaba el arpón y se iniciaba la lucha violenta y peligrosa que, en los casos favorables, terminaba con la muerte del animal. Después se remolcaba la mole capturada hasta el costado de la nave y se procedía a descuartizarla. Sin embargo, sucedían frecuentes tragedias: en algunas ocasiones la chalupa era arrastrada en vertiginosa fuga por el oceáno, y en otras un tremendo golpe de cola del cachalote provocaba su vuelco.

NARRACIONES Y LEYENDAS

Acerca de estas cacerías que en el transcurso de tres siglos se extendieron por todos los mares del globo, se recopilaron fantásticas narraciones y leyendas. Una de estas leyendas se refería a la misteriosa ballena blanca que se decía ser de enormes dimensiones y que representaba, en el ambiente de la gente de mar, la presa más codiciada. La novela del escritor norteamericano Melville, "Moby Dick", que parece más bien fruto de la fantasía, fue la fuente inspiradora de estas narraciones y leyendas. Pero en agosto de 1951 la ballenera "Anglo-Norse" conseguía capturar un enorme cetáceo blanco como la nieve, con más de 16 metros de largo y 55 toneladas de peso, que podía muy bien corresponder a la inmortal "ballena blanca" de Melville.

La caza de las ballenas adquirió un ritmo en constante aumento durante el siglo XIV. Cazadores de varias nacionalidades recorrían los mares árticos, por lo que disminuyó considerablemente la existencia de las mismas en esas latitudes. Felizmente una nueva e inmensa zona marítima se brindaba para la caza en los mares de la Antártida.

Mientras tanto la técnica de la caza se había transformado, alcanzando una perfección y una seguridad tal que resultaba ampliamente provechosa.

ELEMENTOS DE CAZA

La primera gran conquista debida al noruego Swend Foyle fue el uso del arpón explosivo disparado por un cañoncito. Con esta arma mortífera se desarrolló intensivamente la cacería en los mares antárticos donde se encontraron además de las ballenas azules, también los cachalotes. Luego se pensó en utilizar grandes naves-factorías equipadas para la ejecución a bordo de la completa faena de la presa, de la cual no se desperdicia nada, utilizándose desde las carnes hasta la grasa, los huesos, las barbas córneas y las glándulas para la elaboración de las hormonas.

Para evitar la completa destrucción de los cetáceos se constituyó una Comisión Internacional (formada principalmente por noruegos, americanos, rusos, holandeses e ingleses), que cada año establece el número máximo de cetáceos que pueden ser capturados. En estos últimos años, se fijó una cuota de 15/16.000 ballenas, tomándose como unidad de referencia la ballena azul (B. W. U.: *Blue Whale Unit*). Si las ballenas capturadas son más pequeñas que la ballena azul (y por lo general lo son), entonces la cuota puede ser aumentada hasta 20 o 25.000 unidades. Además, la Comisión establece las normas para la iniciación de la caza, la prohibición de capturar las hembras, etc. En fin, puede decirse con seguridad que hoy la caza de la ballena, está rígidamente controlada.

En estos últimos años en lugar del arpón explosivo se ha comenzado a usar el arpón eléctrico, también éste disparado por cañoncito, y cuando el arpón ha dado en el blanco se transmite, por medio del cable que une el arpón a la nave, una corriente eléctrica de alta tensión que fulmina al cetáceo: una verdadera silla eléctrica aplicada a las ballenas. Son indudables las ventajas que ofrece esta nueva arma: daña menos la masa carnosa y es menos cruel.

Noruega y Estados Unidos ocupan el primer puesto en la caza de ballenas. Noruega tiene en servicio activo siete naves balleneras. Los rusos y los japoneses se hacen también presentes y, recientemente, ha entrado en servicio igualmente una gran ballenera italiana.

Todavía quedan, para los estudiosos de zoología, muchos puntos para resolver: ¿cuál es la vida media normal de los cetáceos? ¿cuál es el mecanismo que rige el descenso de estos mastodónticos animales a las profundidades oceánicas? En la espera de que se resuelva este problema, la gran aventura se renueva año por año con regularidad cronométrica. El espectro de "Moby Dick" no perturba más el sueño de los cazadores de ballenas, y ya puede decirse que el hombre es el indiscutido señor en la caza de los cetáceos, que año tras año nos abastecen de una enorme cantidad de materiales útiles.

REVISOR



SALUD!

Exclamación cordial que brota espontánea cuando se lleva a los labios el vaso que contiene la estimulante

Caña
LA PILCHA

Es justo la del gusto popular, agrada al paladar y proporciona alegría al espíritu.

NOTICIA

La Comisión Ballenera Internacional, en su conferencia internacional celebrada el día 27 del corriente en Londres, resolvió permitir una caza ilimitada de ballenas azules en la temporada 1960-1961 en la Antártida. Esta liberación se debe a que Noruega y Holanda, los dos mayores países balleneros, se retiraron de la conferencia. Mientras esta situación subsista continuará en vigencia la franquicia.

La ballena azul, como queda explicado en la nota de Rovisor que publicamos en estas páginas, es el mamífero de mayor tamaño existente en el mundo y ofrece un alto rendimiento comercial por unidad. Los animales adultos alcanzan a medir 30 metros con una circunferencia máxima de 12 metros y un promedio de peso de 100 toneladas, pudiendo alcanzar su producción en aceite a 100 barriles.

Su habitat es en aguas frías, especialmente el Antártico. Su rendimiento está calculado en el doble da la ballena de aleta, dos veces y media más que la ballena jorobada y seis más que el cachalote. Queda así explicada la razón de que su caza sea la preferida.

Esa preferencia llevó a cometer abusos y en 1940 peligraba su extinción, determinando que se fijaran cupos anuales, que fue de 15.000 para la temporada 1959-1960. Cada temporada comienza el 1º de enero y se cierra a fines de marzo. Es la época en que los mares del sur resultan más propicios para la navegación y porque el período de gestación y alimentación de la ballena azul se cumple en los meses fríos .

CULTIVOS DE LUPULO EN CHUBUT



El cultivo del lúpulo en Chubut tiene importancia económica y social. Una hectárea rinde, término medio, 1.500 kilos siendo su precio en el mercado de $ 200 el kilo.. Para cosecharlo se requieren muchas manos y como no es tarea ruda compártenla mujeres y hombres. (Foto de Ignacio A. Vallmitjana)

UN experimento interesante y al parecer de positivos y fecundos resultados, se realiza en los valles andinos del sur, en las proximidades del límite de Chubut y Río Negro. Se trata del cultivo del lúpulo, para el que se prestaría el clima, la conformación geológica del suelo regional, el régimen de los vientos y de las lluvias, el promedio de la luz solar, la temperatura. Toda esa coincidencia de factores favorables es necesaria, pues en el cultivo del lúpulo su calidad depende de cómo han madurado las flores femeninas, que es lo que se aprovecha industrialmente. Estas flores son vulgarmente llamadas "conos", entre cuyas brácteas (escamas) se encuentra la *lupulina,* que es un polvo amarillo resinoso apreciado por su aroma y sabor agradablemente amargo; la calidad puede variar de un lugar a otro por influencia de aquellos factores enumerados de clima, suelo, luz, etcétera. Por esta razón un lúpulo de Bohemia, pongamos por caso, tiene un perfume y un sabor algo diferente del de otras zonas del mismo país y del mundo.

Veamos algunos datos técnicos sobre esta planta:

Pertenece a la familia de las Canabíneas. Es trepadora y alcanza de 2 a 10 metros de largo; tallo sarmentoso y hojas parecidas a las de la vid. Las flores machos se agrupan en racimos y las femeninas en forma de florescencias pistilíferas, con escamas amarillo-verdoso que cubren dos aquenios rodeados de *lupulina.*

El lúpulo sirve para aromatizar la cerveza a la cual confiere ese sabor amargo que prefieren los buenos bebedores.

La fibra de los tallos —análoga a las del cáñamo— se emplea en Rusia, Suecia, Noruega y Europa Central como materia prima textil para la confección de cuerdas, bolsas, etc.; los brotes tiernos del lúpulo, de gusto agradable y aromático, se comen en la mayor parte de Europa como espárragos.

Esta planta tan útil tiene también aplicaciones en medicina, en casos de raquitismo, dispepsia, enfermedades cutáneas, etc.

El lúpulo ya era conocido en Alemania en el siglo VIII, aunque se comenzó a cultivar recién a partir del siglo XIII. Actualmente su cultivo se extiende sobre más de 180.000 hectáreas en todo el mundo, con una producción anual de más de un millón de quintales, aproximadamente. La cosecha se efectúa a mano cuando el verde de las brácteas comienza a amarillar.

En Chubut la experiencia se realiza en 65 hectáreas ubicadas en las proximidades del lago Puelo, y la producción según la última cosecha es de 1.500 kilos por hectárea, rendimiento que se considera excelente. La plantación se realiza en septiembre y la poda radicular es practicada en octubre. Para que las plantas se extiendan en forma de espiral por los hilos verticales, se han tendido alambres, horizontalmente, a unos tres metros de altura y a lo largo de todo el sembrado. Entre hilera e hilera existen estrechas calles por las cuales pueden avanzar los podadores y cosechadores.

El lúpulo cosechado en Chubut, después de secado y prensado se envasa en cilindros de 90 a 140 kilos; estos cilindros tienen un diámetro de 60 centímetros por 130 de alto.

La producción chubutense de lúpulo que se inicia con las mejores perspectivas, es destinada a la cervecería Quilmes.





Vallmitjana logra aquí una escena de perfecto equilibrio, compensando la reciura de ese fondo pétreo y la dinámica de un tren en marcha, con la pueril curiosidad de los niños y el confiado picotear de las gallinas. Tomada en algún lugar de la línea Jacobacci-Esquel.

LA PATAGONIA y LA FOTOGRAFIA

por Juan del Sur

LA PATAGONIA es fotogénica. Cualquiera de las dos. Porque fotográficamente consideradas hay dos patagonias. Una que es linda, recreativa; la otra que no lo es y que por su misma aspereza parece más Patagonia que la primera. Aquella se estira a lo largo de la cordillera andina desde Neuquén hasta el Estrecho de Magallanes en imponente sucesión de lagos de aguas cristalinas, opulencia de flores y colores, yelmo de nieve en las montañas y blandura de bosque en las laderas, dispone de valles apacibles, rientes hondonadas y siempre reserva la aventura deportiva, porque los altos picos majestuosos son una permanente tentación para los intrépidos. La segunda se extiende en alturas de distintas gradaciones desde el océano a la cordillera, es seca, adusta, ventosa, "sobrecoge el espíritu andariego con la sobriedad y la imponencia de su soledad", carece de vegetación por falta de agua y hay ausencia de agua por escasez de vegetación. Esta región de las mesetas, con sus coirones y neneos, algunas manadas de guanacos asomándose medrosos a los caminos y los manchones blanco-sucios de las majadas, configura, a nuestro juicio, el paisaje autóctono patagónico, ese paisaje sobrecargado de gris que ha dado inspiración a una leyenda que se relata así...

● *En acabando Dios de crear el mundo, después de haber distribuído sabiamente las tierras y las aguas, los animales y las plantas, le sobró un puñado de arena, símbolo de infecundidad. —¿Y con esto qué hacemos? — dijo el Eterno. —Vaya, hagamos la Patagonia— y arrojando el puñado de arena sobre el globo terráqueo fue a parar al extremo meridional del continente americano.*



Una fotografía de antigua data. Fue tomada por el 1900 en Punta Arenas, frente a la casa comercial de don José Menéndez. Aparecen en ella, de izquierda a derecha: C. Foresti, fotógrafo viajero de "Caras y Caretas", Pablo Dietert, Escofé, Juan Perles, Alejandro Menéndez Behety, J. Lagarde, Alfonso Menéndez Behety y J. Dietert. Fue tomada por el ayudante de Foresti, Angel Fernández de Cabrero.



Profunda sugestión ofrecen esos árboles fueguinos, en titánica resistencia contra el impulso tenaz e implacable del viento, que con frecuencia sopla con potencia ciclónica. Fotografía obtenida por José Suárez, en la que el tono gris realza lo dramático de la escena.

Pero volvamos a la afirmación inicial. La Patagonia es fotogénica, toda entera, en la integridad territorial de sus ochocientos mil kilómetros cuadrados de superficie. Si algún testimonio faltaba para dar énfasis a la afirmación rotunda, ahí están las diversas y, por sobrados méritos, notables fotografías que en recientes giras por las provincias australes y el Territorio de Tierra del Fuego han tomado dos artistas cabales: Augusto I. Vallmitjana y Cornelio Josifovich, del elenco de colaboradores de esta revista, cuyos registros fotográficos, superada su condición mecánica por la personalidad de los fotógrafos, logran el rango indiscutible de la creación en hermoso juego de luces y volúmenes. Han recorrido las dos patagonias, la de las suntuosas decoraciones naturales y la otra, tan severa y desprovista de ornamentos, ante cuyos paisajes desnudos y por desnudos dramáticos, no valen por sí solas la calidad de la lente ni la perfección de la cámara oscura, si no son accionadas por la aptitud y la sensibilidad del operador.

Para captar la imagen de un lugar exornado de belleza basta a veces hacer "clic" y ya está. Lo difícil es tomar buenas fotografías donde el paisaje no ha sido acicalado por una naturaleza pródiga en galas. En este caso, la buena fotografía es atributo y privilegio del artista, fruto del temperamento y la ingeligencia.

Por la Patagonia cordillerana, que es la bonita, lo mismo en Neuquén, en Río Negro, en Chubut, en Santa Cruz, en Tierra del Fuego, pululan muchos fotógrafos, sobre todo los turistas, ávidos de registrar cuanta nota asombra la retina con la armoniosa conjunción de formas y colores; en cambio, el capítulo de los fotográfos que anduvieron y transitan por la Patagonia costera y esteparia, es infinitamente menor, con pocos nombres trascendentes. Hoy vamos a recordar algunos de ellos, aparte de los citados, como reconocimiento y valoración de su obra, pues han contribuído, con su afinado sentido para captar imágenes, a difundir el conocimiento físico de esa Patagonia, penetrándola y exponiéndola en su auténtica realidad.

Las páginas de ARGENTINA AUSTRAL representan un excelente catálogo de fotografías y autores fotográficos. Entre tapas e inclusiones en sus páginas interiores, ha publicado esta revista millares de fotografías relacionadas con los distintos panoramas sureños. Recorriendo esas páginas vemos los nombres de fotógrafos de prolongada actuación y residencia en Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, y de otros, que en su tránsito fugaz o moroso, fueron develando los secretos de una insospechada geografía austral para los ojos curiosos de los habitantes de otras regiones del país y del exterior. En-

CINZANO

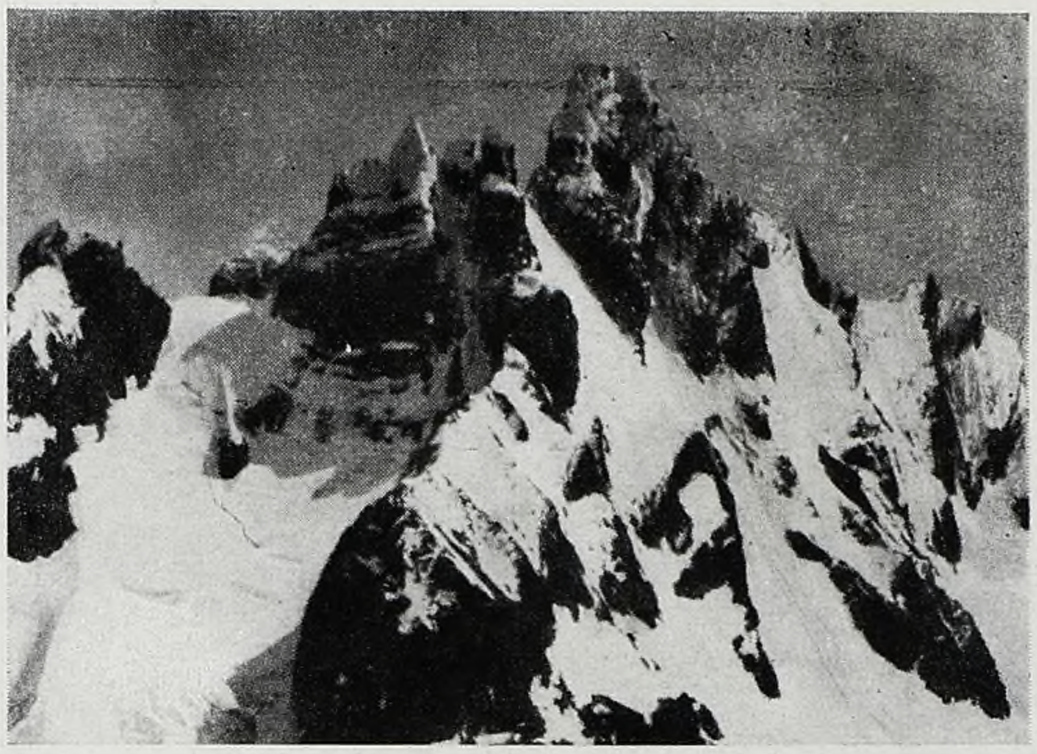
tre los primeros cabe mencionar a *Neuman, Natalio Baró, Roig, Weiss, Weinstein, Jontza,* y entre los otros a *José Suárez,* quizá el más detallista y minucioso de todos, que recorrió pueblos, caminos, establecimientos de campos, islas guaneras, canales, fotografiando aspectos sobresalientes y típicos de cada lugar. Posiblemente ha de ser la suya la más completa colección fotográfica de Comodoro Rivadavia al sur; *Damián J. Illa,* que tiene documentados con arte todos los caminos patagónicos, y en cuyos encuadres siempre se encuentra el enfoque desde ángulos plenos de sugestión; *C. Veiga,* un fino captador de los paisajes fueguinos; *Fabián Ramallo,* que en la zona de Esquel documentó con arte la acción militar en prácticas de alta montaña; *Alberto M. de Agostini,* artista con mayúscula entre los que han divulgado el conocimiento de la Patagonia mediante el documento fotográfico.

El Rvdo. Padre Alberto M. de Agostini ha dado amplitud ecuménica a esa difusión. Geógrafo prestigioso, explorador, andinista, con sus mapas, sus descripciones, sus fotografías, es quien más extensa y profundamente ha hecho conocer aspectos y lugares del sur argentino en Europa y otras naciones del universo. Décadas y décadas las ha dedicado a recorrer las regiones de la Patagonia, de Magallanes y Tierra del Fuego, volcando después sus recopilaciones en trabajos de gran envergadura. En sus libros, la fotografía es una prolongación substancial de sus explicaciones.

LOS PRECURSORES

Nada más lejano de la imagen tradicional del fotógrafo que el fotógrafo actual. Pero su antecesor es aquél, aquel que no solía ser sino un andante cazador de imágenes, que vivía su vida de bohemio recorriendo caminos, atravesando ciudades, al hombro su cámara envuelta con el tradicional paño negro.

Los precursores de los fotógrafos que han divulgado la Patagonia y algunos de cuyos nombres terminamos de consignar, fueron de esa clase de bohemios andantes. No nos atrevemos a afirmar que hayan sido los punteros, los que iniciaron la trayectoria por el Sur, pero



Entre los más distinguidos fotógrafos de la Patagonia (geógrafo, escritor, andinista) se halla el Rvdo. Padre Alberto M. de Agostini. En febrero de 1913 trepó al Monte Olivia en Ushuaia y de entonces data esta fotografía que muestra la parte superior del majestuoso cerro.

sin duda han de ser considerados como antecesores remotos y casi heroicos, éstos, cuyos nombres alineamos a continuación:

CARLOS FORESTI
ANGEL FERNANDEZ DE CABRERO

Carlos Foresti llegó a la Patagonia al filo del siglo como fotógrafo viajero de "Caras y Caretas". Así se titulaba, y sin duda lo sería, pues algunas fotografías por él tomadas aparecieron publicadas en esa prestigiosa revista. Por la documentación fotográfica de lugares tan dispersos y distanciados entre sí, se deduce que era un andariego formidable. Debe haberle ocurrido lo que a Pantagruel, que al aterrizar en la isla de las Odas se encontró con caminos que caminaban, no había sino que afirmarse sobre ellos para ser trasladados de un punto a otro. Hemos visto fotografías tomadas por Foresti, en fechas cercanas, en un boliche de Colonia Sarmiento, en Trelew, frente a la casa de don José Menéndez en Punta Arenas y otros lugares separados por leguas de camino, y, repetimos, era por el año 1900 o muy poco después, cuando se andaba en carro, en sulky o de a caballo, es decir, se viajaba con lentitud.

El fotógrafo Carlos Foresti tiene una rica vida aventurera que un día narraremos. Adelantemos, por ahora, que tenía empaque de gran señor, lo envolvía cierta sugestión de aristócrata italiano venido a menos, vivía espléndidamente aunque estuviera falto de fondos y poseía un arte divino para irse de los hoteles sin abonar la pensión.

Angel Fernández de Cabrero. Con dos pesos cincuenta en el bolsillo llegó un día de 1898 a Trelew el joven Angel Fernández de Cabrero, huyendo de alguna contrariedad sentimental. Allí se encontró con el fotógrafo Carlos Foresti que lo hizo su protegido. Comenzó a enseñarle el oficio y le pobló la imaginación con la idea de viajes y aventuras. Resultado: a las pocas semanas emprendieron una excursión hasta Punta Arenas, tan plena de incidencias pintorescas que será digna de una crónica más extensa. Vivieron en los mejores hoteles, pagaron en pocos, se vincularon mucho. Al cabo del viaje, el joven Angel Fernández de Cabrero era un fotógrafo consumado y estaba ungido para siempre de un espíritu andariego, romántico y desinteresado. Fue así que entre 1901 y 1904 realizó solito con su máquina, una excursión en sulky, que partiendo de Trelew recorrió toda la Patagonia Austral, llegó a Tierra del Fuego y regresó al punto de partida enriquecido de amistades hechas en el camino y con importante y original acopio de placas fotográficas.

Don Angel Fernández de Cabrero fue con los años uno de los vecinos propulsores de Trelew. Hombre de empresa, comerciante, periodista, funcionario consular.

Sin agotar el tema ni mucho menos, esto es lo que por ahora podemos decir de los fotógrafos que hacen y han hecho conocer la Patagonia "menos bonita".



Mayor gusto...



Yerba mate

Enosis

DE CALIDAD SUPERIOR

Yerba de primera selección, de sabor fijo y uniforme.

Aroma y frescura herméticamente conservadas en paquetes de 1/2 y 1 kilo, envueltos en celofán.

Trae el mayor gusto para el mate

LOS BYRON en AMERICA

por **ESTUARDO NUÑEZ**



El abuelo del poeta, comodoro John Byron, realizó entre 1764 y 1766 un detenido viaje de 22 meses alrededor del mundo. Exploró las costas patagónicas y Malvinas, recaló en Puerto Deseado, contorneó Tierra del Fuego, bautizó un lugar del Estrecho de Magallanes, "Sandy Point" (Punta Arenas) y al regresar a Inglaterra escribió su "Narrative", libro rápidamente famoso.

DE no haber fallecido inesperadamente a la edad de treinta y seis años, con seguridad George Gordon Lord Byron habría venido a nuestras costas a luchar por la independencia sudamericana, como lo hacían entonces sus compatriotas Miller, Cochrane y O'Leary, entre otros. Sin duda que el hombre a quien conmovió tanto el movimiento independentista de Grecia y que estaba ansioso a consagrarse a la causa de la libertad no habría dejado de aliarse a Bolívar y San Martín.

Porque Lord Byron ya estaba interesado en América. Entre 1822 y 1823, poco antes de su muerte, tuvo la oportunidad de ampliar y afianzar su conocimiento de esta parte del mundo. Vivía entonces en Italia en contacto con Sheley y un amigo y admirador por él muy estimado, el capitán Thomas Medwin, quien había navegado en la Oceanía, en el Pacífico y por la América del Sur. Posiblemente Medwin le proporcionó el libro del capitán Bligth, *Narrative of the Mutiny and Seizure of the Bounty in the South Seas in* 1789 (Relato del Motín y Captura del *Bounty* en los Mares del Sur en 1789). La profunda impresión que le causó esta obra le inspiró el poema "The Island" (La Isla). Es de suponer que le fueron proporcionados otros libros similares recién aparecidos. Estos libros eran en su mayoría de viajeros ingleses, como Hall, Proctor y Brand, cuyas románticas descripciones de aventuras en la América del Sur despertaron en Byron el deseo de seguir su ejemplo.

Pero fuera de sus motivos humanísticos y literarios, Byron tenía una razón mucho más personal para desear descorrer los misterios del Nuevo Mundo. Su abuelo paterno, el Honorable John Byron, había vivido meses muy intensos en estas tierras cuando naufragó la corbeta *Wager* de la escuadra del almirante Anson que hizo el famoso periplo entre 1740 y 1746. La *Wager* naufragó en el Estrecho de Magallanes luego de recalar en Puerto Deseado, y sus tripulantes pasaron muchos meses de penalidades en un islote frente a la costa chilena antes de alcanzar tierra firme.

Años después, en 1768, el comodoro Byron publicó su *Narrative,* en que relata los peculiares detalles del naufragio. Este libro resultó tan popular en Europa como el *Robinson Crusoe* y mereció varias ediciones inglesas (la primera en Dublin) y ser traducido al francés, alemán y español. La versión española es de Casimiro de

AMERICANO
Gancia
...ES SUPERIOR!

Ortega y se publicó en Madryd en 176[illegible]. Como obra literaria tuvo fuerte atractivo para la mentalidad romántica de las generaciones siguientes. El relato del naufragio está lleno de detalles horripilantes. Al describir la terrible tormenta, Byron refiere cómo las olas incontenibles barrían las cubiertas, cómo los hombres quedaban inhabilitados y heridos, cómo crujía y se desintegraba el buque, cómo se generaban escenas de locura y terror y cómo finalmente a los que podían salvarse los esperaban solo las costas inhóspitas, la sed y el hambre. En toda la narración el hombre es solo un juguete de la naturaleza y su víctima indefensa.

Como ilustración el marino dice en un pasaje:

...pero si el tiempo anterior había sido excesivamente tempestuoso, ahora se nos desencadenó un furioso huracán que nos empujaba hacia la costa, haciendo enteramente inútiles los esfuerzos de la tripulación. Llegó la noche más pavorosa que imaginarse pueda y en un momento que estábamos tratando de largar las gavias para apartarnos de la costa, el viento las arrancó inmediatamente de las vergas.

En otro pasaje agrega aún más:

Tan terrible era la escena que presentaban las olas que reventaban en espuma a nuestro alrededor, que uno de los hombres de más valor que teníamos no podía dejar de manifestar su desaliento, diciendo que aquello la vista no podía soportarlo.

Más tarde, con la ayuda de pacíficos indígenas, los sobrevivientes del naufragio lograron construirse un nuevo bote en el cual zarparon hacia la tierra firme de Chile, donde fueron acogidos cálidamente por los colonos españoles.

Byron dedica muchas páginas a la descripción del territorio chileno, a los usos y costumbres de sus habitantes y a comentar su generosidad. Relata, por ejemplo, sus vacilaciones espirituales frente al ofrecimiento que le hizo de la mano de su sobrina un acomodado cura del pueblo, quien le mostraba en sus arcas el volumen matrimonial con que contaba la joven. ¡Si pudiera --pensó-- haber trocado los halagos de la civilización por esta promesa de vida ingenua y fresca...! Pero las razones del corazón valieron menos en el joven Byron que los mandatos del deber y los imperativos reglamentanrios del marino profesional. Regresó a Inglaterra para escribir el relato apasionante de sus aventuras.

La narración del marino Byron tuvo indudable trascendencia no solo literaria sino científica, pues sirvió para destruir algunos mitos originados por viajeros anteriores algo imaginativos. Por ejemplo, el de los gigantes patagones, creído hasta entonces a pies juntillas por científicos europeos. El propio Benjamín Franklin lo discutió con colegas eruditos en Goettingen, Alemania. Magallanes creó la leyenda y corsarios y piratas como Cavendish, Van Noort y Spilbergen la confirmaron y difundieron, aun trotamundos serios como Frezier la recogieron sin comprobarla.

Este libro de resonancia europea tuvo que impresionar doblemente a Lord Byron, gran poeta del romanticismo inglés. De un lado la identidad emotiva y temática, ya que en la poesía romántica, y en especial la suya, la naturaleza —nubes, estrellas, noche, mar infinito y tormentoso, motivos constantes e insistentes— juega papel preponderante; del otro, existía el vínculo familiar, el antecedente de aficiones comunes y sensibilidad semejante, la emoción del reencuentro literario, el orgullo de sangre. Hay que admitir que el Honorable John ejerce influencia decisiva en el nieto y puede probarse con citas de la "Epístola a Augusta" del poeta, donde compara sus tormentas morales a las sufridas por el abuelo marino: "*...He had no rest at sea, nor I on shore...*", canta. En efecto, no tuvo el gran romántico, descanso en la tierra ni el padre de su padre sosiego en la mar: la identificación era indudable y demostrativa de la honda afinidad del poeta con su antepasado.

En otras de sus obras se advierte la huella de la narración del ascendiente. En *Don Juan* hay escenas de tempestades, recreadas y enaltecidas por el don poético byroniano, que parecen calcadas de las magallánicas afrontadas por la zarandeada tripulación del *Wager*. Hallamos de nuevo el episodio de la tempestad elaborado con los mismos elementos en el poema *Layda*. El medio marino mezclado con las tormentas morales recurre insistente en *La Isla* y aun en las peregrinaciones de *Childe-Harold*.

En sus descripciones de la naturaleza se encuentra además la impronta americana llevada por el abuelo a tierra de Albión. Directa o indirectamente el Nuevo Mundo revierte en la poesía de Byron y por lo tanto en su espíritu. Ello coincide con esos planes de viajar a la América en los últimos años de su vida de que hablan sus biógrafos.

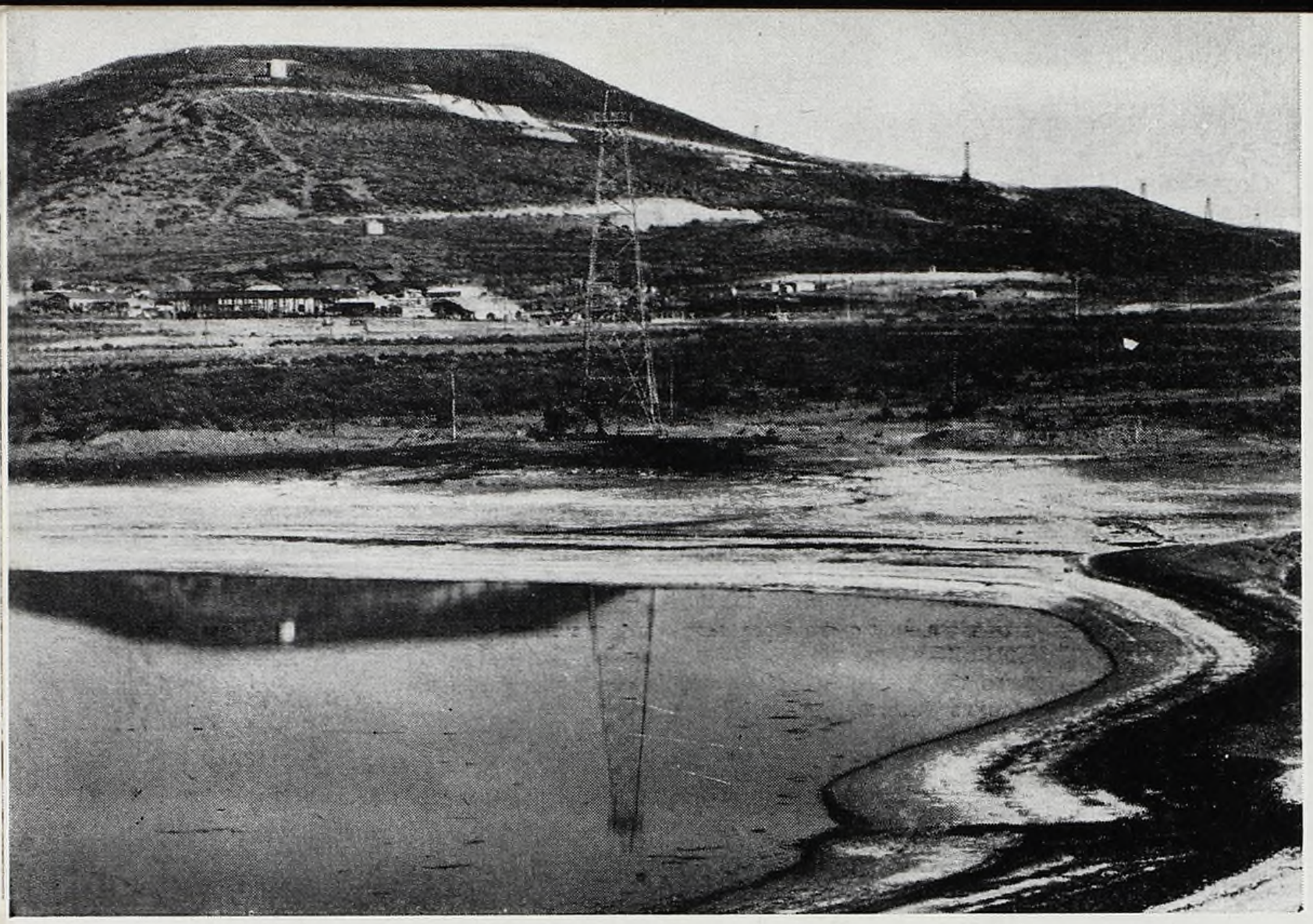
El gran crítico Arturo Farinelli escribió sobre la postrera inquietud latente del poeta libertador:

Hacia las lejanas riberas de América hubiera querido enfilar la proa el mismo Lord Byron y entregarse en ellas a su sueño de contrastada independencia, pero en Grecia lo sorprendieron la gloriosa aventura y la muerte... El no efectuado viaje transatlántico hacia América no alteró en Lord Byron el amor por lo primitivo, por lo selvático, por esa barbarie en que los herederos de Rousseau veían un plausible contraste para la civilización cuyas fuerzas se extenuaban y languidecían.

América fue así para Lord Byron —a través de la experiencia del abuelo— el arquetipo de una naturaleza indómita y vigorosa, fresca y pujante, acomodada a la exaltación de su romanticismo, y fue también —en la forja de su propio idealismo-- la cuna de los hombres libres, el ámbito donde debía volcarse la realización más extraordinaria del ideal de la libertad puesta al servicio de los hombres.



Un marino inglés presenta a la mujer de un gigante patagón un paquete de galletitas para el niño que lleva en brazos. Esta lámina se incluyó en la edición española del libro del comodoro Byron sobre su viaje alrededor del mundo, publicado en 1769. Este libro contribuyó a desvirtuar la leyenda de los gigantes patagones originada en el viaje magallánico.



Estos depósitos naturales de petróleo, no suficientemente cercados, ocasionan serias pérdidas en la ganadería. Las ovejas manchadas de petróleo suponen una pérdida apreciable en el rendimiento de lana, amén de otros que trata de evitar la resolución dada por Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

RESPETO A LA PROPIEDAD RURAL EN LAS ZONAS PETROLIFERAS

Conocido es el planteo realizado, originariamente en Comodoro Rivadavia, ante el grave deterioro de intereses rurales por la explotación de campos petrolíferos. El movimiento iniciado para obtener una justa recompensa determinó la creación de una comisión especial, la que recurrió al Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación y otras dependencias del gobierno. Las tramitaciones fueron cumplidas en todas sus partes y últimamente Yacimientos Petrolíferos Fiscales ha dado una resolución señalando normas, para que la actividad que le es específica se cumpla respetando la propiedad y bienes de los establecimientos rurales. Por considerar de interés la difusión de esta disposición, la transcribimos:

"Visto la presentación efectuada por la Dirección General de Fomento Ganadero de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación y; considerando:

Que es obligación ineludible de Y.P.F. en su carácter de empresa estatal el logro de sus objetivos específicos sin afectación de otras fuentes de riquezas, que hacen a la potencialidad económica del país; debiendo, por otra parte, extremar el respeto de los derechos de quienes actúan en diferentes actividades, especialmente el agro, en zonas en que se realizan explotaciones petrolíferas;

Que, en algunos casos, las medidas adoptadas oportunamente por la Empresa en el sentido expresado no se han cumplido en forma estricta, por lo que se hace necesario reiterar su observancia;

Por ello, en uso de las atribuciones conferidas por el artículo 15 inc. g) del Estatuto Orgánico,

El Presidente del Honorable Directorio resuelve:

1º — Concretar por parte de la Empresa y sus contratistas el absoluto respeto al derecho de propiedad o posesión para los ocupantes de los campos, mediante el cumplimiento estricto de las reglamentaciones en vigor, que se actualizan y complementan con las disposiciones insertas en los artículos siguientes.

2º — Prohibir terminantemente a) la extracción de agua sin acuerdo previo del ocupante del campo, de los tanques, represas y aguadas existentes; b) la tenencia de perros y de armas en los campamentos; c) bajo la pena de cesantía inmediata que deberá aplicar la Jefatura competente, todo acto que deliberadamente, resulte lesivo o depredatorio a los predios privados.

En caso de agentes de contratistas deberá ejercerse inmediatamente el derecho contractual de la Empresa en cuanto a personal "no deseable".

3º — Aplicar íntegramente lo dispuesto por el H. Directorio en su oportunidad en expediente S. 2.655/59 con respecto a la reglamentación del sistema de indemnizaciones que considera el "lucro cesante" como punto de partida para las negociaciones individuales en reemplazo del anterior concepto de "arrendamiento".

5º — Disponer, con carácter de obligatoriedad para las Jefaturas respectivas, la adopción de las siguientes medidas:

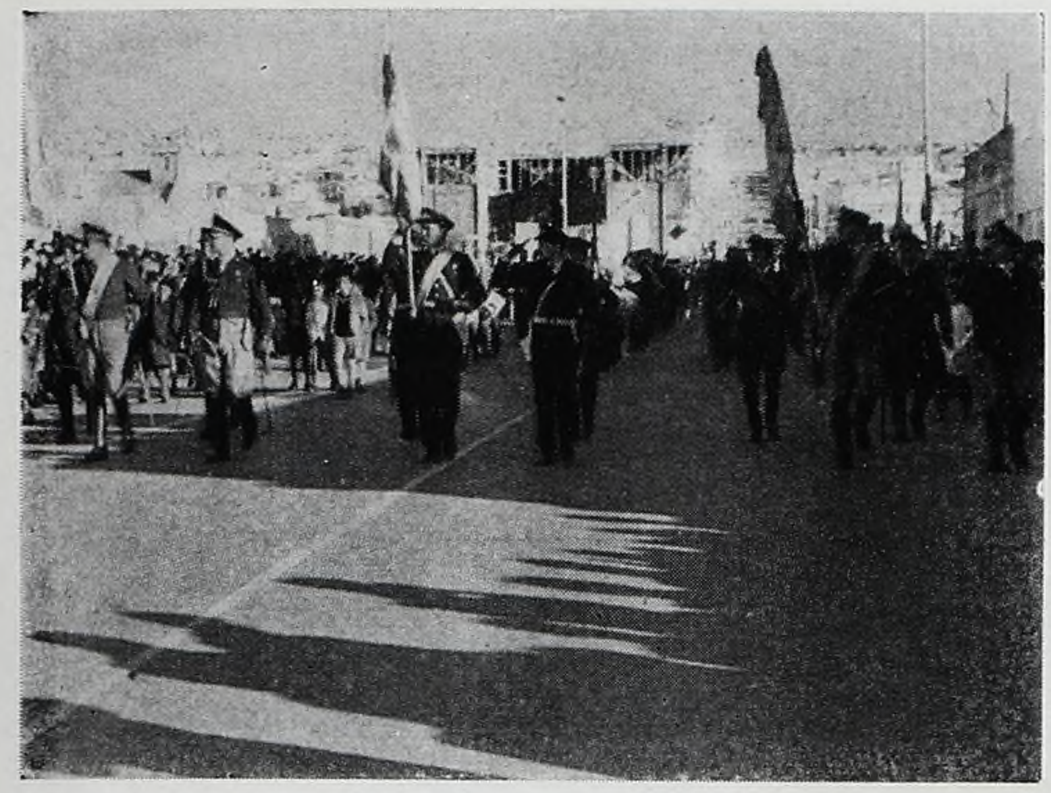
a) Anticipo al ocupante del predio de los trabajos a realizar, para que aquél pueda coordinar su explotación agraria frente a las actividades petrolíferas; b) con respecto a tanques en tierra con petróleo, inyección, etc. Si debe conservarse el tanque: cercado eficiente que evite realmente el acceso o caída de animales a los mismos; Si puede prescindirse del tanque, relleno y alisado del terreno; c) con respecto a derrames de petróleo en pozos, baterías, etc; tapado con tierra y alisado del terreno; d) con respecto a derrames y zanjones conteniendo restos de petróleo: cegamiento o cercado eficiente; e) con respecto a cruce de alambrados, por caminos, picadas, etc. Construcción previa de guardaganados y/o tranqueras;

5º — Recomendar, se tienda en todo lo posible a evitar a) "sopladuras" en pozos y baterías; b) instalación de campamentos en las inmediaciones de los abrevaderos naturales de la hacienda; c) descensos con topadoras por las laderas de los cerros; d) largos plazos de zanjas u hoyos abiertos y que las primeras interfieran caminos vecinales, construyendo a tal efecto, los accesos necesarios.

VINAGRE

Enosis

Fino
de vino blanco
sanjuanino



Tras el juramento a la bandera por los soldados de la guarnición militar de Comodoro Rivadavia, inician el desfile los abanderados del Regimiento 8, de Aeronáutica y del 9º Batallón de Comunicaciones.

MONUMENTO



Los pioneros que iniciaron la población de Península Valdez, en Chubut, entre los que figura como puntero don Gumersindo Paz que pobló en 1882, *han sido honrados con la erección de un monumento erigido en un emplazamiento que tiene vista a los dos golfos: Nuevo y San José. El monumento aparece en la fotografía rodeado de público el día de su inauguración, ceremonia que contó con la asistencia de autoridades provinciales y los obispos de Comodoro Rivadavia y Viedma. El monumento ha sido costeado por una comisión especial, siendo ubicado sobre un terreno cedido por el señor Manuel Iriarte. El proyecto corresponde al señor Luis Salas.*

JURAMENTO A LA BANDERA

El 20 de junio de cada año, día consagrado a conmemorar a Mamuel Belgrano, los conscriptos de la clase bajo banderas prestan el juramento correspondiente, y ese momento trascendental y emotivo es compartido por el público, como sucedió en Comodoro Rivadavia según testifican las notas gráficas que incluímos.



La ceremonia del juramento a la bandera el 20 *de junio por los soldados de las fuerzas que tienen asiento en Comodoro Rivadavia, se inició con una misa de campaña oficiada frente al edificio del Comando de la Agrupación Patagonia. Ese momento ha sido captado por la cámara.*

☆

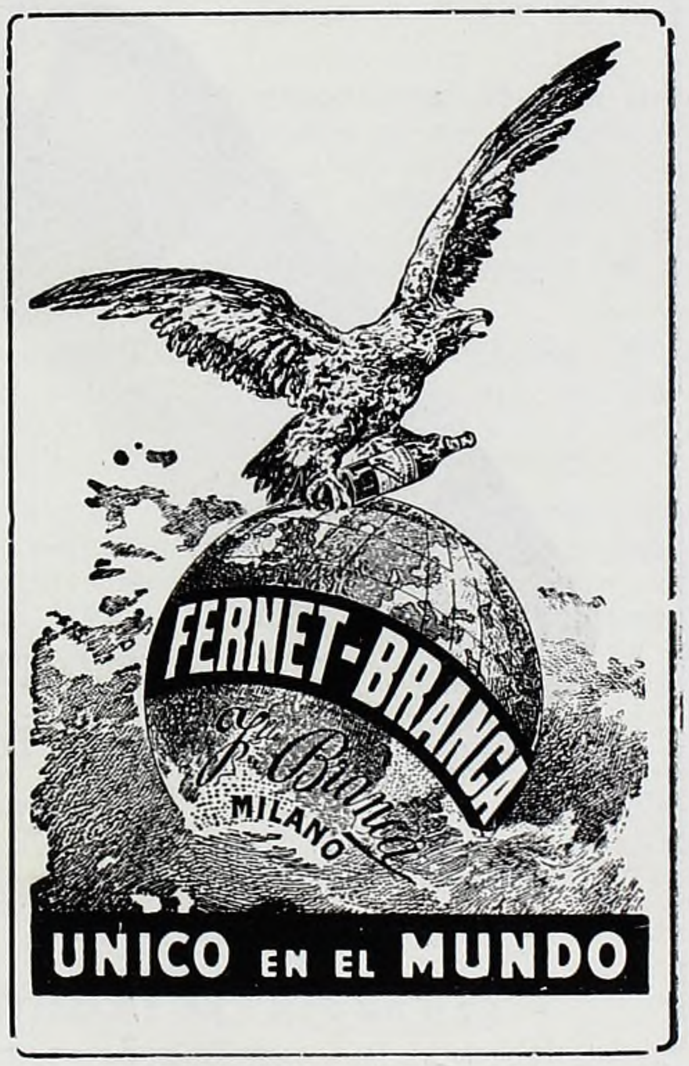
Publicaciones del Automóvil Club Argentino

Por intermedio de su Oficina de Guías, el Automóvil Club Argentino ha realizado nuevas publicaciones de orientación turística. Las que ahora nos llegan son dos cartas referentes a Córdoba, una con descripción general de la provincia, industrias, minería, ganadería, agricultura, rutas y medios de comunicación, pueblos y ciudades; la otra sobre los encantadores circuitos que recorren la zona serrana.

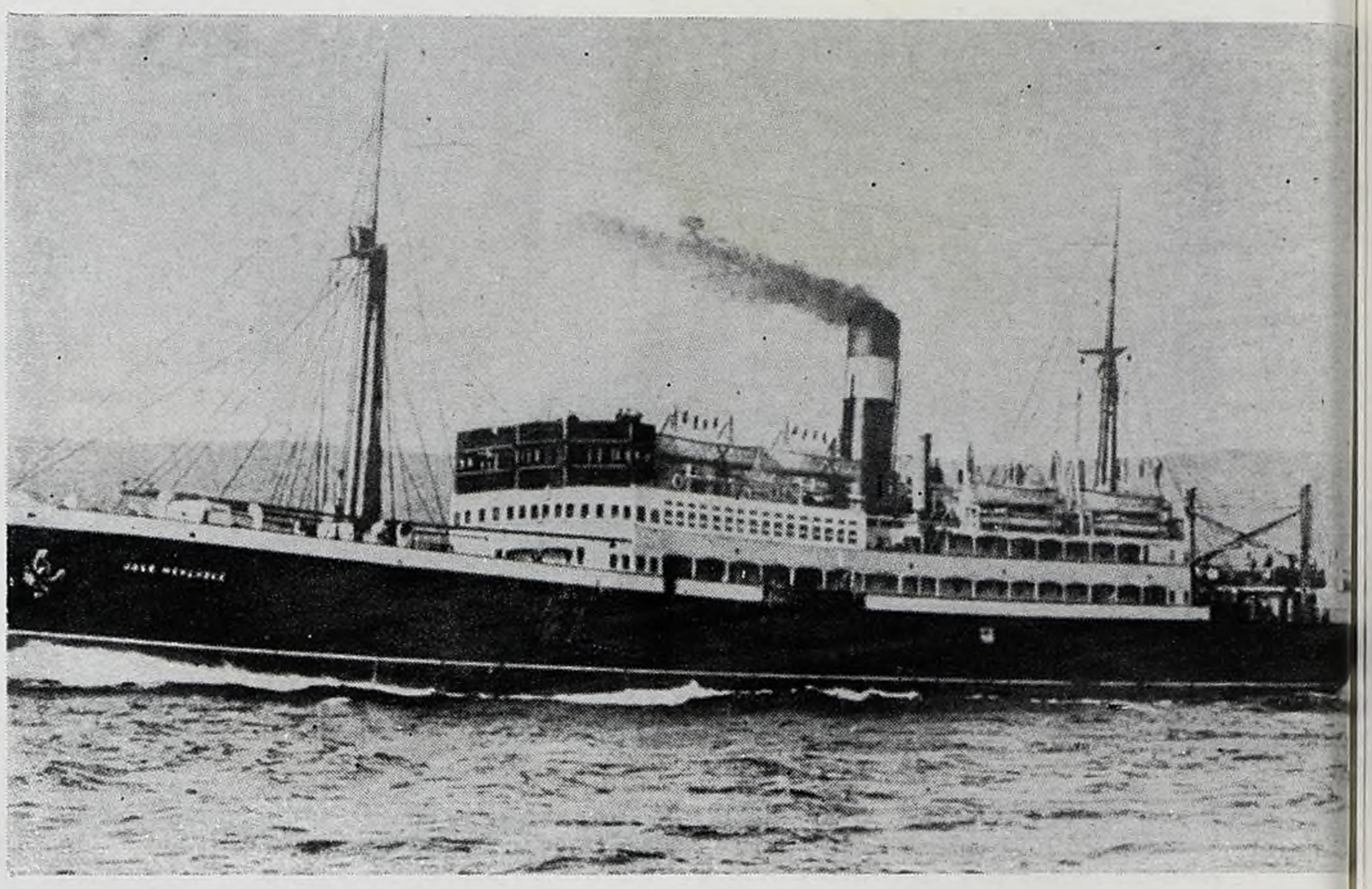
Una tercera carta del A.C.A. es sobre Europa: contiene un mapa a todo color de la red caminera principal del occidente europeo, kilometraje de caminos, división política, acopio de datos de interés sobre las capitales y ciudades más importantes, edificios principales por su arquitectura y significación, monumentos, museos, parques, paseos, sitios tradicionales, playas; todos los datos, en suma, que compendian una valiosa información de carácter ilustrativo y orientador para quienes se propongan viajar al viejo mundo.

Trátase de tres publicaciones de mérito singular que responden a la línea sobresaliente que al respecto viene siguiendo la institución.

También ha puesto en distribución dos folletos mimeografiados sobre pesca deportiva. Uno se refiere a esas actividades en la provincia de Buenos Aires, reglamentos que rigen y principales ambientes para la práctica de pesca; el otro a las provincias de Chubut, Neuquen y Río Negro con transcripción de reglamentaciones, detalle de los lugares aptos y varias notas de mucho interés sobre peces y pesca, firmadas por conocidos especialistas.



MEMORIAS DE UN VIAJANTE



El "José Menéndez" fue durante años y tradicionalmente el gran paquete de la Costa Sur. Viajes deliciosos y hoy añorados realizábanse en esta nave que fuera de familiar silueta para los patagónicos.

AQUELLOS DESCANSADOS VIAJES

SEIS lustros atrás no se concebía un viaje a la Patagonia Austral o de allá hacia Buenos Aires, si no era por mar. Todas las personas que se veían enfrentadas a la necesidad de trasladarse entre puertos, a la capital o de esta hacia el Sur, rehuían el cansancio, la incomodidad y el riesgo de las travesías terrestres. Había que tener temple y cierta afición a la aventura para largarse en los automóviles de hace treinta y cuarenta años por aquellos difíciles y largos caminos inacabables, a cuya vera no había garages y estaciones de servicio y sí, en cambio, abundaban los pantanos y los "industriales" del pantano.

Se viajaba por mar, por necesidad y por comodidad, también por placer. Usted tomaba en el puerto metropolitano el "José Menéndez" o el "Asturiano" o cualquier otro de los "paquetes" que hacían el cabotaje a la Patagonia, y reposaba física y espiritualmente, restauraba el físico con las frescas, saludables y vigorizadoras brisas marinas, se regalaba el ánimo con largas pláticas en cubierta con otros pasajeros, conocía e intimaba con nuevas gentes y... engordaba, engordaba!

¡Qué vida regalada la de a bordo!

Cuatro veces al día ponían las mesas. El estómago más exigente encontraba allí cuanto pudiera apetecer ante los variados y suculentos menús que presentaban. En mis apuntes recordatorios encuentro este menú de un día en el 'José Menéndez" navegando de Río Gallegos nacia el norte:

Desayuno: mermeladas, café negro o con leche, té solo o con leche, pan blanco, pan tostado, huevos a la orden, tocino con jamón, etc.

Almuerzo: *fiambres*, ensalada de lechuga y de tomates, ensalada de papas, sardinas en aceite, jamón cocido, salchichas al cervelet. *Sopas*, menestrón y consomé. *Entradas*: pescado frito con salsa y papas; tortilla de verdura, chuletas de cordero con papas saltadas, ensalada de lechugas. *Postres*: fruta seca, queso, té y café.

Por la tarde, a eso de las cuatro, todo un señor lunch se ofrecía al pasaje, con galletitas, pastelitos, tortas recién horneadas, pan tostado, manteca, mermeladas.

Usted podía pensar que ahí terminaba la jornada manducatoria, pero hete aquí que a eso de las siete sonaban las campanas llamando otra vez. En el viaje que vengo narrando tuve el gusto de saborear el siguiente menú el sábado 14 de enero de 1928:

Jamón crudo y cocido con ensalada mixta; sopa de cabello de angel; filet de pejerrey dorado, pollo a la portuguesa, coliflor al natural, Chateubriand a la maitre de hotel, papas bastón y ensalada. De postre, compota de damasco y gateau de almendras, también había manzanas frescas y finalmente café o té.

Esas cuatro comidas, mencionadas sin las necesarias explicaciones, parecerían un exceso gastronómico, y en circunstancias normales sin duda lo serían. Pero a bordo se come mucho más porque se digiere más aprisa, la brisa del mar aumenta el apetito. Además, las comidas a bordo eran una distracción por el animado aspecto que presentaba el comedor. ¡Y era tan rico todo lo que servían!

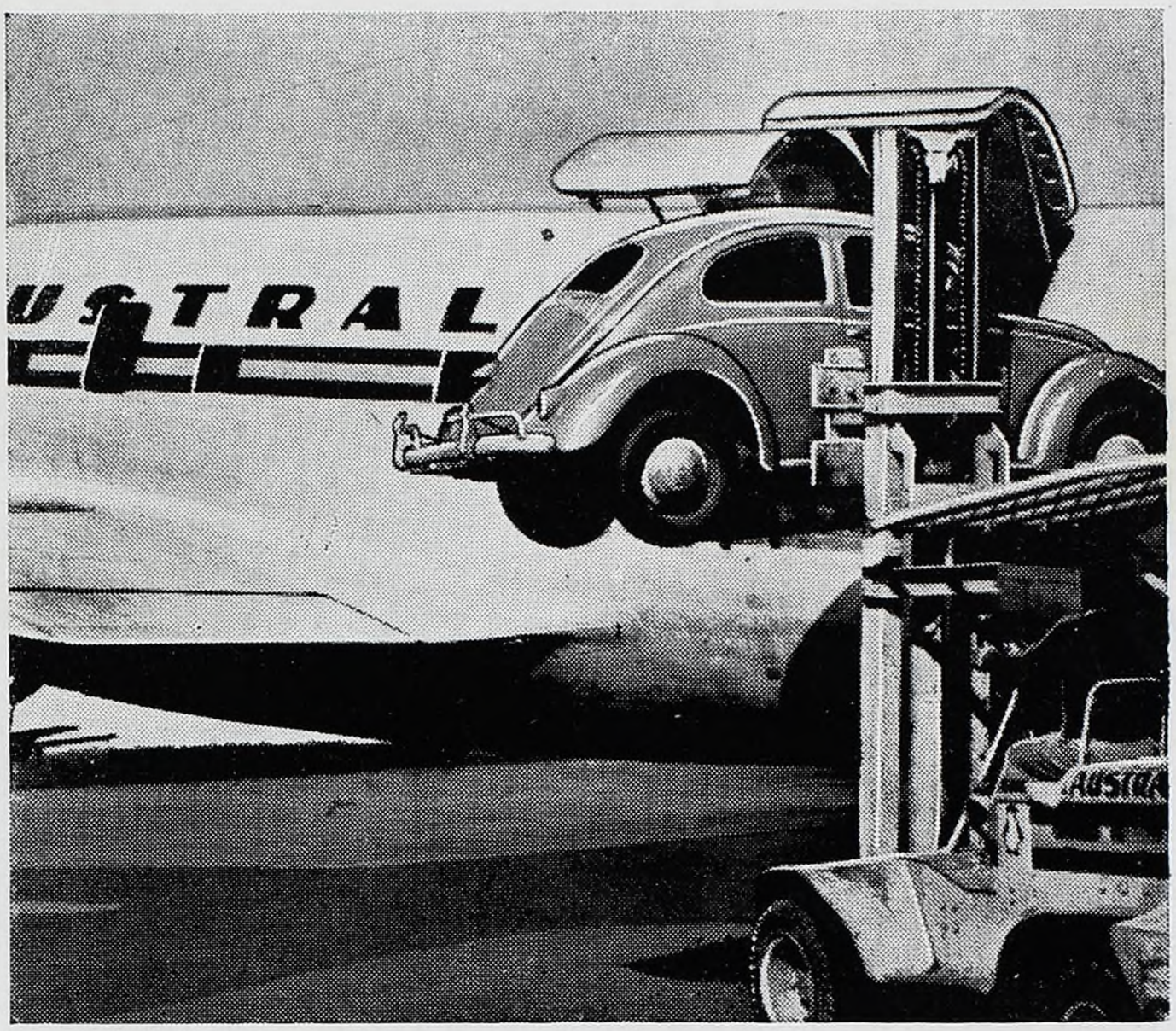
Dije que esos viajes por mar eran ideales para el reposo físico y espiritual e inevitables para aumentar de peso. Así era. Tengo presente haber aumentado cuatro kilos en los doce o catorce días que demorábamos de

GRAN VINO
LA COLINA



AÑEJO TINTO
AÑEJO BLANCO
PINOT
RUBI

Ahora los automóviles llegan a la Patagonia y Tierra del Fuego con cero kilómetros e intactos sus neumáticos y en el día. Es lo extraordinario del transporte con alas. "Austral", la conocida Línea Aérea de la Patagonia ha incorporado con gran éxito el servicio de transporte de automóviles. En la nota gráfica hemos registrado el momento en que se cargaba un vehículo destinado a una de las escalas de Austral en el Sur.



Buenos Aires a Río Gallegos. Para nosotros, los varones, que no tenemos tan sensibilizada la vanidad del físico, poco importaba, pero para las señoras, vaya problema!

UNA FIESTA ESPECIAL

He tomado como ejemplo el viaje que me tocó realizar en el "José Menéndez" desde Río Gallegos en el mes de enero de 1928, porque ofrece la particularidad de haberse vinculado a un suceso muy importante para Puerto Deseado: la inauguración del muelle, ese mismo muelle que ya resulta chico y que según he leído será ampliado considerablemente para duplicar y tal vez triplicar su frente operativo.

Comandaba el "José Menéndez" el capitán de capitanes de la Costa Sur, don Esteban Carraro. Salimos de Río Gallegos con el tiempo calculado para entrar a Puerto Deseado el domingo 15, fecha fijada para inaugurar el muelle. Mi destino y el de mis valijas era Comodoro Rivadavia. En los puertos de escala, la permanencia de un día me daba tiempo para visitar a mis clientes. Así lo fuí haciendo, y al llegar a Puerto Deseado, cuando a las siete de la mañana anunciaba el buque con potentes toques de sirena que ya estaba amarrado junto al murallón, también yo estaba listo para descender y aprovechar el día a pesar de ser domingo. Los clientes del Sur siempre han sido condescendientes con nosotros y nos han atendido a cualquier hora y cualquier día para que no perdiéramos el transporte.

El pueblo estaba embanderado, de gran gala. Una comisión oficial fue a bordo para saludar al capitán Carraro y dar la bienvenida a tan tradicional navío que había arribado en un día venturoso para el vecindario.

Inmediatamente del almuerzo, los habitantes de Puerto Deseado comenzaron a reunirse en la plazoleta de la playa. Apréciese que digo los habitantes, porque en rigor de verdad nadie quedó en el pueblo sin hacerse presente.

Los pequeños integrantes de la banda del Colegio Salesiano entretuvieron con algunos aires musicales, hasta que llegó el instante de inaugurar la obra. Primero habló el director de su construcción, ingeniero Zelada, en seguida el señor Romeo Ungaro leyó el acta de inauguración, tras esto nos emocionamos con el Himno Nacional, el padre Beauvoire bendijo el muelle, la madrina, señora de Zelada, estrelló una botella de champagne contra el murallón, y comenzaron los discursos. Fueron tres: primero el Demóstenes lugareño, ingeniero Florencio Puchulu, tras él, en representación de los ganaderos, don Tancredo Mazzuchelli y por último, en nombre del comercio el señor José Arias Vásquez. Como conservo el discurso de éste buen amigo, entresaco dos párrafos que se vinculan con la llegada de nuestro buque. A los que viajábamos en él, no dejaba de halagarnos las ponderaciones que se hacían:

"Como si la providencia desde el más allá quisiese rendir un acto de justicia, da la casualidad que se inaugura oficialmente con el atraque del vapor "José Menéndez" que evoca como ejemplo el nombre de quien fue el más optimista visionario y clarividente precursor del porvenir de la Patagonia, y el más decidido propulsor de su ganadería, su comercio, su industria y su navegación. Si supo enriquecerse personalmente, que es un mérito innegable en quien lo hace con las armas nobles del trabajo, marcó rumbos precisos al porvenir de la Patagonia; y hoy no hay rincón en ella en donde no se sienta la influencia perdurable y benéfica del poder de su fuerza creadora.

También quiere la feliz casualidad que el capitán que le toca inaugurar esta obra, sea el más gentil de los capitanes, criollo por añadidura y quien con su trato sabe conquistar en cada pasajero un amigo. No pudo haber tenido mayor suerte la inauguración del muelle que el atraque del vapor "José Menéndez", capitaneado por el señor Carraro.

Concluyo estos recuerdos señalando que el acto inaugural del muelle de Puerto Deseado el 15 de enero de 1928 tuvo una culminación a la que no fuimos ajenos los que íbamos en el "José Menéndez", como que gustamos la fiesta hasta el final y en nuestra propia casa, dado que el buque era por el momento nuestro hogar de circunstancias.

Al finalizar la ceremonia oficial en el muelle, el capitán Carraro, con aquella gentileza tan suya, invitó a las autoridades y gran número de vecinos a ir a bordo. La concurencia desbordó los salones y cubiertas.

El servicio del buque, ese mismo que nos obsequiaba con tan deliciosas comidas y postres, estuvo estupendo. Los invitados fueron agasajados con un verdadero condumio, regiamente servido. Y después del buen yantar y del mejor beber, los más jóvenes hicimos punta, se retiraron las mesas y durante algunas horas bailamos con la orquesta Gambino.

Ya noche cerrada, cuando todavía nos jugueteaban en los oídos los acordes finales de "Valencia" y por la plazoleta se alejaban los invitados, el "José Menéndez" se desprendía del muelle en el que fuera el primer buque en amarrar, y ponía proa al norte.

SEGUNDO MARCOPOLO
Viajante

En el silencio blanco

Por RAUL DANIEL PADILLA

EL toldo envellonado se tendía en largos girones grises y pronto fue niebla alta, espesa, precursora de nieve. Comenzó el coligual su sonata de silbos, con balanceo creciente y los *coihues* y alerces peinaron hacia el este lo alto de sus copas.

Dejó el hombre la senda de huemules, suerte de cornisa que enhebraba por los gigantes trepadores de la selva y buscó el abrigo del valle, cuenco del torrente que, en lo hondo, a trescientos metros empinados, latigaba de espuma peñascos y ribazos.

El caño de la carabina en bandolera golpeábale el cráneo, a ratos, en el rápido descenso, produciéndole dolor agudo pese a la protección de la gruesa gorra de lana, confeccionada en basto tejido indígena.

La primera ráfaga de escarchilla lo azotó casi al pie del faldeo, cuando su larga práctica e instinto le hacían buscar refugio seguro entre las breñas. Logrado este en un socavón del roquedal rojizo, hubo de salir, de inmediato, en busca de ramas, munido de hacha y cuchillo de monte pero liberado del arma de fuego, de mantas y enseres y de su equipo de lavador de oro.

En lento telón bajaba la nieve achicando el contorno desdibujado en la espuma que azotaba el huracán, cuando lo vió. Era una forma borrosa y encorvada que descendía la opuesta ladera, al otro lado del arroyo. Lanzó el ululato de llamada que se perdió en los ruídos del bosque y la montaña, sin hallar eco en el que llegaba, quien desapareció de improviso en la maraña.

Inquietud extraña y un vago desasosiego lo invadieron, de pronto. Pero la urgencia del temporal y los probables veinte grados bajo cero inhibían para todo otro negocio que los del fuego, el hambre y el reparo.

Vuelto al real, levantó una muralla de nieve, en amplio semicírculo, para proteger la hoguera. Al rato, alegraba la desolación del contorno la danza sonora de las llamas, y sobre la pestaña roqueña del refugio el haz de chispas se hacía torbellino en giro con los copos, muriendo en humo por la maleza.

En cuclillas junto a las ascuas y a mano la carabina, aguardó el buscador de oro el hervor del agua del caldero. Preparó *ñaco* agregándole generosa dosis de *pisco* y calentó, al rescoldo, un trozo pequeño del tasajo de potro de su provisión. El mate, eterno compañero del sureño en llanadas y riscos, roncó hasta boca de noche.

Las sombras aumentaron su inquietud. Lejos, aguas abajo, creyó distinguir resplandor de fuego entre la nevazón. Dos troncos de *ñire,* puestos en cruz sobre las brazas, le aseguraron calor y compañía hasta el día venidero.

Durmió a ratos, bajo el cobertor de lona. El cerrojo de la carabina formo parte del colchón muchas veces, despertándolo sobresaltado.

En la media tinta del amanecer, aquietado el viento, una sombra, seguida por otra más pequeña, cruzó, sigilosa, al amparo de cohiues y cipreses que circuían el torrente.

II

LA maravillosa metamorfosis del bosque era completa. Los matorrales ahogados por la nevada brillaban agobiados y caireles de hielo se alargaban en carámbanos mágicos desde las coníferas magestuosas, irisados al sol mañanero que tramontaba los cerros del oriente. Las botas del hombre se hundían hasta la rodilla, quebrada la delgada capa que congeló la noche en la primera helada recia del invierno. *Cohihues, lengas,* alerces, *raulíes* y cipreces, soltaban, al más leve soplo, polvo de nieve que se acunaba, lerda, en suave descenso.

La estación invernal, adelantada ese año, aherrojaba al lavador, por meses, en el valle estrecho y sus aledaños. Para llegar a la falda oriental del Ande debía salvar ancho cordón abrupto, de leguas, cerrado a todo tráfico hasta la primavera.

Comenzó la cabaña de inmediato, abatiendo troncos nuevos, a tono con el hacha pequeña que los derribaba. Cañas de *coligües* calafatearon huecos y el helecho, seco, es cama mullida para la gente del Arauco.

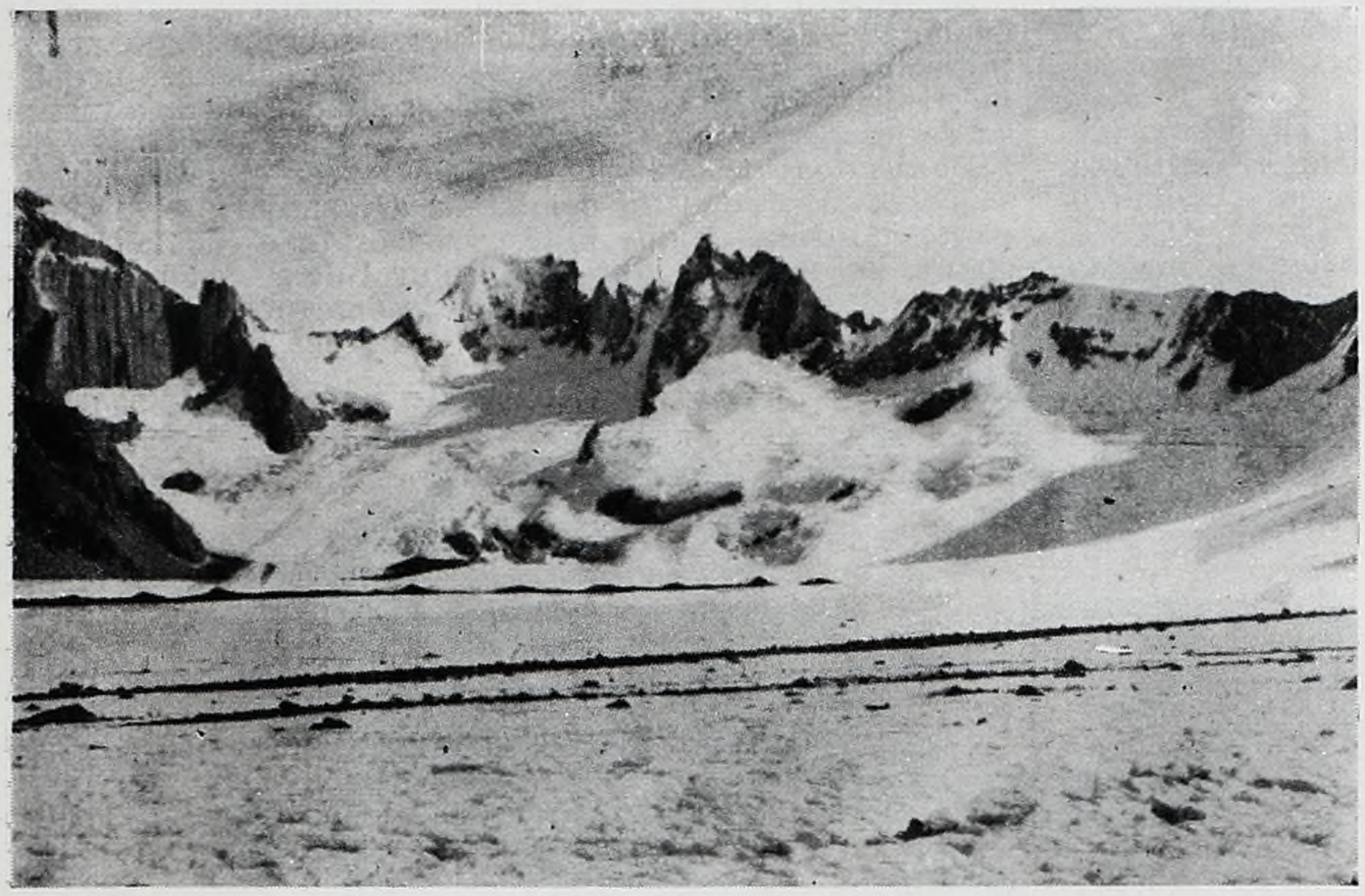
Como siempre, desde que ambulaba por las tierras frías, trocó el oficio de estío por el de trampero y cazador a bala de los desiertos blancos. El sudario de las cumbres baja los huemules a los maitenes y a las hondonadas pastosas. El lo sabía.

Toda una tarde de ronda por los cerros le llevó la elección del lugar adecuado para armar sus dos rústicas trampas. A falta de vísceras de *huemul,* máximo cebo para los zorros, arrastró, preso a larga tira de cuero, un trozo de tasajo rancio, segura guía para el olfato de los hambrientos dueños de los rabos de hispo.

Dos veces, durante la semana de construcción y preparativos, creyó ver, entre los troncos distantes, una borrosa figura humana que se escondía. Lanzó un "¡Eh!" recio y hasta disparó la carabina en aquella dirección, a



CUENTO DE LAS TIERRAS FRIAS



guisa de llamado, sin resultado alguno. Días después halló huellas, no eran las suyas, cruzando el rastro que llevaba a las trampas.

La soledad, en el gran silencio blanco, es mala consejera. Las noches interminables, con la sola compañía del fuego, que se debe avivar a reloj de frío, cuando el frío pasa matras y lonas, despertando al morador de campamentos y cabañas, acrecían la angustia y la zozobra del trampero. apareció el miedo, el terror animal a la muerte, la subconciencia del atisbo, del chuzazo artero, del disparo alevoso de *su enemigo*.

Guardaba polvo de oro en el avío y nada le parecía suficiente escondrijo contra la rapacidad indudable del emboscado. El agujero que oficiaba de puerta en su morada de troncos fue achicado a punto tal que solo arrastrándose podía penetrar en la cabaña. Cuando se retiraba a descansar, obstruía la entrada con gruesos maderos que apuntalaba por dentro.

La salida matinal de cada día era un tratado de silencio y de sigilo. Despejado el hueco, quedábase inmóvil, alerta, reteniendo la respiración, durante minutos que se le hacían inacabables. Emergía como de un foso, llevando la carabina por delante y avizoraba de inmediato el contorno, prolijamente. Tuvo titánico trabajo limpiando de malezas un amplio anfiteatro, frente a su refugio, y caló en los troncos de las paredes pequeñas troneras de observación que cegaba, con cuñas, al anochecer. A la tensión contínua, torturante, se sumaba el racionamiento obligado, con paréntesis de algunos zorros flacos, casi incomibles... Previo oreo de una noche, asaba los costillares y luego cortaba en tres tiras delgadas como flecos la carne de cuartos y paletas, dejándola adherida a los huesos. Esta suerte de *charque* indígena, que colgaba en las horquetas altas de los *radales* o en las ramas de un cohiue cercano, era su provisión de emergencia.

Adelgazaba el hombre y su piel atezada se estiraba, amarillenta, en los pómulos y en las mejillas hundidas.

El primer problema serio de verdad se lo plantearon las ratas de los coliguales que atraídas por el tufo del tasajo de potro, invadieron la cabaña y en una sola noche redujeron su reserva a una tercera parte, horadando, de paso, el saco con *ñaco* y desparramándolo lastimosamente. Imprecó en voz alta y maldijo su imprevisión, mientras colgaba del techo lo salvado del desastre.

El espectro del hambre, tremendo en la desolación helada, lo acechaba de cerca.

Para lograr huemules debía empezar a trepar la montaña mucho antes de aclarar. El codiciado morador de los riscos del Sur vive en el confín del bosque, cerca del límite de las nieves eternas y únicamente cuando tras los temporales todo lo comible se hiela en lo alto, llega, temeroso, a las quebradas. Pese al pánico que le traía la noche hubo decidirse, alentado a tentar la empresa con el auxilio de la luna llena. Un mes y medio había pasado desde su arribo.

El día anterior a la partida hacinó leña gruesa en la explanada, formando una pira gigantesca, que encendió al iniciar la marcha. Si su viaje se dilataba hasta la noche, el resplandor de los tizones sería visible desde la altura y en las horas de luz la guía del humo lo auxiliaría.

Lejos ya del campamento temió por sus provisiones y estuvo a punto de volverse; pero el recuerdo de la dieta del zorro y potro rancio le alentó a continuar la cacería.

El rastro hendido de las pezuñas de una pareja de huemules, nítido en la nieve a medio helar de los senderos de la selva, le dió nuevos bríos al mediar la mañana. Siguió hacia arriba por la cuesta áspera de un cerro, ayudándose en la ascensión con los troncos más delgados, a los que se asía. Y así siguió, durante horas, cauteloso, alerta, sofocado por la fatiga y derrengado por el cansancio. Mascó tasajo y trigo tostado, sin tiempo para hoguera ni descanso, alucinado con la rastrillada de las bestias.

En una cornisa roqueña de lo alto, allá donde aclara la selva desperdigando los últimos gigantes enhiestos, se perdían las huellas por los riscales, de escalonamiento imposible para hombre alguno.

Caía la tarde cuando inició el descenso, después de una tregua para recobrar aliento, que acortó el frío punzante de las cumbres.

Pasó por las trampas sin hallar preso el ahora ansiado zorro, lo que aumentó su abatimiento. Ya en la cabaña, atizó el fuego de la explanada echándole generosa carga de ramas. Descalabrado y débil, sentóse a la vera de las llamas, olvidado, por un instante, de sombras y temores. Las ascuas sonoras se le antojaban alegre compañía.

Poco le duró tal ánimo. Se volvió furia impotente, silenciosa, que le hizo blandir los puños, al descubrir el hurto: los cuartos y paletas de un zorro que dejara colgado días antes de un árbol, habían desaparecido. Las huellas del ladrón, hábilmente borradas, apenas se notaban.

Serenado, juzgó friamente la gravedad del caso. Ya no era el peligro del ataque traicionero, de la emboscada: nacía el cerco por hambre, la imposibilidad de almacenar víveres, de hacer tasajo para subsistir y para la marcha de la primavera, verdadera odisea en el desamparo de la gran cordillera. Y se hizo la resolución firme de trocar los papeles. De presa se convertiría en cazador; de acechado, en sabueso. Su propósito se hizo más firme aún, cuando vió señales de sangre y pelos en el acero dentado de una trampa que él dejara limpia. Sumó este despojo al anterior y sus ojos grises se achicaron bajo la arruga del entrecejo. Ello era mal síntoma para alguien cuando tal ocurría al irlandés Fizpatrick. En los lavaderos auríferos del Maitén todos lo sabían. La superstición, que llevaba en la sangre y tan propia de su raza, quedaba definitivamente batida. *La sombra* robaba y comía; lo demás, corría de su cuenta.

Una mañana, al salir de la choza, halló tendida sobre la piedra donde solía machacar su tasajo, una gran piel de zorro colorado, de prolijo desuello. Esta burla contribuyó a exasperarlo aún más. Buscó, desde entonces, con singular empeño a su enemigo. Endurecido de frío montó guardia cerca de las trampas, hasta que dolores agudos aguijoneaban sus articulaciones y sin que nada interrumpiera el augusto silencio que imperaba en la yerma extensión.

En la hondura de las quebradas hasta donde lo llevó su empresa, halló vestigios de fuegos recientes, coliguales despojados de sus varas gruesas, festones de helechos

con claros de reciente poda y rastros de albergue de una noche. Le inspiró serio respeto el hombre que podía vivir con tan pobre abrigo, soportando madrugadas de treinta grados bajo cero.

A la angustia del peligro latente, emboscado, se unía ahora una curiosidad aguda, obsesionante: "¿Cómo sería? ¿Qué esperaba para herir?". A esto hallaba respuesta en la casi segura carencia de armas de fuego del desconocido.

Otro zorro desaparecido de una trampa en las postrimerías de junio, más otra burla de cuero devuelto, le dieron la idea: lo cazaría con cebo y trampa, como a los otros.

En las noches de mucha luna, tendido en las matras de su lecho frente al agujero de salida de la cabaña, veló trozos de charque de potro y zorro y la golosina de un tarro con yerba. Las horas corrían lentas hasta que, vencido por el sueño, retiraba el anzuelo y trancaba el refugio.

Una noche quedó dormido durante la espera. Comprobó al despertar, que la yerba había desaparecido y, para terminar de intrigarlo, todo lo que encontró impresa en la nieve blanda que bordeaba la reciente hoguera, fue la marca clara, precisa, indudable de una pata de perro. Nada más.

Ese día bebió sendos tragos del recio aguardiente chileno que guardaba con avaricia.

Todo ruido lo sobresaltaba y detrás de cada árbol esperaba encontrar a su torturador. Para esa época comenzó a desear ardientemente la compañía de un perro. Largos soliloquios, a veces ininteligibles, quebraban el silencio total de otrora.

Helóse por completo el arroyo y volvió a nevar.

III

LA fiebre alta perlaba de sudor la frente del hombre. Una punzada tenaz atenaceaba su espalda, haciéndolo gemir. Aspiraba ansiosamente el poco aire que sus pulmones maltrechos podían recibir y apenas le alcazaban las fuerzas para sacar agua, con mano temblorosa, del balde de cuero. Sus dientes castañeteaban contra el borde áspero del jarro de hojalata, volcando la mitad del líquido al beber. Brillábanle los ojos en la cara demacrada, esculpida otrora con buril de nieves, de sol y de vientos y en ese momento con hambres, angustias y fiebre. Deliraba a ratos y en las imágenes fugaces de su mente calenturienta desfilaban perros de todo tipo y pelambre, en interminable jauría, ora burlona o amenazante.

En los momentos de lucidez mezclaba con el agua trigo tostado y molido, único alimento que podía ingerir. Producíale náuseas hasta el olor del charque.

El peligro de morir helado le obligaba a salir a la explanada, desde donde, con esfuerzo sobrehumano, arrastraba trozos de leña para el hogar de la cabaña. Quedaba luego tiritando junto a las llamas, sentado, con una manta sobre los hombros.

Durante las noches subía la fiebre y con el delirio hacíase borrosa la angustia del temor a la muerte en esa espantosa soledad y que lo aterraba estando lúcido. El recuerdo del enemigo, heredero natural de sus bienes cuando muriese, lo martirizaba hasta la demencia. Adornábalo con caras repugnantes, bestiales y, a veces, sus "¡Ven, maldito!", cundían por el contorno.

Transcurrida una semana creyó mejorar algo, calmándose la sed abrasadora que no le abandonaba desde que se sintió mal. Pero la debilidad aumentaba, costándole trabajo todo movimento.

Se apegó a sus cortos bienes materiales y acrecentóse su desesperación ante las posibilidades del despojo. El terminar con la causa de su tortura se hizo, para él, asunto imperioso, impostergable, vital. En la noche ajustó los detalles de su plan y al aparecer el sol por sobre la cerrillada lo puso en acción.

El calzarse las botas fue obra de titanes que le obligó a reposar acostado un largo rato. Bebió *ñaco* con pisco que le mareó al principio, dándole luego fuerzas. Y salió.

Los rayos solares reverberaban en la nieve de la hondonada y lo enceguecieron al pronto. Dando tumbos, apoyándose en los árboles o descansando contra ellos, se adentró en lo más espeso del ñirantal próximo a la cabaña. Sacudió un macizo de coligües, limpiándolos de su carga helada y, tendiéndolos, se acostó de bruces en ellos, sobre su manta. Un hueco entre las cañas, bien disimulado, le permitía ver la choza y sus alrededores.

Esperó resguardándose las manos del frío, poniéndolas entre su camisa basta y el chaquetón de pieles. Las piernas no le importaban. Sólo debía manejar la carabina.

La mañana tenía esa serenidad diáfana que sigue a las nevazones en el escorial patagón. Fizpatrik se estremecía cuando los cohiues latigaban ramas liberadas de pronto del peso helado que las doblegaban. Se estremecía y esperaba.

Los coligües ondearon en el lado opuesto del calvero, detrás de la cabaña, a cincuenta metros del trampero. Su corazón latía desordenadamente y la sangre congestionaba su cerebro, nublándole la visión. "¡Por fin!", se dijo, y levantó la carabina. Habíase quitado el guante derecho y el acero del cerrojo y guardamano quemaban su piel. El nada sentía. "¡Por fin! ¡Ah! ¡Por fin!...".

El caño del arma seguía la ondulación leve y lenta del matorral. Estaba firme, en las manos diestras. Cazador nato, estaba seguro de que no erraría. Ello le dió tranquilidad para esperar, sereno. Debía ser como lo imaginó tantas veces: tiro a blanco limpio, neto. Y al cuerpo; al abdomen, para que la agonía fuese lenta, como la suya

Ya se movía el festón que bordeaba la explanada. Sentía la boca seca y amarga. "¡Ahora!", musitó.

Una cabeza oscura que ennegrecía el contraste con las salpicaduras blancas de los coligües, emergió del follaje, escrutando, atenta.

"¡Un indio!" "¿Eso era?" "¿Nada más que un miserable indio?" "¡Ah, maldito!". Y vendría a robar, a hurgar en lo suyo, creyéndolo muerto.

Cuando desapareció la cabeza se arrepintió de no haber disparado. Luego, lentamente, se hizo el propósito de matarlo bajo el árbol del tasajo o en la puerta de la cabaña, junto a la piedra donde el canalla dejó, con los cueros, la marca de su burla.

Y se acunaron de nuevo los tallos. Algo raro, que no pudo reconocer el irlandés, aparecía, por momentos, entre el cañaveral. Semejaba una piel gris, que se llevara en alto.

Intrigado al principio, miró absorto lo que siguió. Luego, trémulo, con infinita angustia que le apretaba la garganta bajó su frente hasta la tierra vencido por la emoción.

A pasos tardos, vacilantes, avanzaba un indio viejo por la explanada, seguido de un perro amarillento y rengo. Y allí, sobre la misma piedra donde en días de mucha hambre quedaron dos cueros, dejó su carga, silencioso y cauto, emprendiendo el regreso por el mismo camino.

En lento reguero corría por la *piedra de pago*, ungida altar de la solidaridad humana en el erial sureño, la sangre aún tibia del huemul degollado que para el *huinca* enfermo trajera en la mañana un hijo de Arauco.

Léxico autóctono: Cohiües, ñires, radales, raulíes y lengas, son árboles de la selva patagónica. Ñaco, trigo molido y tostado. Coligüe, caña maciza. Huinca, cristiano blanco. Huemul, especie de cabra salvaje.





...los
gratos
momentos
acortan distancias! una manta, una deliciosa comida o una copa de scotch, cualquiera sea el detalle de la atención, está brindado con un amistoso sentimiento. Esta es la invalorable ventaja que representa volar vía AUSTRAL, la línea aérea que le asegura la atención más distinguida, en las rutas del sur.

VUELE VIA AUSTRAL



La
Línea Aérea
Patagónica

LEANDRO N. ALEM 498
T. E. 31-4583/7144/7570/3912 y 32-0374

DIAGONAL NORTE 543
T. E. 80 - 8363

BUENOS AIRES

ACENTUADO PROGRESO DE CALETA OLIVIA

EL QUE FUERA TRANQUILO EMBARCADERO DE LANAS SE PUEBLA RAPIDAMENTE

A pasos elásticos crece Caleta Olivia. Crece impetuosamente en cantidad de casas y número de habitantes. En 1955 los vecinos del villorrio no llegaban a 200, ni a 1000 sumando los de la zona de influencia; ahora son varios millares, cantidad imprecisa, que puede ascender a cuatro o cinco mil.

Tenemos a la vista una fotografía panorámica del lugar tomada hacia 1950. Sin ningún esfuerzo ocular pueden contarse una a una todas las casas que había: tan separadas estaban entre sí. Eran pocas y no todas habitadas. Hoy, en cambio, se llenan los claros, la edificación se torna compacta. Continuamente se abren nuevos cimientos en los espacios vacíos y colocan su andamiaje los alarifes. Sobran los aspirantes a ocupar cada casa que se concluye.

El vigor minero ha conferido a Caleta Olivia este empuje notable y dinámico. Rápidamente va convirtiéndose en un nuevo centro del petróleo, cabecera del poderoso flanco sur, así llamado por extenderse en posición meridional a Comodoro Rivadavia, que es la central indiscutida y tradicional del oro negro en el Sur.

Caleta Olivia es el embarcadero marítimo del crudo que extraen Y.P.F. y las compañías extranjeras que operan en el sector. Tanto los trabajadores de Y.P.F. como los de las empresas italiana y norteamericanas viven en campamentos, siendo Caleta Olivia el pueblo de convergencia, donde está el comercio, bares, hoteles, peluquerías, colegio, policía, correo, etc.

Puede decirse que el petróleo está cambiando la fisonomía del pueblito de ayer como ha modificado su destino. Sus posibilidades de progreso eran sumamente escasas. Caleta Olivia se formó junto a un puerto natural, de aguas profundas y tranquilas, en el que recalaban los buques cargueros para recoger los frutos del trabajo rural. Era, pues, nada más que un pequeño centro formado al influjo del trabajo campesino. Pero de pronto, en 1946, es descubierta la poderosa acumulación petrolífera de Cañadón Seco que se extiende hacia el sur, viene luego la llamada "batalla del petróleo", y el lugar cobra esta dinamización extraordinaria, con hechos frecuentes reveladores de que puede augurarse un futuro envidiable.

Uno de esos hechos, debidos al impulso privado, lo ha significado la decisión de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, que acaba de extender hasta Caleta Olivia su pujante presencia mediante la apertura de una sucursal, que funciona por ahora en un local provisorio, pero se ha proyectado la construcción de un cómodo y amplio edificio, con gran capacidad para almacenar todo el stock que en esas lejanías de los centros de aprovisionamiento es necesario contar siempre para que el público pueda satisfacer sus necesidades y deseos en cualquier época del año.

Esta casa comercial que termina de habilitar la tradicional empresa patagónica, reúne todas las especialidades, tanto para auxiliar la actividad rural como la petrolera, para la industria de la construcción y el aprovisionamiento de los hogares y los habitantes en general.

El hecho no ha pasado desapercibido y las mismas autoridades, como asimismo pobladores, integrantes de las empresas petrolíferas, vecinos, participaron de una satisfación común que se traduce en las notas gráficas que insertamos en estas mismas páginas.

El párroco de Caleta Olivia y Cañadón Seco, Rvdo. Padre Campos ha bendecido las instalaciones de "La Anónima" en aquella localidad, y a continuación hace uso de la palabra el señor Demetrio Calderón, momento al que se refiere la fotografía, cuyo discurso transcribimos en estas páginas.



BREVE HISTORIA DE CALETA OLIVIA

Caleta Olivia se halla sobre la ruta Nº 3, en la costa atlántica, próxima al golfo San Jorge, en la provincia de Santa Cruz, departamento de Puerto Deseado. Su altura sobre el mar, 18 metros.

Su historia comienza en 1901, cuando el teniente de navío Guttero, capitán del transporte "Guardia Nacional", descubrió esa caleta al buscar un sitio adecuado para descargar materiales destinados a la línea telegráfica que se construía hacia Río Gallegos. En agasajo a una señora que viajaba en el transporte, llamada Olivia, le dió el nombre a la caleta. Poco después entraba el vapor "Amadeo", de la flota de don José Menéndez, que descargó materiales destinados a la estancia "La Oriental".

El ingeniero Olivera, que construía la línea telegráfica, al retirar el material que había descargado el "Guardia Nacional", decidió premiar la corazonada del capitán Guttero estableciendo una oficina telegráfica.

Periódicamente, a partir de principios de siglo, era visitada la caleta por algunos cargueros para retirar la lana del señor Ernesto Romberg, primer poblador de la región, al que siguieron los señores Juan J. y Pedro Salaberry, Ceferino Ardura, Gabino Rabanal, Teodoro Wasmuth, Martín Blason, Juan José Madroñal y otros.

En el año 1906 los pobladores argentinos de tierra adentro, señores Ernesto Aguirre, Antonio Moresca y Alejandro Cavanne, se unieron para construir un camino hasta Caleta Olivia cuyo embarcadero les quedaba más cerca que el de Puerto Deseado. Unieron sus tropas y formando una caravana de 27 vehículos trillaron un camino de 60 kilómetros de largo y 3 de ancho.

En el año 1921 se dió el decreto de fundación del pueblo con el establecimiento de sus primeras autoridades, que fueron un subcomisario y tras él llegaron el juzgado de paz, la escuela, etc. Dentro de pocos días, el 12 de julio, Caleta Olivia cumplirá, entonces, 39 años y podrán sus vecinos celebrar el nuevo aniversario con satisfación y optimismo.



Bicicletas para niña y varón sorteó "La Anónima" en Caleta Olivia. Aquí vemos, emocionado y dichoso, a uno de los favorecidos en el momento de recibir el regalo, que le entregaron los señores Calderón y Prieto, gerente y jefe de ventas, respectivamente, de la Sucursal de la empresa en Comodoro Rivadavia.

DISCURSO DEL SEÑOR CALDERON

En el coctel que siguió a la bendición de la Sucursal que la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia ha inaugurado en Caleta Olivia, habló en nombre de la empresa el gerente de Comodoro Rivadavia, señor Demetrio Calderón. Sus palabras fueron las siguientes:

"La Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia abre las puertas de una nueva Sucursal.

"Hoy es pequeña, a pesar de lo cual tenemos pretensiones y estamos plenamente convencidos de poder prestar el servicio y la atención que Caleta Olivia y campamentos vecinos necesitan.

"Dentro de breves días dará comienzo una ampliación importante, que nos permitirá, en pocos meses más, contar en todas nuestras secciones con el surtido adecuado y necesario que nos coloque, como en el resto de las localidades patagónicas, a la altura que nos corresponde en el comercio de esta plaza.

"También se encuentran en estudio los proyectos del edificio definitivo que, por su belleza e importancia, dará realce a esta progresista localidad, el que se iniciará una vez que estemos en condiciones de conocer las reales necesidades del futuro de Caleta Olivia y toda su zona de influencia.

"La inauguración de esta Sucursal de "La Anónima", tiene para esta zona una trascendencia importante, pues marca el comienzo de una independencia comercial que seguramente se completará a breve plazo, con la instalación de otras instituciones de carácter oficial y privado.

"Tenemos la seguridad de que aquí, como en el resto de la Patagonia, donde tenemos diseminadas nuestras casas, cumpliremos una función social importante, pues además de nuestra seriedad comercial, demostrada a través de 52 años de labor y el prestigio conseguido, deseamos poder llegar a todos los habitantes, con nuestro consejo de amigos, que nos faculta la vieja experiencia de que estamos dotados.

"En esta Sucursal, no solamente deseamos poder atender vuestras necesidades de mercaderías en general, con la puntualidad y seriedad que nos caracteriza, sino que nos es muy grato poner a disposición de Uds. toda nuestra organización, empezando por nuestra casa central en Buenos Aires, cuyas puertas se encuentran abiertas para todos nuestros amigos, así como también nuestros servicios de otro orden o de firmas vinculadas, tales como nuestros vapores cuyos servicios son bien conocidos por todos Uds., por sus viajes regulares y sin interrupción desde hace más de cincuenta años a la zona austral de nuestra patria."

"Quiero mencionar al personal que ha designado nuestra Dirección General para dirigir y atender esta Sucursal. Se ha seleccionado la gente, procurando que en cada puesto, sobre todo los de mayor responsabilidad, haya personas serias, honestas y con capacidad para atender esta zona de previlegio, tal como lo merece.

"En forma muy especial, no deseo terminar estas palabras sin hacer llegar a todas las autoridades locales y de campamentos vecinos, el agradecimiento de nuestra Sociedad por la colaboración desinteresada que nos han prestado, gracias a la cual hemos visto facilitada nuestra labor que nos ha permitido llevar a feliz término, en corto plazo, la puesta en marcha de esta Sucursal.

"Señores, amigos, brindo por la ventura personal de todos Uds. y porque esta Sucursal cumpla los propósitos fijados por nuestros fundadores, y que son, precisamente, los ideales de nuestros actuales directores".



Al inaugurar la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia una sucursal más, está ubicada en Caleta Olivia, el vencindario fue agasajado con una fiesta cinematográfica y distribución de golosinas y premios a los menores. La sala rebosó de concurrencia.

POESIA, RETORICA y GRAMATICA

Por TEODOMIRO MORALEJO

GANAS tiene uno, cuando se leen poemas modernos, de ir a ver en el diccionario qué es poesía. Poesía es la "expresión artística de la belleza por medio de la palabra sujeta a la medida y cadencia, de que resulta el verso". ¿Los versos de nuevo cuño se ciñen a esas reglas de medida y cadencia? De medidas ni que hablar. Al verlos ya se da cuenta cualesquiera que son de una desigualdad métrica maravillosa. Y en cuanto a la división de estrofas, parece que los poetas actuales hacen caso omiso de ella. Los versos, o renglones, son terminados más o menos donde les parece, y hacen punto y aparte lo mismo. Con respecto a la cadencia, o asonancia o consonancia, unos los mezclan desaprensivamente entre sí y con otros libres, de modo que la lectura de estos versos resulta poco menos que antimusical. Mejor que versos, preferible sería que estas composiciones se denominaran de prosa poética. La prosa también puede ser altamente poética. Mas lo que resultaría que de esas líneas compactas la poesía abstrusa que está en boga cansaría al más abnegado lector. Con las líneas cortadas y entrecortadas, si en ellas alienta una nebulosa abismal —hay a quien le atrae mucho el abismo—, la cosa puede pasar más entretenida...

¿Por qué —siente uno a veces deseos de preguntarse—, si en la vida todo tiende a la claridad, a la sencillez, a la concisión, los pintores y poetas pretenden lo contrario? Tras de su pecado —que no les quepa duda— les vendrá la penitencia. Poco valor tendrá para el pueblo la pintura en que haya que ponerle debajo "este es un gallo", ni el poema que no pueda recitar enseguida después de haberlo leído, como hacía y hace con el "Martín Fierro".



"A MI ME DEJAN DE RETORICAS"

Retórica es "el arte de bien decir, de embellecer la expresión de los conceptos, de dar al lenguaje escrito o hablado eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover". Mas como en el plano familiar retórica es también sofistería, se ha desprestigiado el término hasta el extremo de que en los estudios se llama ahora "preceptiva literaria".

Sea o no que oigan decir "a mí me dejan de retóricas", la cuestión es que ya los que montan el Pegaso de la poesía —por regla general— lo hacen sin retórica. Es que la retórica, dificultosa de aprender primero, y traba y freno después hasta que se usa sin sentir, inconscientemente, les hace el efecto que al joven Víctor Hugo: "Antes, que no era poeta, sabía hacer versos. Ahora, que sé hacer versos, no soy poeta".

Los aspirantes a poeta, pues, deberán estudiar acabada y concienzudamente las reglas de la poesía. El desprecio de los preceptos se queda para los maestros como Rubén Darío o Pablo Neruda, cuyo talento y sabiduría les permiten buscar cauces y moldes nuevos. Pero los neófitos han de cuidarse de imitar a los grandes en la cúspide de su grandeza, y sí en los medios que les sirvieron para subir a tanta altura, que es poco más o menos lo que está ocurriendo.

LA GRAMATICA ES UNA CORTAPISA A LA FLUIDEZ

Con la gramática sucede como con la retórica. El que empieza a escribir en prosa, siempre impaciente, se figura que las reglas gramaticales constituyen un estorbo a su espontaneidad. Ya se dará cuenta de cuántos trabajos tendrá que pasar para hacer una prosa digna de publicarse, por no haber hecho el trabajo de apoderarse de la gramática.

El poeta tendrá que lamentarse siempre de no haber estudiado bien la gramática primero y la retórica después. Sin gramática es inútil querer aprender retórica. Esta es fruto de aquélla. Y sin gramática y retórica le será muy difícil a cuaquiera alcanzar a ser gran poeta. Y no se concibe que nadie intente ser poeta sin que en su fuero interno desee llegar a excelso poeta... Pero el que algo quiere, algo le cuesta.

MOTIVO DE LAS ANTERIORES REFLEXIONES

Las anteriores reflexiones han sido producidas por la lectura de unos poetas patagónicos. Nos referimos a Anita Waltraud de Aracena, que tiene agudísimo instinto poético. Sus poemas acusan el ingente trabajo interior que los ha precedido, tanto en la forma como en el fondo. Forma y fondo son de los llamados ultramodernos, lo que implica una distribución anárquica de versos y estrofas para aquélla, y un hermetismo casi absoluto, a veces, y por lo menos para el que escribe estas líneas, para éste. Sin embargo tienen estos poemas poderoso atractivo y sugestión punzante. Aunque el lector se vea obligado a interpretar y desentrañar ciertas imágenes, con cierta impaciencia también, lo cierto es que su fuerza lo absorbe hasta el final.

Otro poeta sureño, Juan del Chenque, presenta características muy similares a las referidas. Alienta, pues, comprobar que en regiones tan apartadas de las grandes poblaciones haya compatriotas tan estudiosos y tan enterados de las corrientes modernas en el arte más bello de la palabra.

LANAS

REFERENCIAS DE ACTUALIDAD SOBRE COMERCIO Y PRODUCCION EN EL MUNDO Y ARGENTINA

TODO lo que influya o confluya sobre el negocio lanero tiene mucho interés para nuestro país, en cuyo comercio exterior este textil es uno de los rubros básicos. Y dentro del país, es la Patagonia la región lanera de más volumen y por consiguiente estrechamente interesada en las alternativas que se suceden en la comercialización de la lana. De los 47 millones de cabezas ovinas que hay en Argentina, el cuarenta por ciento pacen en los campos Australes, desde Neuquen hasta Tierra del Fuego, y de las doscientas mil toneladas de producción anual, procede del Sur una cantidad equivalente al porcentaje de existencia ovina aludido.

Reconociendo ese permanente interés de nuestros habituales lectores patagónicos, hemos reunido en esta página un conjunto de informaciones relacionadas con la producción y el mercado lanero y sus perspectivas inmediatas.

I — JAPON, FUTURO GRAN MERCADO

El "International Woll Publicity and Research Fund", de Londres, ha decidido emprender una gran campaña para desarrollar el consumo de lana en Extremo Oriente, decisión que ha merecido la mejor acogida en el mercado por las posibilidades de expansión en la colocación de esta materia prima en aquella parte del mundo. Según los entendidos, el país que en el inmediato futuro parece destinado a convertirse en un buen mercado para la lana es Japón. Las importaciones japonesas de lana aumentaron en un 40 % el año pasado y durante la temporada en curso Japón ha superado a Bradford, por primera vez, en el volumen de compras en las subastas australianas, convirtiéndose en el principal cliente, situación llamada a mejorar mucho en tanto Japón suprima algunas restricciones existentes sobre la cantidad de divisas que sus importadores pueden gastar en lana.

No deja de ser una promesa China, donde el consumo anual "per cápita" de lana es sólo de una libra. En un país de 650 millones de habitantes, hasta un aumento mínimo que se registre en el consumo podría tener repercusiones bastante notables en el mercado.

Digamos que China podría ser una buena válvula de escape para los stocks argentinos. Este país invierte por ahora unos 50 millones de dólares anuales en sus compras de lana en Australia, Nueva Zelandia y en menor escala en otros países. En Uruguay, durante el primer trimestre de este año, China compró lanas y tops por un valor aproximado a los dos millones de dólares. Como la plaza China no está saturada ni mucho menos, algunos exportadores argentinos consideran que sería interesante establecer vínculos laneros dado que nuestro mercado ofrece condiciones competitivas interesantes para inclinar a su favor la decisión del cliente.

II — PARA JAPON, LA LANA ARGENTINA ES MEJOR QUE LA AUSTRALIANA

El resurgimiento económico de Japón es vivamente comentado y merece un calificativo como el de Alemania a cuya reposición se la considera un verdadero milagro de capacidad y tenacidad en el esfuerzo. Japón se ha recobrado admirablemente y sus industriales y capitales buscan expandirse por el mundo. Argentina es de los países que les interesa a los japoneses por las buenas posibilidades que vislumbran en esta tierra.

Entretanto, y con relación a la lana, el embajador japonés en Buenos Aires, señor Masao Tsuda, ha expresado:

"Los fabricantes japoneses de textiles de lanas saben que la lana argentina en bruto es mejor que la australiana, pero todavía no saben que la lana argentina es la más indicada para la fabricación de hilados de telas finas".

Es preciso, por lo tanto, hacer propaganda entre los industriales japoneses sobre las bondades de las lanas argentinas. He ahí una noble y magnífica tarea no solamente para el Ministerio de Agricultura y Ganadería, sino también para los propios productores por intermedio de sus importantes órganos representativos que son las sociedades y confederaciones que los agrupan.

(Sigue pág. 30)



"ACONCAGUA"

Compañía Sudamericana de Seguros S. A.

LAVALLE 348 - BUENOS AIRES - **T. E. 32-9481/9485**

OPERA EN SEGUROS DE:

VIDA
INCENDIO
PERDIDA DE BENEFICIOS
ACCIDENTES DEL TRABAJO
ACCIDENTES PERSONALES
TRANSPORTES (Marítimos, Fluviales, Lacustres, Terrestres y Aéreos y Cascos de Embarcaciones)
AERONAVEGACION
AUTOMOVILES
CRISTALES
ROBO (En casas de familia y locales de negocio)
GANADO
RESPONSABILIDAD CIVIL
FIDELIDAD DE EMPLEADOS
ALHAJAS Y PIELES
DAÑOS POR AGUA
CARROS
VALORES EN TRANSITO
EQUIPAJES
REGADERAS AUTOMATICAS

DIRECTORIO

Presidente ..... Sr. Alejandro Braun Menéndez
Vice-Presidente .... Dr. Juan Carlos Pinasco
Secretario ..... Dr. Clodomiro Hileret
Tesorero ..... Sr. José Marinucci
Vocales ..... Sr. Juan J. Caminos
Dr José L. Cantilo
Dr. Alberto N. Dodero
Sr. Julio A. Fernández Lascano
Dr. Carlos A. Menéndez Behety
Sr. Fernando J. Menéndez Behety
Dr. Juan Carlos Nougués
Sr. Francisco Orcoyen
Sr. Aldo A. Cattáneo
Sr. Otto Tolderlund
Suplentes ..... Dr. Oscar Braun Menéndez
Ing. Eduardo Escasany
Sr. José A. Lackey
Sr. Eduardo J. Morgan
Dr. Alfredo D. Olaechea
Síndico Titular ..... Sr. Dalmacio L. Botto
Síndico Suplente ... Sr. Alfredo Peralta Ramos
Gerente General ... Dr. Luis F. Orcoyen

III — DETALLES DE LAS EXPORTACIONES DE LANAS

Ha sido difundido un interesante informe de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) sobre la agricultura y la alimentación, y en el capítulo referente a lanas manifiesta que la tendencia a la baja en el último decenio no ha sido ocasionada por la superproducción sino más bien por variaciones tecnológicas y auge de las fibras sintéticas.

Indica ese informe la escasa intervención estatal en la comercialización de lanas en los mercados internacionales, siendo como es ese producto uno de los más importantes renglones de exportación de varios países. Australia, Nueva Zelandia y la Unión Sudafricana, proveedoras del 70 % de lana en el comercio internacional, al regirse todavía por el sistema de subasta, permitiendo que los precios suban y bajen libremente, eluden el riesgo de acumulación de excedentes, logrando colocar de esta manera cantidades cada vez mayores de lana. En cambio, señala el estudio de las Naciones Unidas, fuertes productores latinoamericanos, como Argentina y Uruguay, se han regido por ciertas normas establecidas por el Estado para los precios mínimos de exportación y tipos de cambio preferenciales, que han influído en el monto exportable.

El total de nuestras exportaciones de lanas, sus manufacturas y desperdicios y cueros lanares, durante los primeros ocho meses de la zafra 1959-1960, o sea el período comprendido entre el 1º de octubre de 1959 y el 31 de mayo último —según cifras compiladas por la Federación Lanera Argentina—, ascendió a 95.927 toneladas peso efectivo, en comparación con 144.859 toneladas en igual lapso de la temporada anterior.

IV — EL MANEJO DE LANA PATAGONICA

Numerosos ganaderos afectados por el pedido de convocatoria de acreedores de una firma compradora de lanas, se reunieron en la Sociedad Rural del Valle del Chubut, en Trelew, oportunidad en la que se indicaron algunos de los factores que juzgan adversos en el sistema de comercialización de los frutos.

Uno de los males mayores es que deben vender a crédito para cobrar en cuotas, la primera a 90 días después de haber entregado la mercadería.

Otro de los factores es que los productores patagónicos se ven en situación de forzada dependencia de los mercados de Bahía Blanca y Buenos Aires. Hace cincuenta años, en cambio, la producción lanera era exportada directamente desde Puerto Madryn y otros puertos del Atlántico Sur, con destino a Europa y Estados Unidos de América. Ahora el régimen de exportación es distinto y no favorable a sus intereses, según coincidieron en comentar los concurrentes.

V — AUMENTA LA PRODUCCION MUNDIAL DE LANA

El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de América dió su pronóstico en el sentido de que la producción mundial de lana registrará posiblemente otro record durante 1960. Uruguay, la Unión Soviética y Nueva Zelandia son los países de los que se espera acusen los mayores aumentos, aun cuando todos los principales países productores del mundo, con excepción de Australia, el Reino Unido y Sudáfrica, producirán más lana este año.

Entre los países del hemisferio, las cifras preliminares para la producción de 1959 y 1960 respectivamente, en kilogramos, son: Canadá, 3.700.000 y 3.700.000; México 4.500.000 y 4.850.000; EE. UU., 151.000.000 y 153.000.000; Argentina, 210.000.000 y 215.000.000; Brasil 27.000.000 y 27.200.000; Chile, 23.000.000 y 23.100.000; Islas Malvinas, 2.150.000 y 2.150.000; Perú, 10.000.000 y 10.500.000 y Uruguay 75.000.000 y 77.000.000.

Los entendidos, por su parte, anticipan que el consumo en todo el año 1960 se mantendrá aproximadmente al mismo ritmo que la cifra record de 3.180 millones de libras de consumo registrada en 1959.

Por consiguiente, las perspectivas dan a entender que habrá pocos cambios en las existencias de lanas respecto de las relativamente reducidas —alrededor de 155 millones de libras— que había al comienzo de la temporada 1959-60; también en los precios se esperan pocos cambios. El valor en Nueva York para la de fibra fina es actualmente de 1,13 dólares por libra, es decir, poco más o menos 8 centavos de dólar abajo del que regía a comienzos de abril.

COMODORO RIVADAVIA:

La otra faz de la Argentina



El camino que conduce de Comodoro Rivadavia a Cañadón Seco es más agradable que los del interior, pues por el solo hecho de ir bordeando el mar aplaca esa presencia constante de polvo y arena.

Por SILVINA BULLRICH

Resultado de un viaje a Comodoro Rivadavia de la distinguida escritora Silvina Bullrich ("Bodas de cristal" y otros libros de gran suceso) han sido tres notas que aparecieron en "La Nación", todas muy francas, juiciosas e ilustrativas. La última de ellas, substanciosa en observaciones, lo mismo que las que le precedieron, es la que hoy ofrecemos a nuestros lectores.

HEMOS salido a las ocho de la mañana para hacer un largo recorrido hasta los pozos situados en la provincia de Santa Cruz. Visitamos primero Caleta Olivia, donde un barco está cargando el petróleo. Esta operación se hace por medio de mangueras submarinas que van enchufadas en una boca de la quilla.

El camino que conduce a Cañadón Seco es más agradable que los del interior, pues por el solo hecho de ir bordeando el mar aplaca esa presencia constante de polvo y arena que, sobre todo los días de viento, suele ser el peor inconveniente de la Patagonia.

Hago esta excursión con el fin exclusivo de visitar tres campamentos cuyos contrastes, lo supe pocas horas más tarde, me dejarán impresionada por mucho tiempo: el argentino, el italiano, el americano.

CAÑADON SECO

La mayor parte de los campamentos está formada por hombres solteros. Pero, mientras las viviendas de los solteros en Kilómetro 3 son amplias casas de material, con cuartos grandes, buenas instalaciones sanitarias y hay gente especialmente dedicada a ocuparse de acomodarlas, tender las camas, etc., las del campamento Cañadón Seco son tan primarias e incorfortables que pensamos inmediatamente en Villa Miseria. Se oscila entre la simple carpa, la casilla de madera donde cada cual vive solo, con la ropa colgada de un clavo, y las de madera también, con cuartos decentes, duchas y demás instalaciones sanitarias al fondo, a razón de una cada ocho personas. Las tan mentadas distracciones de Comodoro, sobre las cuales ya se han escandalizado todos los cronistas del país, no están al alcance de estos hombres mal instalados a 120 kilómetros de la ciudad.

LOS ITALIANOS Y AMERICANOS

El campamento de la compañía italiana S.A.I.P.E.N. tiene unos vagones dormitorios cerrados y con poco espacio, los baños están, también, todos juntos; el comedor, en cambio, es espacioso, está amueblado con sillas y mesas de fórmica y se lee en una pizarra un suculento menú. La cocina

HOTEL COLON
COMODORO RIVADAVIA
SAN MARTIN 341
Teléfono 283 - C. Correo 187

Trelew

EMILIO J. DUPOUEY
ESCRIBANO
Registro Nº 3

CASA "TORREJON"
Avenida FONTANA 264 - 274
Teléf. 5 Suc. Trelew
Material Eléctrico - Art. Fotográficos

Dr. ADOLFO MARGARA
MEDICO CIRUJANO

Vista desde Comodoro Rivadavia, Buenos Aires es una ciudad anciana y moribunda, sin destino ni ambiciones

es grande y limpia, todo reluce en ella; hay una cantina, un bar con toda clase de bebidas, en el que tomamos un exquisito café italiano. El ingeniero jefe que nos muestra las instalaciones nos dice que cada obrero tiene derecho a medio litro de vino por comida, y vemos en la despensa grandes damajuanas de Chianti; tiene buenos frigoríficos, un club junto al bar, en el que descansan los que llegan de los pozos; juegan a las cartas y se oye una música discreta. Al despedirse nos ruegan que volvamos de aquí a tres meses, pues ya entonces tendrán las calles asfaltadas, cine, teatro y vagones nuevos, más amplios, para dormitorios.

El campamento americano me deja muda de asombro. Unos anchos vagones de aluminio se ofrecen a nuestra vista, brillantes como armaduras. Entro, y veo que cada cuarto está revestido de madera clara lustrada, inclusive el techo. Cada uno de estos cuartos debe medir dos ochenta por dos ochenta; hay en él dos cuchetas confortables, una encima de la otra, con buenas sábanas y mantas escocesas; una mesa y una sila de fórmica, placards con puertas corredizas, un lavatorio con su espejo y agua fría y caliente; en el medio, cada dos camarotes un baño casi completo. Visito luego el lavadero, pues las compañías americanas dan a su personal toda la ropa lavada y planchada. Veo modernas máquinas de lavar y de secar, estanterías con toallas limpias; muchos hoteles de Buenos Aires envidiarían esa instalación.

DE CINE

Nos atiende un joven y dinámico ingeniero argentino, que vive con su mujer en otro magnífico vagón a pocos kilómetros. Ella atiende valientemente todas las tareas domésticas y llena las horas interminables en ese desierto dando clases de español. El ingeniero nos invita a almorzar. Entramos a otro ambiente, vasto, revestido de madera clara; es un antecomedor. Sobre un mueble de aluminio, varias bandejas del mismo metal ofrecen al que pasa, y siente necesidad de comer algo a deshora, uvas, manzanas, ciruelas, pasteles deliciosos. La cocina, la antecocina, las despensas, los frigoríficos parecen, también, recién salidos de una película de propaganda. No falta ninguna máquina moderna; todos los hornos tienen minutero, todos silban en el momento exacto. Abro una máquina que está llena de helados. Son los que comeremos todos como postre y los que les llevan a los obreros a los pozos, junto con el suculento menú que no tardaremos en saborear. Abro una máquina de hacer hielo picado, que se usa para los jugos de fruta: de un lado se pone el agua, del otro sale el hielo granizado. Los aparatos eléctricos se suceden hasta que llegamos a las cámaras frigoríficas, mejor surtidas que las de un trasatlántico: una es para frutas y verduras, la otra para la carne; veo chuletas enormes de un diseño tan perfecto que parecen hechas de yeso y pintadas para ser puestas en un escaparate; un cerdo entero cuelga de un guinche. La despensa está llena de toda clase de conservas, la mayoría de ellas de industria argentina.

ORDEN Y DISCIPLINA

Pasamos al comedor, amueblado con mesas y sillas de fórmica amarilla; hay una bonita vajilla irrompible y en el centro de cada mesa hay sal, pimienta, mostaza, aceite y vinagre, jugo de carne, ketchup, salsa inglesa, chutney, todo lo necesario para sazonar los alimentos a gusto. Como bebida, agua y jugo de ananás, ambos muy helados, pero ninguna bebida alcohólica. Mientras comemos admirablemente toda clase de verduras frescas y secas, ensaladas, arroz y un rostbeaf difícil de encontrar mejor, ni siquiera igual, en Buenos Aires, le pregunto al ingeniero si esta comida les cuesta cara a los obreros. Me dice que, en realidad, no les cuesta nada, pero que por conveniencias de impuestos, réditos y aguinaldos, se les hace pagar a cada cual 150 pesos mensuales por la casa y la comida. De esta manera, no es algo que el obrero recibe sino algo que paga. Me entero que los sueldos son mayores que en los campamentos de Y.P.F., pero en vez de trabajar ocho horas, como allí, aquí trabajan doce; no tienen un espacio limitado para comer sino justo el necesario, sin descansar antes ni después. La disciplina es rígida, y si un obrero quisiera "hacerse el vivo" y tardar más que los demás, lo despedirán sin remedio. Los yankees no aceptan explicaciones, el que cumple se queda; el que no cumple, se va; se le ruega que pase por la caja, donde se le pagará su sueldo, su indemnización y todo lo que se le deba. Lo mismo ocurre con quienes maltratan los muebles y objetos que les han sido confiados. Me cuentan que un obrero que sin duda había bebido en el pueblo, rompió un vidrio: fue despedido inmediatamente, pese a sus protestas y a sus súplicas. Sólo de esta manera pueden corservar impecables esas instalaciones, que no podrían ser repuestas en la Argentina; cada vagón dormitorio cuesta 5.000 *dólares.*

TRABAJAR PARA GANAR

Al salir recuerdo con asombro que estoy en plena Patagonia, bajo un sol implacable, entre cerros grises y rugosos como lomos de elefantes, y un horizonte erizado por las torres de los pozos de petróleo. Allí adentro era fácil olvidarlo. Pero, en vez de indignarme contra ese confort importado, me alegro de que quienes vienen a trabajar nuestra tierra les ofrezcan a nuestros obreros toda clase de comodidades; en ese campamento hay doce americanos y ciento veinte argentinos. Esos hombres irán aprendiendo que para tener comodidades hay que saber cuidarlas, y que para conservar un buen empleo también hay que saber cuidarlo.

Todo el petróleo que extraen las compañías extranjeras es entregado a Y.P.F., que pronto necesitará nuevos buques tanques para poder llevar *a todo el país la creciente producción de nuestros* pozos petrolíferos. No creo que esté lejos el día en que esa repartición pueda ofrecer a sus trabajadores el mismo bienestar que les proporcionan las compañías extranjeras; dado que las ganancias se equivalen, no creo que haya motivo para que esto no ocurra. Lo malo es que los dirigentes argentinos, hartos de verse insultados cada vez que dicen la elemental verdad de Perogrullo que "para ganar hay que trabajar", temen, sin duda, verse tratados de negreros si se atreven a ofrecerle a quien trabaje un cincuenta por ciento más de tiempo una remuneración de cincuenta por ciento más de sueldo; viviendas dignas, higiene y bienestar. Es difícil hablar con sordos; pero lo lamentable es que, al parecer, los obreros argentinos entienden muy bien estas razones cuando se las dan en inglés, en francés o en italiano. Esperemos que terminen por entenderlas en español. Me parece que en Comodoro y en sus alrededores no va a costarles mucho entenderlas, puesto que aquí no reza la famosa frase: "Lo que pasa es que en este país nadie trabaja". Que vengan a ver si no se trabaja en la Patagonia. Por eso también se divierten; y por eso, vista desde Comodoro Rivadavia, Buenos Aires es una ciudad anciana y moribunda, sin destino ni ambiciones, mucho más lejos de la vida actual, de las nuevas formas de encararla y de la realidad internacional, que este pequeño conglomerado de 70.000 habitantes lanzados como flechas hacia el porvenir.

Com. L. Piedrabuena

Dr. HERIBERTO F. COBEÑAS
Médico Cirujano - Matrícula Nº 5377
Ex-Interno del Hospital Rawson de Bs. Aires - Médico de Salud Pública
Teléfono 88

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza

Dr. HUGO WALTER BROOKES
Cirujano Dentista

Santa Cruz

H. W. C. ROLLITT y Cía.
Representaciones:
Contabilidades - Agentes Marítimos
Administración de estancias
C. Correo 42 Teléf. 77 - Pto. S. Cruz

Río Grande

ESTACION DE SERVICIO
de
JOSE MARTINEZ
Repuestos y Accesorios - Lavado y Engrase - Carburación y Encendido
Venta de Nafta y Aceites

SHELL

Sí señor agricultor, el

Herbicida Shell Nº40

ES SU ALIADO DE TODO EL AÑO

En cada época del año las malezas presentan problemas que usted puede solucionar con este herbicida.
Las malezas impiden que usted pueda tener:

MAYORES COSECHAS
MAS FORRAJES
MEJORES PASTOREOS

Usted necesita producir más para ganar más, obtenga

MAS PRODUCCION

con el Herbicida Shell N° 40 que, al limpiar de yuyos los cultivos de cereales o campos de pastoreo, aumenta directamente sus rendimientos.
El Herbicida Shell N° 40 es SELECTIVO para gramíneas, de FACIL APLICACION con máquinas pulverizadoras accionadas por tractor, jeep o tracción a sangre, pudiéndose también aplicar con avión.
ES ECONOMICO y totalmente INOFENSIVO para las personas y haciendas.



Olascoaga.

PRIMEROS GOBERNADORES DE RIO NEGRO Y NEUQUEN

En la edición 339, página 36, 37 y 38, publicamos breves biografías de los primeros gobernadores de la Patagonia Austral, que fueron: Luis Jorge Fontana, en Chubut; Carlos María Moyano, en Santa Cruz; Félix M. Paz, en Tierra del Fuego. Completamos ahora la serie de los primeros gobernadores patagónicos que asumieron tales funciones al crearse la división por territorios en 1884, dando a conocer detalles biográficos de los que fueron titulares de Río Negro y Neuquen.

MANUEL JOSE OLASCOAGA

Nació en Mendoza el 26 de octubre de 1835, en el hogar constituído por los esposos Manuel Olascoaga y Micaela Giadaz, descendientes de vascos. Cursó los estudios primarios en Mendoza, distinguiéndose en matemáticas y humanidades. Continuó sus estudios secundarios en Buenos Aires a partir de 1847, especializándose en matemáticas, dibujo e idiomas extranjeros.

Después del pronunciamiento de Urquiza regresó a Mendoza y en 1852 se incorporó al servicio de las armas en el Batallón del Orden. La batalla de Caseros y la caída de Rosas conmovieron también a Mendoza donde su gobernador, Alejo Mallea, fue derribado del poder por un movimiento revolucionario juvenil, en el que intervino decididamente Olascoaga, siendo confirmado alferes del Batallón de Cazadores. En seguida, entre 1854 y 1856, es nombrado secretario de la Legislatura y profesor de idiomas en el Colegio de la Santísima Trinidad. Alejado momentáneamente de la función pública, dirige el periódico "El Constitucional". Luego se traslada a San Luis, donde lo protege el gobernador Justo Daract, dedicándose al periodismo. Se dirigió hacia Rosario y regresó posteriormente a Mendoza. Aquí es testigo presencial del violento terremoto que azotó a Mendoza en la noche del 20 de marzo de 1861, en el que perdieron la vida los padres de Olascoaga y algunos hermanos. Fue él uno de los que organizó los servicios de auxilio a los sobrevivientes y los servicios de vigilancia en la emergencia. Se dirige luego hacia Córdoba, donde estaba destacado un contingente de tropas regulares bajo las órdenes de Wenceslao Paunero. Este hecho pone en contacto a estos dos hombres, naciendo así una leal amistad que los unió por toda la vida. Fue nombrado teniente coronel del Ejército actuando en calidad de secretario y ayudante de campo del general Paunero.

Desde este momento se dedica intensamente a la obra científica y literaria. Inicia los primeros trabajos de topografía y cartografía, aprovechando su habilidad indiscutible para el dibujo. Es nombrado topógrafo del Ministerio de Guerra y en sus informes se empeña en demostrar la necesidad de extender las fronteras, sobrepasando el límite del río Negro.

En 1864 se le designa en comisión al sur de Mendoza, como jefe de la Frontera del Sud. Luego pasó a Chile donde entabló relaciones cordiales con el comandante Cornelio Saavedra, nieto del primer presidente del gobierno patrio, brigadier general don Cornelio Saavedra. Durante 3 años recorrió el sur de Chile. En 1873 regresó al país. Reincorporado al Ejército de la Nación estudia la cuestión fronteras y en 1877 marcha a Río Cuarto a las órdenes del general Julio A. Roca. En 1878, como secretario del general, trabaja en la preparación de los planes de la campaña al río Negro, en la cual actúa como jefe de la secretaría en campaña llegando al caudaloso río. Regresa a Buenos Aires con el general Roca que lo confirma como jefe de la Oficina Topográfica Militar y en seguida publica su "Estudio Topográfico de la Pampa y Río Negro". Son tan meritorios sus trabajos de relevamiento de las tierras del Sud, que el Senado de la Nación despacha el pedido de acuerdo ascendiendo a Olascoaga al grado de coronel.

En 1883 publica "Memoria del Departamento de Ingeniería Militar' y en 1888 "Neuquen: notas descriptivas". Pero en estos momentos, la obra de mayor resonancia fue "Estudio Topográfico de la Pampa y Río Negro", que por su inmenso valor científico e informativo fue premiada en el Congreso Internacional de Geografía de Venecia.

Continuó trabajando en su puesto hasta que el presidente Roca, al organizar los Territorios Nacionales, lo designó a Olascoaga gobernador del Neuquen por decreto del 25 de noviembre de 1884. Aquí se dedicó al estudio de la futura riqueza del Neuquen, favoreció la inmigración y a orillas del río Curi-leuvú fundó el pueblo de Chos Malal el 4 de agosto de 1887 sobre las bases del antiguo fuerte Cuarta División, primera avanzada militar en el Neuquen, levantado por el coronel Napoleón Uriburu. Chos Malal es declarado oficialmente capital del territorio, en

TRANSPORTES PATAGONICOS Sociedad Cooperativa del Sud Limitada
(Matrícula 2425)

Una Empresa de capitales netamente argentinos al servicio de la Patagonia.
Además de su confortable servicio de pasajeros dispone de un servicio de encomiendas generales directamente desde Buenos Aires para las localidades del Sur, y un servicio de contra-reembolsos, con seguro contra toda riesgo.

Avda. de Mayo 769
T. E. 30-1450
En Buenos Aires

OFICINAS EN TODAS LAS LOCALIDADES

En Trelew
ADMINISTRACION
Avda. Gales y Fontana
T. E. 226

GENERAL VINTTER Y CORONEL OLASCOAGA

sustitución de Campana Mahuída, por decreto del P. E. de la Nación el 14 de mayo de 1888.

Desde entonces y hasta 1891, Olascoaga ha de regir los destinos del Neuquen, corespondiéndole el honor de echar las bases para su futura organización política e institucional, realizando una vasta obra en pro del Territorio.

En 1891 regresa a Mendoza donde concluye de escribir su obra "Los Andes Australes".

En la presidencia de Luis Sánez Peña se designa al coronel Olascoaga integrante del Tribunal Arbitral que debe realizar el estudio pericial del problema de límites con Bolivia, lo que lleva a cabo durante dos años en aquella zona tan hostil para su salud ya quebrantada.

En 1903 publica una de las obras más importantes de su haber científico: "Aguas Perdidas", que dedica al profesor y sismólogo Jorge Orbiche. En ella estudia la posibilidad de la construcción de un gran canal navegable desde el río San Juan hasta el Colorado siguiendo la línea Desaguadero.

En febrero de 1907 se retira a Mendoza y en su finca de "El Plumerillo" escribe un último trabajo sobre la geología y geografía de Mendoza. Fallece el primer gobernador de Neuquen en la ciudad de Mendoza el 27 de junio de 1911.



Vintter.

LORENZO VINTTER

Lorenzo Vintter, primer gobernador de Río Negro y fundador del viejo pueblo General Roca, nació en Buenos Aires el 11 de octubre de 1841; sangre danesa y prusiana corría por sus venas. A los 18 años, el rubio adolescente sentaba ya plaza de soldado raso en el 2º Batallón del Regimiento de Guardias Nacionales en el estado de Buenos Aires. Recibe su bautismo de fuego en Cepeda, y está presente en los entreveros de Pavón, cuando Mitre y Urquiza sellan, con las armas, la unión definitiva de la República. Sus ascensos se suceden rápidamente, y marcha a la guerra del Paraguay con el grado de capitán. Interviene en el asalto de Tuyutí y es herido en Humaitá. Más tarde, actúa en la campaña contra el caudilo Ricardo López Jordán y asciende a coronel en julio de 1879, cuando marcha con el ejército expedicionario al río Negro. Vive en Fuerte Roca, su pueblo, y en 1881, durante un viaje a Carmen de Patagones, contrae matrimonio con Rosa Herrero, actuando como padrinos de la ceremonia su madre política y el general Conrado Villegas, su amigo de todas las horas.

El 15 de marzo de 1881, al frente de la 2ª Brigada, marcha hacia Nahuel Huapi. Cuando regresa, impaciente por su pueblo, comienza los arreglos del camino, la organización de la escuela, el tendido de la línea telegráfica, la construcción de edificios. En junio del 83, le sorprende su designación de gobernador de la Patagonia, y al año siguiente, por inhabilidad física de Villegas, se hace cargo interinamente del comando de la división. Ese mismo año —1884— es nombrado gobernador de Río Negro, el primero de este territorio, que con los restantes, se constituyó con arreglo a las prescripciones de la ley orgánica 1532, sancionada ese año.

Lorenzo Vintter fue, pues, el último gobernador de la Patagonia y el primero de Río Negro.

Vintter hubo de soportar muchas amarguras en el desempeño de sus elevadas funciones. Permaneció en Viedma hasta fines de 1888, y diez años después fue ascendido a general de división. En 1905 se retiró del servicio activo, aunque posteriormente desempeñó diversos cargos militares de responsabilidad. En 1910 se trasladó a Europa, regresando a la patria el 8 de noviembre de 1912. Falleció inesperadamente el 5 de julio de 1915 a los 73 años y nueve meses de edad.

EL CIVILIZADOR

Vintter fue militar en la ejecución de sus planes expedicionarios, pero la fundación de General Roca y su obra de gobernador, tuvieron profundo sentido civilista. Fue por eso, un estadista de clara visión constructiva, que al erigir, en torno a su campamento surgido entre los anegados predios de Fisque Menuco, en 1879, el pueblo que habría de llevar el nombre del General Roca, quiso que fuera eso, un pueblo, y no un fuerte.

En 1928, el escritor historiador Juan José Biedma publicó un interesante artículo en el diario "La Nación". En él decía: "Hace cuarenta y cinco años servía en el regimiento 7º de Caballería de Línea, que con el 5 de la misma arma formaba la 2ª brigada de la 2ª División de Ejército, mandada a la sazón por el coronel don Lorenzo Vintter. Recibí orden de presentarme a este jefe, quien, dándome la documentación necesaria, me encomendó escribir la "memoria" correspondiente al año 1881.

"Presentéle dos días después el proyecto de informe —añade Biedma—, y al siguiente, devolviéndomelo, me dijo: "Páselo en limpio, solamente se me ocurre una objeción. No lo date en el "Fuerte" sino en el "Pueblo General Roca"... Y a mi observación de que no era ésta sino aquella su designación oficial me respondió: "No importa, anticipémonos a la declaración: fuerte, fortaleza, es sinónimo de conquista, y no hemos venido a conquistar militarmente, sino a civilizar. Desígnelo pueblo, nomás".

Magnífico concepto del militar fundador de un pueblo civil, que define con entera elocuencia el sentido progresista que daba a su actuación el primer gobernador del Territorio de Río Negro, actual provincia integrante del grupo patagónico.

FIDEERIA

"SANTA CLARA"

Soc. Resp. Ltda.

Cap. m$n. 600.000.—

Fábrica de pastas alimenticias

"SANTA CLARA"

"La Europea"

"Pastasán"

Paseo Colón 1590

Buenos Aires

Teléfonos

26 Garay 0702-03

Puerto Deseado

Florentino Pérez

Despachante de Aduana y Agente Marítimo

Representante de

"LAW UNION & ROCK"

Compañía Inglesa de Seguros y de la casa

JOSE PELUFO y Cía. Ltd.

Vacunas "EBER"
(Carbunclo y Mancha)

C. Correo 76

LUZ Y FUERZA

COCCOZ Hnos.

Anexo: Instalaciones eléctricas e industriales. - Mosaicos calcáreos y blocks de cemento comprimidos.

ESTACION DE SERVICIO

de

PEDRO MARTINEZ

Repuestos y Accesorios - Lavado y Engrase - Carburación y Encendido - Venta de Nafta y Aceites

Río Gallegos

CONFITERIA "CARRERA"

de

VLADIMIRO JAKIC

Servicio especial de Lunch a domicilio

Roca esq. Fagnano **Teléf. 179**

ALBERTO R. SEGOVIA

DESPACHANTE DE ADUANA

Importación - Exportación
Representantes Seguros
Telegramas "ASEGOVIA"

Juan Liegeois

REPRESENTACIONES
COMISIONES
CONTABILIDAD

SARMIENTO 24

Fotografía "ROIL"

TRABAJOS DE PRIMERA CALIDAD

Venta de Albumes para fotografía — Gran existencia de fotos del Lago

PATAGONIA AL DIA



"LA FRIGORIFICA DE LA NIEVE"

El personal naval de la Base Orcadas, a la orden del comandante Ariel Amadeo Giuntini, a pico y pala con la contribución de la Confederación de Asociaciones Rurales, ha construído una interesante instalación denominada "La frigorífica de la nieve". Se trata, concretamente, de un frigorífico en la nieve para depósito de víveres. Primero se practicó una antecámara, cuyo piso está a unos dos metros bajo la superficie exterior. Luego se labró en el hielo un tubo de acceso al subsuelo de un diámetro aproximado de 2.30 m. y 8 m. de longitud. Esta galería vertical, munida de una escalerilla, es considerada un segundo subsuelo. El tubo desemboca en el tercer subsuelo, o subhielo, excavado a unos diez metros de la superficie, formando una galería horizontal que avanza hacia el interior del glaciar del este, llamado "La Monja". En esta galería subhielo se deposita la carne en gancheros.

EXPEDICION PALEONTOLOGICA A LA PATAGONIA

En Viedma y Mar del Plata diéronse informaciones sobre una expedición paleontológica realizada a diversos lugares de la Patagonia por grupos del Museo de La Plata, el Instituto Miguel Lillo, de Tucumán, y Museo de Mar del Plata, financiada por el gobierno de la provincia de Río Negro. La recolección de vertebrados fósiles en las regiones frecuentadas durante los tres meses que se prolongó la expedición ha sido importante.

Una comisión integrada por los señores J. Pisano y J. Mignone estudió la zona de Laguna del Mate, al sur de Paso de Indios, en Chubut. Consiguió ubicar restos de mamíferos del terciario inferior. Otra, encabezada por el doctor Rosendo Pascual y formada por los señores L. Parodi y A. Francis, recorrieron las regiones de El Batistín —Cerro Negro— Pampa de Agnia, en Chubut, realizando hallazgos interesantes siempre dentro del terciario inferior. La última comisión, formada por los señores G. Scaglia, J. Zetti y R. Casamiquela, indagó en la estancia "El Tranquilo", al noroeste de San Julián, provincia de Santa Cruz, practicando hallazgos de mucho interés en terrenos de edad triásica (secundario inferior) y jurásica (secundario medio). Sus hallazgos se refieren a grandes saurios de aquella antigüedad y rastros de vertebrados fósiles. De retorno, esta comisión exploró vastas zonas de Chubut y Río Negro, como Taquetrén, Ingeniero Jacobacci, Los Menucos, Lonco Vaca, Pilcaniyeu y Yuquiché.

CONCURSO LITERARIO ESCOLAR EN TIERRA DEL FUEGO

El primer concurso literario realizado en el Territorio de Tierra del Fuego lo organizó el Instituto Fueguino, Filial Río Grande, reservado para escolares, con motivo del Sesquicentenario de la Revolución de Mayo. El jurado estuvo compuesto por la señorita Leonor María Piñero, señora Amada T. de Van Aken, señora Roberts de Finocchio, señor M. Riello, R. P. Astolfo, del colegio "Ceferino Namuncurá", y Sor Rosita, del Colegio María Auxiliadora.

Los premios concedidos fueron: tercer y cuarto grados, Guillermo Menón; Armanda Gauna; Luis G. Mendoza; Rita del Carmen Vera; Horacio Uslengui; Elsa Isabel Eguren; Teresa Milosovic; Berta Hirsig; Antonio Dragisevich; Isabel Finocchio; Delia Castillo; Ida del Carmen Barría.

En quinto y sexto grados: Dora Paredes; María Eva Salinas; Sonia Menéndez; Sonia Alamos; Filomena Utrovicic; Gladys Martínez; Carmen M. García; Lidia Martínez; Susana Uslenghi; Miriam Alamos; Mirtha Godoy; Roberto Salinas.

PRESTAMOS A YACIMIENTOS CARBONIFEROS FISCALES

La provincia de Santa Cruz, por ley de su congreso acordó un préstamo de 14.000.000 de pesos a Yacimientos Carboníferos Fiscales, que serán reintegrados en dos cuotas iguales de 7.000.000 cada una el 30 de septiembre y 31 de octubre del año actual. El préstamo ha sido acordado para que Yacimientos Carboníferos Fiscales lo destine exclusivamente al pago de la liquidación de haberes atrasados y especialmente del suplemento por eficiencia y estímulo, correspondiente al año 1959 del personal que presta servicios en los yacimientos de Río Turbio.

CINCUENTENARIO DE LA LOCALIDAD DE ALLEN, RIO NEGRO

Es centro de una importante zona productora que, ante la exigencia de un inventario, presenta una magnífica realidad. Allen está rodeada por un valle de 8.000 hectáreas siendo la fruta su producción principal, incluso uva para vinificación y consumo. Dispone de 25 galpones de empaque de frutas; cómodos secaderos; 15 bodegas cuyo vino se expende en la provincia y otros puntos del país; dos frigoríficos con capacidad para almacenar 70 mil cajones de frutas. En otros aspectos, cuenta con buenas escuelas, servicios sanitarios, teatro, cines, fuerte comercio.

AGUA POTABLE PARA OTRAS POBLACIONES SANTACRUCEÑAS

Ha finalizado la primera etapa de los trabajos destinados a proveer de agua potable con cañerías domiciliarias a la localidad de San Julián. El acueducto ya conduce el precioso líquido hasta las mismas puertas de la población, y los trabajos han de proseguir a ritmo acelerado según se tiene resuelto y estudiado.

Otras localidades son las llamadas ahora a beneficiarse con análogas realizaciones. El gobierno de la provincia de Santa Cruz, en base a estudios anteriores, llamó a licitación para construir las obras de aprovisionamiento de agua potable a las localidades de Calafate (lago Argentino) y Comandante Piedrabuena.

Las obras han sido adjudicadas a la firma Estructur S.C.C., que es la misma que realizó la primera etapa de los trabajos cumplidos en San Julián.

EL CAÑON SUBMARINO AMEGHINO ENTRE LOS PARALELOS 42 Y 44

El profesor Mauricio Ewing, director de los trabajos científicos que en el mar austral realizan los navíos "Vema", velero oceanográfico del Observatorio Lamont, de la Universidad de Columbia, y el buque oceanográfico "Capitán Cánepa" de la Argentina, declaró en conferencia de prensa el descubrimiento de un cañón submarino en la plataforma continental patagónica. Está situado en un cuadrado comprendido entre los paralelos 42 y 44 y los meridianos 56 y 58, es decir, frente a las costas de la provincia de Chubut, y se lo considera uno de los más grandes del mundo. Diversos descubrimientos hechos en el fondo del mismo permitieron establecer que en la parte final de la última glaciación, el nivel del mar en la zona de la plataforma era muy bajo, dando lugar a una inmensa playa.

Los ríos que entonces corrían hacia el mar desembocaban en el océano por el borde del talud continental. Eran mucho más grandes que los actuales ríos patagónicos debido al intenso régimen de precipitaciones pluviales y traían enormes cantidades de sedimentos, que fueron depositados en el fondo del cañón. No se sabe a ciencia cierta todavía cual de los tres ríos —Colorado, Negro, Chubut— formó el enorme cauce y no se descarta la posibilidad de que en otra era los tres hayan estado unidos en su curso final.

Ambas embarcaciones —"Vema" y "Capitán Cánepa"— hicieron numerosos cruces a través del cañón y se pudo comprobar que



En el encuadre de este enfoque realizado a través de la Ruta 3 en General Mosconi, sede central de Y.P.F. en Comodoro Rivadavia, se aprecia un interesante aspecto edilicio. Por este lugar se registra uno de los tránsitos más intensos de la República. Un censo efectuado por Vialidad Nacional en el tramo comprendido entre Comodoro Rivadavia y Aeródromo, consigna un promedio diario de 7.298 vehículos, discriminados en: camiones 941; acoplados 87; semi-remolques 96; automóviles, incluídos jeeps, 5538; ómnibus y colectivos 558; motocicletas y motonetas 78.

tiene un ancho de 8 a 10 millas y a medida que se acercaban al talud de la plataforma continental, se veía que la profundidad iba en aumento hasta llegar a los 1.600 metros de desnivel con respecto al piso de la plataforma continental actual. Además se encontraron varios cañones de ríos tributarios, uno de los cuales tiene una profundidad de 540 metros.

También se sacaron muestras del sedimento del fondo de los cañones y se pudo establecer que la capa superior y blanda se ha depositado en los últimos 10 millones de años. Después, y en un espesor de varios metros, hay canto rodado de una dimensión tal que hace pensar que esos ríos tenían una corriente muy fuerte. El curso del cañón sigue hasta una cierta distancia después de haber superado el talud.

Los estudios hechos sobre las rocas que se cortaron en el fondo y que fueron desdesgastadas por el agua del río permiten establecer que el cañón se formó hace unos 30 millones de años. La costumbre general es denominar estos cañones con el nombre del río que los formó, pero como todavía no se sabe cuál de los tres fue, el doctor Ewing propuso que se lo llamara Cañón Ameghino, en homenaje al gran geólogo argentino. Hasta ahora se han descubierto seis cañones parecidos en el mundo y éste podría ser el más grande.

Durante el último viaje del "Capitán Cánepa" y el "Vema" se estudió también el trazado final de la cordillera de los Andes y se halló una fosa que permite suponer que la formación rocosa de nuestra cordillera continúa hacia el sur en dirección a la Antártida.

SUBSIDIOS PARA REPARAR OBRAS EN LOS LAGOS DEL SUR

Los recientes terremotos que tuvieron epicentro en Chile y repercutieron en diversos puntos de nuestra cordillera austral, han ocasionado severos daños. Es así que dos legisladores nacionales, los señores Pablo Fermín Oreja y Francisco M. Pintos Rosas, presentaron proyectos para la realización inmediata de las reparaciones. El primero solicita para ese fin un subsidio de 15.000.000 de pesos y el segundo de 50.000.000 de pesos.

A raíz de los movimientos sísmicos, en aguas del Nahuel Huapi se hundió la lancha "Saihueque", de capacidad para cien pasajeros, que estaba considerada como la segunda en importancia —después de la motonave "Modesta Victoria"— por sus confortables comodidades y adelantos en materia náutica. También resultaron totalmente destruídos tres muelles, a saber: a) el del lago Nahuel Huapi, jurisdicción del expresado parque nacional, frente a San Carlos de Bariloche, en la provincia de Río Negro; b) el de la península Limonao, en el lago Futalauquen, jurisdicción del parque nacional Los Alerces, en la provincia del Chubut; y c) el de Puerto Canoa, en el lago Huechulafquen, jurisdicción del parque nacional Lanín, en la provincia de Neuquen, produciéndose además, daños menores en edificios, atracaderos y embarcaciones. Todo ello forma parte integrante del patrimonio de la Dirección General de Parques Nacionales, que así se ha visto sensiblemente disminuído.

NUEVOS PROPIETARIOS DE TIERRAS EN CHUBUT

El Instituto Autárquico de Colonización y Fomento Rural de la provincia de Chubut anuncia la entrega de nuevos títulos de propiedad a ocupantes de lotes fiscales. La nómina dada a conocer hace ascender los títulos entregados a 160, correspondiendo 110 a entregas anteriores. Los últimamente favorecidos —y departamentos en que están ubicados los lotes— son los siguientes pobladores:

Catalina Tolosa Vda. de Ayestarán, Rawson; Domingo María Restuccia, Rawson; Eloy Goñi, Biedma; Alberto Olazábal, Biedma; Mariano Llancaqueo, Futaleufú; Eulalia Zardon de Bildasola, Biedma; Vicente González, Rawson; Francisco Eustaquio Narvaiza, Senguer; María Eugenia Coustet Vda. de Aristegui, Biedma; Florentina Micheltorena de Olloa y otros en condominio, Biedma; Juan Francisco Santillán, P. de Indios; Mario Saliva Breide, Cushamen; Josefa Tolosa de Eliceche y otros, Rawson; Alfredo Otto Nierman, Biedma; Juana Puharre Vda. de Navarre y otros, F. Ameghino; Juan Beraza Miranda, Biedma; Mauro Delio Díaz Gotusso, F. Ameghino; Pablo Angel Bocca y otros en cond., Biedma; Plutarco Caamaño, F. Ameghino; María Catalina Juan Fazio y otros en cond, Biedma; Luis Antonio Jauregui, Gaiman; Roberto Belarmino Alvarez, Gaiman; José Aguado, Gregoria Aguado y otros, Gaiman; Emilio Willatokski y otros en comunidad, F. Ameghino; Amelia Sempreboni Vda. de Tolosa y otra, F. Ameghino; La Maderera Patagónica Sociedad Anónima, Futaleufú; Alberto Antonio, Gaiman; Fermín Amaro Agüero, Gaiman; Samuel Spencer Walker, F. Ameghino; José Ripa, Biedma; Simón Breide, Cushamen; Simón Daher, Cushamen; Ramón Acheritobehere, Cushamen; César Acheritobehere, Cushamen; Felipe Salvador Lacoste, F. Ameghino; Maria J. Criado Lirio Vda. de San Martín, Futaleufú; R. Concepción Costa y señora en sociedad, Cushamen; Elviro Fernández, Senguer; Adrián Muñoz, Mártires; Angel Salvo, Gaiman; Frederich Zahn, P. de Indios; Manuel Iriarte, Biedma; Enrique Iriarte, Biedma; Leonardo Astudillo, Senguer; Emrys y David Evan Jenkins, Sarmiento; Habib Sarquis, Cushamen; Francisco E. Pérez Vargas, Cushamen; Martín J. y Tomás H. Eliceche, Gaiman; Aurora Buist Vda. de Anderson, Senguer; Martín Oscar Echegaray, F. Ameghino.

Sarmiento

HOTEL "OROZ"
de
M. BRITAPAJA

ERNESTO ANIBAL VEK
Escribano Nacional

San Julián

Estudio "FOTO MITRE"
Walter Hamburger
FOTOGRAFIA ARTISTICA - AMPLIACIONES - REVELACIONES - COPIAS
Bartolomé Mitre 375

SCHLAREK HNOS.
Sucesores de LUIS SCHLAREX
MERCADERIAS GENERALES
FRUTOS DEL PAIS
C. Correo 27 **Teléfono 51**

HOTEL "AGUILA"
DINKO SERVENTIC
GRANDES COMODIDADES PARA FAMILIAS Y PASAJEROS
Av. San Martín - Tel. 24 - C. Correo 47

LEONIDAS BOHMER
Despachante de Aduana y Agente Marítimo
CONTABILIDAD Y ADMINISTRACION
Representante de: antisárnicos "El Chajá"; empresa naviera José Peisci S.R.L.; consignatarios de frutos del país Juan Crouzel y Cía.; seguros "Providencia".
C. Correo 12 **Teléf. 86**

JUAN ARCAL
Compra y venta de haciendas
ANTISARNICOS - LANAS
MAQUINAS - SEGUROS
Avda. Zeballos **C. Correo 83**

Comodoro Rivadavia

ROQUE GONZALEZ
JUAN M. ALTUNA
Escribanos
Registro de Contratos Públicos Nº 2
Comodoro Rivadavia

Indice de

ARGENTINA AUSTRAL

Tomo XXIX (julio 1959 - junio 1960)

AUTORES	Nº	Pág.
Acosta Mabel Fernández de — La tradición, el gaucho y Comodoro Rivadavia	337	30
Alas Leopoldo — ¡Adiós, Cordera!	342	38
Aracena David — Dios no está lejos	338	22
Aracena Anita W. Peschia de — Palabras para las hijas en la costa	342	24
Beltramino Roberto F. — Itinerario sureño	334	15
„ „ „ — Petroquímica en la Patagonia	339	27
„ „ „ — El yacimiento de alunita de Camarones	342	11
„ „ „ — La fabricación de soda Solvay en la Patagonia	343	32
Bertone Mario — El hielo continental	337	16
Blondel Clotilde Haydee — Mirando sobre un prisma	333	36
„ „ „ — Un poco de historia	337	22
„ „ „ — Revolviendo lecturas	339	29
Borgialli Carlos R. — Tierra del Fuego	340	12
Braun Menéndez Armando — La sucesión al trono de Araucanía y Patagonia	338	16
Bullrich Silvina — Comodoro Rivadavia: la otra faz de la Argentina	344	31
Camorani Beret Nail — El mar argentino	339	32
Carrizo César — Los ojos verdes	342	25
Cascias Roberto — La provincia de Juan Pedro	335	35
Correa Falcón E. A. — Los pioneros de "Bon Accord"	336	13
„ „ „ „ — Los Felton de "Killik Aike Norte"	346	10
Crovetto Mercedes S. de — La gruta de Lourdes en Puerto Deseado	336	33
„ „ „ „ — Balada gris en Comodoro Rivadavia	338	23
Cuevas Acevedo Huberto — Las Apachetas	333	11
Davies Howell — De Gales a Patagonia	342	20
Del Valle Inclan Ramón — Un cabecilla	343	35
De Girolamo Enrique — Comodoro Rivadavia y su puerto	337	6
Deodat Leoncio S. M. — Diego Flores de León y el descubrimiento del lago Nahuel Huapi	333	9
Deriso Alberto — Celebraciones de los "decepcionados". Recuerdos de un año en la Antártida	335	5
Dieudonne Roberto — El billete	333	39
Ducloux Charles H. — Perspectivas favorables del mercado lanero	336	31
Enosito — De frente y de perfil: señor Manuel Romero	333	40
„ „ „ „ „ „ señor Demetrio Calderón	335	40
„ „ „ „ „ „ señor Antonio De Marchi	336	40
„ „ „ „ „ „ señor Armando Rivarola	337	40
„ „ „ „ „ „ señor Alfredo Arnoldi	338	40

AUTORES	Nº	Pág.
Entraigas Raúl A. — Responso	335	14
„ „ „ — Mosconi y los salesianos	336	8
„ „ „ — La Patagonia vista por de Moussy	339	11
„ „ „ — Un apellido patagónico	341	10
Gollán José Santos (h.) — Dos característicos alados australes	342	29
Gómez Silvio Rubén — En las puertas de la Patagonia	339	20
„ „ „ Un piloto natural de Galicia	343	33
González Trillo E. y Ortiz Behety L. — Aquí vieron nacer la tierra, la luz, los hijos...	333	15
González Trillo E. y Ortiz Behety L. — Hubo jalones, hubo pueblos de casas blancas	342	10
Gonzalo T. — El embajador inglés y la Patagonia	343	8
Guevara Labal Carlos — Ludovico von Platen, un pioner patagónico	335	8
„ „ „ — El ingeniero Agustín Rosas, una figura del petróleo nacional	339	14
Horta Alfredo y Guastavino Ezequiel P. — Puente económico de madera rústica	340	31
Hourcade Luis — Los primeros colonos de las Malvinas	339	22
Inchauspe Pedro — Soledad	333	17
„ „ — Una leyenda patagónica	335	4
„ „ — Mientras cae la nieve	340	37
Lara Damián Pastor — La oveja de Bucaria	336	39
Laria Carlos Salvador — Sobre la vida política de Patagones	335	11
L. C. P. — Motivos de Andar y Ver	340	7
Lenzi Juan Hilarión — Dr. Arturo Fenton, primer médico estable en Santa Cruz	337	13
López Arias Antonio — Comodoro Rivadavia es la gran plaza del Merino Australiano	340	14
Llaras Samitier Manuel — Antecedentes y precursores de Piedrabuena en la isla Pavón	343	27
Machuca Balbino — Migraciones de peces y mariscos en el Sur	337	15
„ „ — Primeros trabajos de importancia para la irrigación en Chubut	338	24
„ „ — Dr. José I. Martinengo	339	25
„ „ — Los indios roban caballos a los colonos	341	20
Marcopolo Segundo — Memorias de un viajante	341	30
„ „ — „ „ „ „ „	343	29
„ „ — „ „ „ „ „	344	30
Martínez Sierra Ramiro — La obra topográfica cumplida por la Dirección de Tierras	333	21
Melipal Argentino — Potpurrí austral	335	22
„ „ — „ „	342	27
Miguel Susana — Poemas	336	18
Moralejo Teodomiro — "Historia de la República Argentina"	335	17
„ „ — Progreso — La Patagonia — Palabras nuevas	337	17
„ „ — El adelanto y la delincuencia juvenil	338	21

AUTORES

	Nº	Pág.
Moralejo Teodomiro — El desbarajuste familiar y menudencias lingüísticas	341	37
„ „ — Poesía, retórica y gramática	344	28
Moray Abel O. — Comentarios acerca de los campos devastados	340	9
Nichols Roberto A. — El primer viaje de turismo a la Antártida	334	4
Nozzi Emma J. — El combate del cerro de la Caballada	342	30
Núñez Estuardo — Los Byron en América	344	16
Olivares Enrique — Por las huellas del Sur	337	25
Padilla Raúl Daniel — El lobo de Magaña	336	14
„ „ „ — La lobada muere	339	39
„ „ „ — En el silencio blanco	344	22
Patagonia Juan — Tierra del Fuego en un reportaje	336	23
„ „ — Profundas y perdurables impresiones produjo la Patagonia al presidente Frondizi	339	8
„ „ — Vida y acción de los Masters en lago Argentino	344	6
Pérez José Luís — Calquín.	337	19
Piñero y Patella Leonor M. — Escritores del Sur: Raúl A. Entraigas	336	19
Reguera Sierra Ernesto — La cartografía en América en el siglo XVII: Guillermo Delisle	333	13
„ „ „ — América hiperbórea	335	15
„ „ „ — Península de California	338	27
Revisor — La gran aventura de las ballenas	344	9
Rey Ana Ester — La Patagonia que fue...	342	27
„ „ „ — El periodismo en la Patagonia	343	30
Rey Luís — Siete sonetos periodísticos	333	19
„ „ — Tiempo viejo	335	29
Rielo M. — Progreso económico y cultural de Río Grande	339	35
Rosenthal Carlos F. — Provisión de agua al aeródromo de Trelew	341	33
„ „ „ — Santa Cruz, tierra ignota	342	17
Rouillon Josefina Marazzi de — Reminiscencias de Ushuaia	336	34
Salinas Jaca Constantino — "Caracolera" y "A la niña Silvita Casas"	335	19
„ „ „ — Llueve	349	12
Schweizer Rosaura — El copo de nieve	334	11
„ „ — Evocando a Quetrihué	335	23
„ „ — Amapolas sureñas	339	25
Sir Reginald — Los cazadores de caranchos	337	29
Spinedi Carlos — ¿Sabe usted qué son los amonites?	342	34
Sur Juan del — El primer diputado de la Patagonia	342	14
„ „ „ — La Patagonia y la radiotelefonía	343	20
„ „ „ — La Patagonia y la fotografía	344	12
Tepp Max — Araucaria, la longeva	334	14
Travaglia Juan Carlos — El mar austral argentino	339	12
Vivanco Antonino — Influencias en la vida rural patagónica	333	34

CRONICAS Y COMENTARIOS DE REDACCION

	Nº	Pág.
Sensibilidad de una empresa	333	4
Julio en la historia austral: las colonias de Chubut y Puerto Deseado	333	14
Referencias biográficas de George Musters, primer explorador de la Patagonia	333	20
Patagonia al día. Notas y noticias de interés	333	23
Un año después. Primeros éxitos de la política petrolera iniciada en 1958	333	24
Exito de las cabañas australes en Palermo	333	28
Inauguración de un servicio de telex entre Comodoro Rivadavia y Buenos Aires	333	29
Ahora descansan en suelo patagónico los restos del Padre José M. Beauvoire	333	37
La Patagonia y sus galas	334	3
Los hermosos parques del Sur	334	6
Los bosques petrificados	334	9
Las termas de Copahue	334	9
Flora y fauna	334	12
Curiosidades geológicas y pictografía indígena	334	17
Fiestas periódicas, tradicionales y pintorescas	334	19
Lugares históricos de la Patagonia	334	21
Río Patagónico. Preciosas imágenes del natural en apasionante desarrollo	344	24
Paisajes de Los Alerces. Exposición de telas del pintor Erik Gornik	334	27
Andinismo y esquí. Referencias a las mayores alturas de los Andes y cimas más dificultosas	334	28
Museos. Revista de los existentes en la Patagonia	334	31
El clima de la Patagonia y los baños de mar	334	33
La pesca en los lagos y ríos	334	34
Rutas 3 y 40. Las dos grandes vías longitudinales que conectan con toda la Patagonia	334	36
Navegación en los lagos	334	37
Los 100 lagos del Sur y sus muchos ríos	334	39
Otro patagónico en la Academia Nacional de la Historia	335	12
Noticias históricas. Relación de expediciones y naves a los mares del Sur	335	16
El río Chubut avisa. El grave problema de las inundaciones	335	20
Aulas patagónicas	335	24
Patagonia al día	335	27
Puerto Madryn pavimenta sus calles	335	28
La nieve, esa lluvia disfrazada de pureza	335	31
La provincia de Santa Cruz tiene su escudo	335	33
Una estancia patagónica: "Los Granaderos"	335	36
50 años cumplió la Sociedad Española de Puerto Santa Cruz	335	38
Triunfos en la batalla del petróleo	336	6
Viaje presidencial al Sur	336	12
Los hechiceros de la Patagonia	336	29
La actividad petrolera es causa de perjuicios a la ganadería	336	21
La Marina de Guerra y las escuelas del Sur	336	22
Patagonia al día	336	27
25 años tiene la ley de Parques Nacionales	336	28
"En un overo rosao". Recuerdos de la construcción del ferrocarril de Puerto Deseado	336	29
El problema de las lanas mal desbarrigadas	336	37
Entidades del Sur	336	36
Sucesores en la monarquía arauco-patagónica. Conferencia del historiador Armando Braun Menéndez	337	10
Visita de legisladores a las fábricas del Chubut	337	11
Inauguración de una sucursal bancaria en Esquel	337	21

	Nº	Pág.
9 de octubre, Día del Escudo de Santa Cruz	337	27
Se debe mejorar la clasifcación de las lanas	337	28
Meridiano austral	337	33
Aguas corrientes en Santa Cruz	337	37
Posta de Patagones civilizando el desierto	337	39
Visita presidencial a Comodoro Rivadavia	338	10
Ingeniero Enrique Hermitte. Recordación de su obra	338	26
Reina del Petróleo 1960	338	15
Bendición del nuevo templo de Puerto Deseado	338	28
Exposición ganadera en Trelew	338	29
Primeros títulos de propiedad en Chubut	338	31
Meridiano austral	338	32
El embajador de Holanda en Comodoro Rivadavia	338	35
25 años de una realización de progreso	338	37
Pesca en Los Alerces	338	39
Fundación de un pueblo minero	339	17
Inauguración en Puerto Deseado de una fábrica de harina y aceite de pescado	339	18
Patagonia al día	339	31
El aislamiento de Tierra del Fuego	339	33
Los primeros gobernadores de la Patagonia austral	339	36
Factores inseparables: calidad y cantidad en la producción de lana	340	6
Estancia fundadora: "José Menéndez", de Río Grande	340	13
Exposiciones en Esquel	340	19
Don Luis Trichart	340	21
Títulos otorgados en Chubut	340	22
Cuando la esquila era un festival	340	23
Un pioner de la esquila: Don Nicolás Ippolito	340	23
La exposición de Río Gallegos	340	25
Un veterano de los bretes: Don Alfredo Mayorga	340	27
La exposición de Puerto Deseado	340	29
Puente en una estancia	340	33
Exposiciones en Sarmiento y Las Heras	340	35
Exposición en San Julián	340	39
Misceláneas rurales	340	40
Viaje al Sur del ministro de Economía	341	6
Signo de victoria. El oleoducto de Sarmiento a Caleta Córdoba	341	9
Caminos para promover las economías regionales	341	13
Soluciones en marcha para dotar de agua potable a Comodoro Rivadavia y San Julián	341	15
Don Domingo Viera. Su deceso	341	16
Bibliografía. Magallanes y canales fueguinos, por Alberto M. de Agostini	341	16
1.500 kilómetros a remo por el Chubut	341	18
Banco de la Provincia de Chubut en Esquel	341	19
Nuevo muelle en Río Gallegos	341	21
Las comunicaciones alámbricas y radiales	341	22
Primer Congreso Patagónico de Medicina	341	23
Chubut le pone el hombro al dique Ameghino	341	24
Medidas para la promoción industrial	341	27
Adrián de Gerlache de Gomery, explorador de ambas regiones polares	341	29
Rompehielos "Glacier"	341	31
Patagonia al día	341	35
Radicación industrial en Puerto Deseado	341	38
Nuevos buques y oleoductos	342	6
Patagonia al día	342	16
Noticiario	342	32
Abril en la historia austral	342	35
Sesquicentenario de Mayo en la Patagonia	343	6
Aquel 25 de Mayo	343	10
Carlos Berg, un huésped que nos dejó su ciencia y su vida	343	11
Automotores argentinos. Camiones de marcas mundiales salen ahora de la planta de Fevre y Basset en San Justo	343	12
Chile frente a la adversidad y el dolor	343	16
Un acto de amistad empresaria	343	24
VII Salón de Arte en Esquel	343	34
Patagonia al día	343	38
Cultivos de lúpulo en Chubut	344	11
Respeto a la propiedad rural en las zonas petrolíferas	344	18
Acentuado progreso de Caleta Olivia	344	31
Los primeros gobernadores de Río Negro y Neuquen	344	35
Patagonia al día	344	36

DISCURSOS

	Nº	Pág.
Oscar Braun Menéndez, en la entrega de acciones al personal de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia	333	5
Elena de De Victtorio, en el acto de entrega de acciones al personal de la S. A. I. E. P.	333	6
Armando Braun Menéndez en la recepción del doctor Raúl A. Entraigas como miembro de la Academia Nacional de la Historia	335	13
S. E. el señor Presidente de la Nación, doctor Arturo Frondizi, en Comodoro Rivadavia	338	12

TAPAS

	Nº
Tosca cruz de madera en el paisaje de Río Turbio (Foto Josifovich)	333
Escena del film "Río Patagónico" (Foto Vallmitjana)	334
El invierno anduvo entre las ramas (Foto Parques Nacionales)	335
Gaviota cocinera (Lámina de C. Abella de López)	336
Un sendero en la nieve (Foto Parques Nacionales)	337
Trozos de hielo a la deriva en la zona de los glaciares, en el lago Argentino (Foto Leverato)	338
En una lancha pesquera frente a Rawson (Foto Josifovich)	339
Embarcando carne ovina en Río Gallegos para los mercados del exterior (Foto Josifovich)	340
Descarga en Río Gallegos (Foto Josifovich)	341
Chucao, pájaro patagónico (Lámina de C. Abella de López)	342
Fiesta patria en la Patagonia	343
Esperando el pique (Foto de Josifovich)	344

Chocolate

Enosis

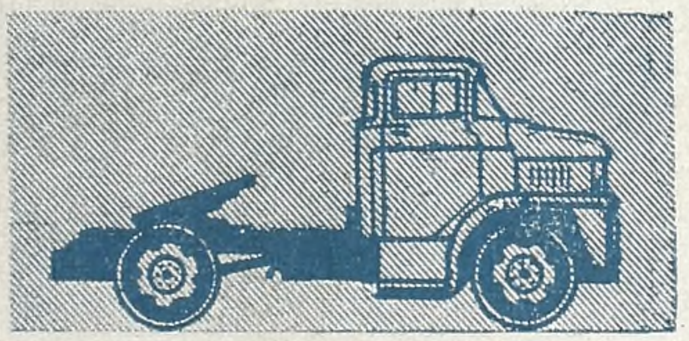
PARA LA TAZA

¡Exquisito!

¡En plena acción.!



DODGE



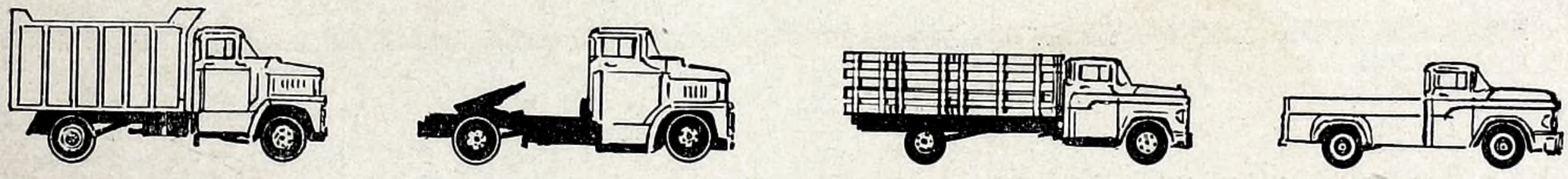
Desbordantes de potencia, de energía y de vitalidad para llevar a cabo los trabajos más violentos... los chasis DODGE 1960 para camiones de 4 y 6 toneladas y pick-up de 3/4 con carrocería de fábrica, tienen un sinfin de cualidades que hacen que los transportes sean más rápidos y con mejor rendimiento. Capacidad de carga aumentada, potencia notable en los robustos y económicos motores de 6 cilindros, gran cabina sedan custom para una conducción descansada y firme.

★

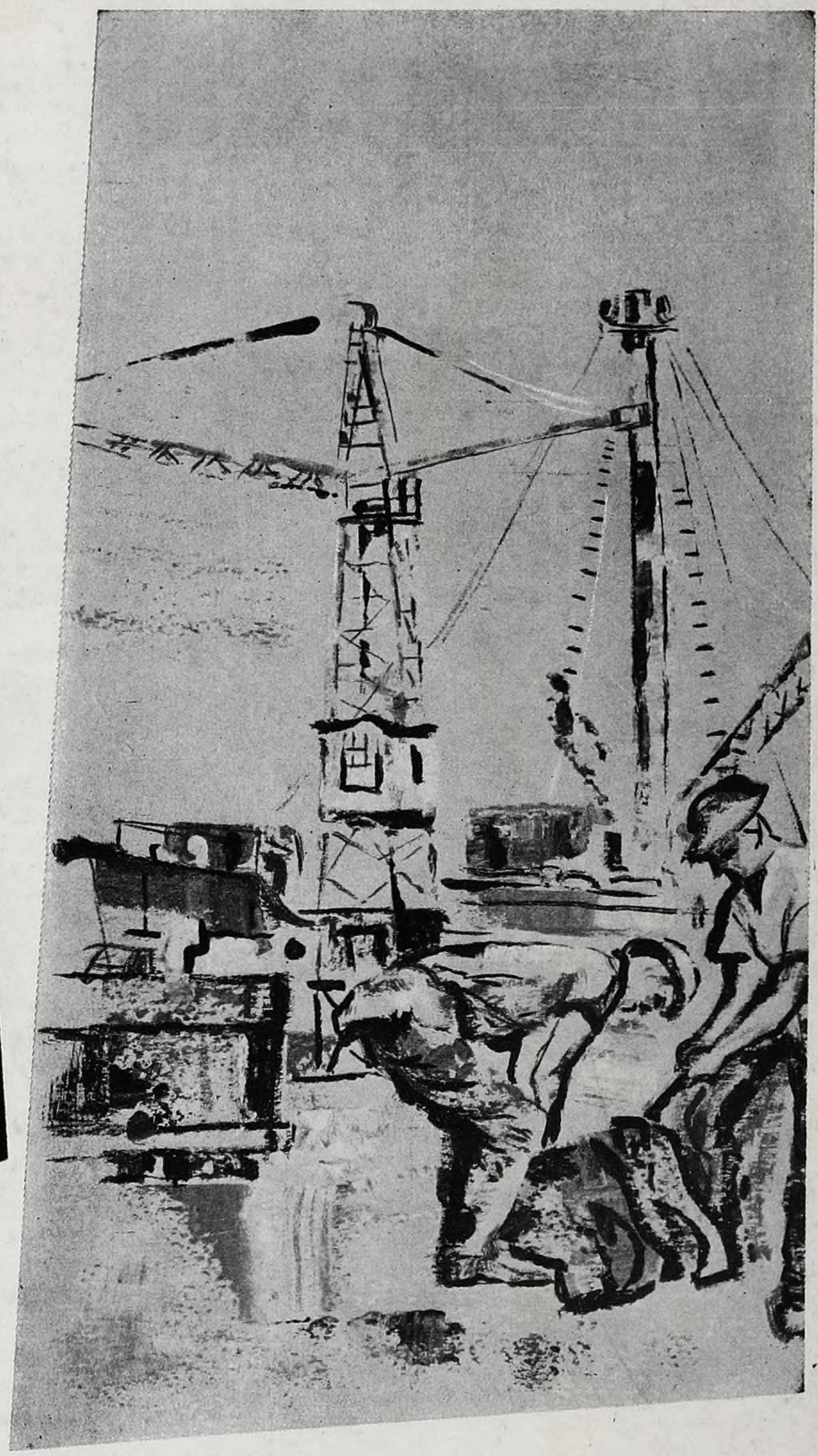
SOCIEDAD ANONIMA

IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

(Agente exclusivo en Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego)



MODERNIZACION Y
MAYOR TONELAJE
PARA LA MARINA
MERCANTE ARGENTINA



ASTARSA

ASTILLEROS ARGENTINOS RIO DE LA PLATA S.A.

OFICINAS: Tucumán 1438 - T. E. 40-3425 - 27 • BS. AS.
VARADERO Y TALLERES: RIO LUJAN (margen derecha)
TIGRE F. G. B. M. • T. E. 749-0791 - 2 - 3 - 5 - 6

Talleres Gráficos "GADOLA" - 775 Rivadavia 785 - Buenos Aires

CORREO ARGENTINO Central (B)
FRANQUEO PAGADO
Concesión No. 1488
TARIFA REDUCIDA
Concesión No. 151